



Simone Nº2

(&)

Simone Éditions
Simone Ediciones
Simone Editions

Lyon / Barcelona / Brighton

Portada / Coverture / Cover © Daniela Santa Cruz.

* Daniela Santa Cruz, artista multidisciplinaria chilena. Licenciada en artes en la Universidad Católica de Chile. Tuve clases particulares con la artista Marcela Trujillo y fui ayudante de taller de Bruna Truffa. He expuesto en exposiciones colectivas en Chile, Estados Unidos y Suiza. He realizado tres exposiciones individuales. El 2018 saqué un disco "Cardiograma" y dos videoclips:

"Relicario" <https://youtu.be/PMJI4b5rSAC>

"Bombón" https://youtu.be/dkva_QIZU58

* Daniela Santa Cruz, artiste pluridisciplinaire chilienne. Je suis diplômée en art de l'Université catholique du Chili. J'ai suivi des cours particuliers avec l'artiste Marcela Trujillo et j'ai été l'assistante d'atelier de Bruna Truffa. J'ai participé à des expositions collectives au Chili, aux États-Unis et en Suisse. J'ai eu trois expositions individuelles. En 2018, j'ai sorti un album "Cardiograma" et deux clips vidéo :

"Relicario" <https://youtu.be/PMJI4b5rSAC>

"Bombón" https://youtu.be/dkva_QIZU58

* Daniela Santa Cruz, Chilean multidisciplinary artist. I have a degree in art from the Catholic University of Chile. I had private lessons with the artist Marcela Trujillo and I was Bruna Truffa's workshop assistant. I have exhibited in group exhibitions in Chile, United States and Switzerland. I have had three solo exhibitions. In 2018 I released an album "Cardiograma" and two video clips:

"Relicario" <https://youtu.be/PMJI4b5rSAC>

"Bombón" https://youtu.be/dkva_QIZU58

Simone // Revista / Revue / Journal

Lyon / Barcelona / Brighton

simonerevistarevuejournal.blogspot.com

[fb @simonerevistarevuejournal](#)

[ig @simonerevistarevuejournal](#)

[tw @SimoneRevue](#)

independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal

Simone N°2

Julio / Juillet / July 2021

[esp] Presentación

Las circunstancias a veces nos roban nuestra trascendencia; contra ellas no es posible la salvación individual, sino sólo una lucha colectiva, como dijo Simone de Beauvoir. Es la aventurera quien opera la síntesis, como dijo Simone, ella es la encarnación perfecta de la mujer de acción. ¿Por qué unirnos hoy? ¿Pero por qué esperar a mañana? No más prohibiciones, no más exilio, como dijo ella, en nuestras conversaciones, nos esforzamos, precisamente, por ir al fondo de la verdad, bajo todas sus caras, entregándonos sin reservas a los placeres de la contestación, del exceso, del sacrilegio; una puesta al día y también un desahogo, un juego y una purificación.

Les presentamos el primero, primero bis y segundo número de Simone // Revista / Revue / Journal, tres libros compuestos por 61 textos de diferentes autoras, cada uno en castellano, francés e inglés, escritos durante los últimos meses. Una radiografía de los tiempos feministas con plumas de distintos lugares del orbe. En estas páginas podrán encontrar diversas temáticas y miradas feministas, y propuestas concretas acerca de cómo enfrentar este presente sinuoso, en un sinfín de estilos y formatos. Lenguajes literarios, académicos, poéticos, sugerentes, y sobre todo, libres. Cada texto toma el riesgo de mostrarse, de compartir, de atreverse, de luchar. Simone es una revista activista. Las líneas que contienen estas páginas no observan el mundo con indiferencia, sino con la creencia, como dijo Réjane Sénac, de que quienes promueven este aguar la fiesta lo hacen conscientes del peso de esta historia, entre la rabia y la danza, hacia un horizonte más emancipado y compartido.

Podrán encontrar artículos, ensayos, columnas, prosa poética, poesía, cuentos, fragmentos de novelas y obras de teatro, unidas en un mismo objetivo, porque, como dijo Andrea Rossi: La voz de una mujer. Es una, aunque sean varias. Aunque sean otras.

Simone es un proyecto colectivo que agrupa a un sinnúmero de autoras, artistas visuales y traductoras, que han decidido unirse para continuar esa línea de mujeres que han luchado que nos antecede. No somos más ni menos que ellas, la lucha es una línea circular, horizontal, un horizonte circular, como dijo Alejandra Prieto y Gabriela Medrano: optamos por la horizontalidad, ya que creemos que es el gesto más concreto para fortalecer el imaginario del género femenino: menos impositivo, más íntimo y cercano. Como dijo Valentina Correa, permutar el miedo por cuidado y la dominación por colaboración. Como dijo Piedad Esguep, las habilidades relacionales y emocionales debieran estar en la primera línea

de enseñanza. Cambiar las lógicas relacionales, como propone Francisca Millán y Daniela López. Como dijo Victoria Guzmán y Paula Valenzuela, desarticulando aquellas lógicas que no nos dejan transitar por caminos diversos, que nos prohíben y cohiben, modelos que reniegan de la intuición, de la profundidad, de la espiritualidad, de la deriva, del vaivén de una conversación sin un objetivo establecido, sin una meta a la cual llegar.

¿Qué es ser feminista? Nuestras formas de cambiar las cosas pueden ser diferentes, como dijo Grace Akira: es lo que hacemos o lo que creemos. Creer que toda mujer merece una mejor educación y mejores opciones. Esas pequeñas cosas que hacemos cada día para mejorar la vida de una mujer, esos pequeños pasos para hacer de este mundo un lugar mejor para cada niña y para cada mujer, son feministas.

Como propone Camila Opazo: debemos estar siempre reflexionando respecto a: ¿Qué significa ser mujer hoy? Feminismo e interculturalidad - Feminismo y clase sociales - Feminismo y justicia - Feminismo y cultura - Feminismo y ... - Las mujeres somos parte de la sociedad, pero debemos luchar por nuestra pertenencia y permanencia en ella según nuestros propios ideales, luchar por la autodefinición y ser consecuentes con ella. Pero jamás permitir que alguien se llame feminista y apoye algún gesto de opresión o herida hacia una mujer.

Tenemos una deuda con algunas mujeres, como dijo Angela Neira-Muñoz. Allí, donde no se quiere escuchar, decimos: es ficción, como dijo Dafne Pidemunt. Mujeres que emigran para tener una vida mejor, como nos cuenta Ekaterina Panyukina, se cruzan las fronteras nacionales, pero se refuerzan las divisiones y jerarquías de género, heteronormatividad y etnia.

Le agradecemos con toda nuestra fuerza a cada autora que nos envió sus líneas con la esperanza intacta de comenzar nuevos proyectos, desviar la corriente y repartir lo sensible; a todas las artistas visuales que se animaron con entusiasmo a participar y a todas las traductoras que dedicaron un momento de su valioso tiempo para hacer inteligible para los demás las palabras escritas en los idiomas que nos son extranjeros. Agradecer, asimismo, a cada uno de ustedes, lectoras y lectores, por ser parte de este viaje, que intenta ser aventura. Como dijo Zoé Besmond de Senneville: las verdaderas bellas aventuras llegan desde lo desconocido. El azar total.

Y como dijo Michelle Rosas:
Tuya es la ciudad, hermosa Jacaranda
Árbol morado, pétalos hipnóticos

Jacaranda morada en mí
Píntalo todo de morado
Píntame a mí.

Andrea Balart-Perrier
Lyon, 24 de julio de 2021.

[fr] Présentation

Les circonstances parfois nous volent notre transcendance ; contre elles il n'y a pas alors de salut individuel possible, mais seulement une lutte collective, comme l'a dit Simone de Beauvoir. C'est l'aventurière qui opère la synthèse, comme l'a dit Simone, elle est l'incarnation parfaite de la femme d'action. Pourquoi s'unir aujourd'hui ? Mais pourquoi attendre demain ? Plus d'interdit, plus d'exil, comme elle l'a dit, dans nos conversations, nous nous attachions, précisément, à aller au bout de la vérité, sous toutes ses faces, nous donnant sans réserve aux plaisirs de la contestation, de l'outrance, de sacrilège ; c'était une mise au point et aussi un défoulement, un jeu et une purification.

Nous présentons le premier, le premier bis et le deuxième numéro de Simone // Revista / Revue / Journal, trois livres composés de 61 textes de différentes autrices, chacun en espagnol, français et anglais, écrits au cours des derniers mois. Une radiographie de l'époque féministe, avec des plumes de différentes parties du monde. Dans ces pages, vous trouverez divers thèmes et points de vue féministes, ainsi que des propositions concrètes sur la manière d'affronter ce présent sinueux, dans un nombre infini de styles et de formats. Des langages littéraires, académiques, poétiques, suggestives et, surtout, libres. Chaque texte prend le risque de se montrer, de partager, d'oser, de combattre. Simone est une revue militante. Les lignes contenues dans ces pages n'observent pas le monde avec indifférence, mais avec la conviction, comme l'a dit Réjane Sénac, que ceux qui promeuvent gâcher la fête le font conscient.e.s du poids de cette histoire, entre colère et danse, vers un horizon plus émancipé et partagé.

Vous y trouverez des articles, des essais, des chroniques, de la prose poétique, de la poésie, des nouvelles, des fragments de romans et de pièces de théâtre, réunis dans un même objectif, car, comme l'a dit Andrea Rossi : La voix d'une femme. C'est une, même si elles sont plusieurs. Même s'elles sont d'autres.

Simone est un projet collectif qui réunit d'innombrables autrices, artistes visuels et traductrices, qui ont décidé de s'unir pour poursuivre la lignée des femmes qui ont lutté avant nous. Nous ne sommes ni plus ni moins qu'elles, la lutte est une ligne circulaire, horizontale, un horizon circulaire, comme l'ont dit Alejandra Prieto et Gabriela Medrano : nous avons opté pour l'horizontalité, car nous pensons que c'est le geste le plus concret pour renforcer l'imaginaire du genre féminin : moins imposant, plus intime et plus proche. Comme l'a dit Valentina Correa, échanger la

peur pour l'attention à l'autre et la domination pour la collaboration. Comme l'a dit Piedad Esguep, les compétences relationnelles et émotionnelles doivent être au premier plan de l'enseignement. Changer les logiques relationnelles, comme l'ont proposé Francisca Millán et Daniela López. Comme l'ont dit Victoria Guzmán et Paula Valenzuela, en désarticulant ces logiques qui ne nous laissent pas voyager sur des chemins divers, qui nous interdisent et nous inhibent, des modèles qui nient l'intuition, la profondeur, la spiritualité, la dérive, le balancement d'une conversation sans objectif établi, sans but à atteindre.

Qu'est-ce que c'est qu'être féministe ? Nos manières de changer les choses peuvent être différentes, comme l'a dit Grace Akira : c'est ce que nous faisons ou ce que nous croyons. Croire que chaque femme mérite une meilleure éducation et de meilleurs choix. Ces petites choses que nous faisons chaque jour pour améliorer la vie d'une femme, ces petits pas pour créer un monde meilleur pour chaque fille et chaque femme, sont féministes.

Comme le propose Camila Opazo : nous devons toujours réfléchir : Qu'est-ce que cela signifie d'être une femme aujourd'hui ? Féminisme et interculturalité - Féminisme et classe sociale - Féminisme et justice - Féminisme et culture - Féminisme et ... - Les femmes font partie de la société, mais nous devons lutter pour notre appartenance et notre permanence dans celle-ci selon nos propres idéaux, lutter pour l'autodéfinition et être cohérentes avec elle. Mais ne permettez jamais à quelqu'un de se dire féministe et de soutenir tout geste d'oppression ou de blessure envers une femme.

J'ai une dette envers certaines femmes, comme l'a dit Angela Neira-Muñoz. Là, où on ne veut pas entendre, on dit : c'est de la fiction, comme l'a dit Dafne Pidemunt. Des femmes qui migrent pour avoir une meilleure vie, comme nous le raconte Ekaterina Panyukina, on traverse les frontières nationales, mais les divisions et les hiérarchies de genre, d'hétéronormativité et ethniques se renforcent.

Nous remercions de toutes nos forces chaque autrice qui nous a envoyé ses lignes avec l'espoir intact de lancer de nouveaux projets, de détourner le flux et de partager le sensible ; à toutes les artistes visuels qui ont décidé avec enthousiasme de participer et à toutes les traductrices qui ont pris un moment de leur temps précieux pour rendre intelligibles aux autres les mots écrits en langues qui nous sont étrangères. Également, nous tenons à remercier chacun d'entre vous, lectrices et lecteurs, de faire partie de ce voyage qui se veut être une aventure. Comme l'a dit Zoé

Besmond de Senneville : Les vraies belles aventures arrivent
de l'inconnu. Le hasard total.

Et comme l'ai dit Michelle Rosas :
La ville t'appartient, belle Jacaranda
Arbre violet, pétales hypnotiques
Jacaranda violette en moi
Peins tout en violet
Peins-moi.

Andrea Balart-Perrier
Lyon, le 24 juillet 2021.

[eng] Presentation

Sometimes circumstances steal our transcendence from us; against them individual salvation is not possible, but only a collective fight, as Simone de Beauvoir said. It is the adventurer who operates the synthesis, as Simone said, she is the perfect embodiment of the woman of action. Why unite today? But why wait for tomorrow? No more prohibitions, no more exile, as she said, in our conversations, we were committed, precisely, to delve into the bottom of the truth, under all its faces, giving ourselves unreservedly to the pleasures of contestation, of excess, of sacrilege; an update and also a release, a game and a purification.

We present the first, first bis and second issue numbers of Simone // Revista / Revue / Journal, three books composed of 61 texts by different authors, each one in Spanish, French and English, written during the last months. An x-ray of feminist times, with words from different parts of the world. In these pages you will find diverse feminist themes and views, and concrete proposals on how to confront this sinuous present, in an endless number of styles and formats. Literary, academic, poetic, suggestive and, above all, free, languages. Each text takes the risk of showing itself, of sharing, of daring, of fighting. Simone is an activist journal. The lines contained in these pages do not observe the world with indifference, but with the belief, as Réjane Sénac said, that those who promote this spoiling the party do it conscious of the weight of this history, between anger and dance, towards a more emancipated and shared horizon.

You will find articles, essays, columns, poetic prose, poetry, short stories, fragments of novels and plays, united in the same objective, because, as Andrea Rossi said: The voice of a woman. It is one, even if they are several. Even if they are others.

Simone is a collective project that brings together countless women authors, visual artists and translators, who have decided to join together to continue the line of women who have fought before us. We are neither more nor less than them, the struggle is a circular, horizontal line, a circular horizon, as Alejandra Prieto and Gabriela Medrano said: we opted for horizontality, as we believe it is the most concrete gesture to strengthen the imaginary of the female gender: less imposing, more intimate and closer. As Valentina Correa said, exchanging fear for care and domination for collaboration. As Piedad Esguep said, relational and emotional skills should be in the first line of teaching. Changing relational logics, as proposed by Francisca Millán and Daniela López. As Victoria Guzmán and Paula Valenzuela

said, by disarticulating those logics that do not let us travel along diverse paths, that prohibit and inhibit us, models that deny intuition, depth, spirituality, drifting, the swaying of a conversation without an established objective, without a goal to reach.

What is it to be a feminist? Our ways to change things can be different, as Grace Akira said: it is what we do or what we believe. To believe that every woman deserves better education and better choices. Those little things we do every day to uplift a woman's life, those small steps to make a better world for every girl and woman, are feminist.

As Camila Opazo proposes: we must always be reflecting on: What does it mean to be a woman today? Feminism and interculturality - Feminism and social class - Feminism and justice - Feminism and culture - Feminism and ... - Women are part of society, but we must fight for our belonging and permanence in it according to our own ideals, fight for self-definition and be consistent with it. But never allow someone to call themselves a feminist and support any gesture of oppression or hurt towards a woman.

We owe a debt to some women, as Angela Neira-Muñoz said. There, where we do not want to listen, we say: it's fiction, as Dafne Pidemunt said. Women who migrate to have a better life, as Ekaterina Panyukina tells us, national borders are crossed, but divisions and hierarchies of gender, heteronormativity and ethnicity are reinforced.

We thank with all our strength each author who sent us their lines with the intact hope of starting new projects, diverting the flow and distributing the sensible; to all the visual artists who enthusiastically decided to participate and to all the translators who took a moment of their precious time to make the words written in foreign languages intelligible to others. Likewise, thank each one of you, readers, for being part of this trip, which is intended to be an adventure. As Zoé Besmond de Senneville said: true beautiful adventures come from the unknown. Total chance.

And as Michelle Rosas said:
Yours is the city, beautiful Jacaranda
Purple tree, hypnotic petals
Purple Jacaranda in me
Paint it all purple
Paint me.

Andrea Balart-Perrier
Lyon, July 24, 2021.



Simone // Revista / Revue / Journal es un proyecto colectivo de activismo feminista, literario y trilingüe.

Simone // Revista / Revue / Journal est un projet collectif d'activisme féministe, littéraire et trilingue.

Simone // Revista / Revue / Journal is a collective project of feminist activism, literary and trilingual.

Simone

Fundadoras / fondatrices / founders :
Andrea Balart-Perrier & Piedad Esguep Nogués

& Equipo / Équipe / Team :
Ariane Arbogast ; Constanza Carlesi ; Anaïs Rey-cadilhac ;
Maria Vega Raty (fr)
Amanda Ahumada ; Carolina Larraín Pulido ; Bethany Naylor ;
Juliana Rivas Gómez (eng).

Andrea (Santiago-Lyon), Piedad (Santiago-Bcn), Ariane (Besançon-Lyon), Constanza (Santiago-Charleville-Mezières), Anaïs (Nantes-Montpellier), Maria (Santiago-Lyon), Amanda (Calgary-Santiago), Carolina (Birmingham-Brighton), Bethany (Bath-Valencia), Juliana (Santiago-Berlin).

Dirección publicaciones y edición / Direction publications et édition / Publishings direction and editing : Andrea Balart-Perrier.

Diseño y afiches / Design et affiches / Design and posters:
Andrea Balart-Perrier
Fotografías / Photographies / Photographes : Andrea Balart-Perrier (Lyon) ; Piedad Esguep Nogués (Bcn) ; Carolina Larraín Pulido (Brighton).

Autoras / Autrices / Authors :
Waleska Abah-Sahada Lues ;
Amanda Ahumada ;
Grace Akira ;
Camila Alegría ;
Nereida Asuaje ;
Francisca Azpiri Stambuk ;
Andrea Balart-Perrier ;
Zoé Besmond de Senneville ;
Catalina Bosch Carcuro ;
Sofía Esther Brito ;
Lou Cadilhac ;

Rosario Carcuro Leone ;
Constanza Carlesi ;
Paula Castiglioni ;
María Paz Contreras Buzeta ;
Valentina Correa Uribe ;
María José Escobar Opazo ;
Piedad Esguep Nogués ;
Marion Feugère ;
Pierina Ferretti ;
Géraldine Franck ;
Lorena Gacitúa Cortez ;
Cecilia Gašić Boj ;
Magdalena Guerrero ;
María Victoria Guzmán ;
Catalina Illanes ;
Lucile Joullié Lucenet ;
Carolina Larrain Pulido ;
Karin Lindqvist Kax ;
Daniela López Leiva ;
Alba Luz ;
Gabriela Medrano Viteri ;
Constanza Michelson ;
Francisca Millán Zapata ;
Gala Montero ;
Gabriela Paz Morales Urrutia ;
Bethany Naylor ;
Melissa Nefeli ;
Angela Neira-Muñoz ;
Camila Opazo Romero ;
Ekaterina Panyukina ;
Dafne Pidemunt ;
Alejandra Prieto ;
Anaïs Rey-cadilhac ;
Raphaëlle Rioli ;
Camila Rioseco Hernández ;
Juliana María Rivas Gómez ;
A. Michelle Rosas Martínez ;
Andrea Rossi ;
Esther Sánchez González ;
Francisca Santa María ;
Réjane Sénac ;
Camille Sova ;
Zoé Stark ;
Claire Tencin ;
Paloma Valdivia ;
Paula Valenzuela Antúnez ;
Paloma Valenzuela Berríos ;
Maria de los angeles Vega Raty ;
Judith Wiart ;
Alejandra Zúñiga Fajuri.

Ilustraciones / Illustrations :

Waleska Abah-Sahada Lues ; Daniela Aguirre Lyon ; Grace Akira ; Francisca Álvarez Sánchez ; Andrea Albornoz Nelson (portada / couverture / cover Nº 1 & 1 bis) ; Nereida Asuaje ; Andrea Balart-Perrier ; Zoé Besmond de Senneville ; Julie Besson ; Constanza Carlesi ; Rubí Antonia Cohen Maldonado ; Collages Féministes Lyon ; María Paz Contreras Buzeta (PAZ); Louise Daviron ; Bárbara Escobar (Ber); Marion Feugère ; Lorena Gacitúa Cortez ; María Victoria Guzmán y Paula Valenzuela Antúnez ; Tere Guzmán Martínez ; Catalina Illanes ; Lucile Joullié Lucenet ; Too-Khan ; Sarah Kutz Saito ; Carolina Larrain Pulido ; Gabriela Medrano Viteri ; Francisca Millán Zapata y Daniela López Leiva ; Camila Montero Neira ; Arty Mori ; Marcela Muñoz Orrego ; Bethany Naylor (Bethany Jane Silver) ; Camila Opazo Romero ; Amanda Paz ; Alba Petrichor ; Dafne Pidemunt ; Alejandra Prieto ; Anaïs Rey-cadilhac ; A. Michelle Rosas Martínez ; Camila Rioseco Hernández ; Luisa Rivera ; Alba y Laura Rubio ; Daniela Santa Cruz (portada / couverture / cover Nº 2) ; My Schmidt ; Camille Sova ; Zoé Stark ; Claire Tencin ; Laura Uribe ; Carla Vaccaro ; Paloma Valdivia ; Judith Wiart.

Traducciones / Traductions / Translations :

Amanda Ahumada ; Ariane Arbogast ; Andrea Balart-Perrier ; Cristóbal Bouey ; Alexandra Cadena ; Constanza Carlesi ; Georgina Fooks ; Carolina Larrain Pulido ; Tracy Mackay Phillips ; Bethany Naylor ; Andrea Purcell ; Anaïs Rey-cadilhac ; Juliana Rivas Gómez ; Juan Carlos Sahli ; Camila Sepúlveda-Taulis ; Carolina Trivelli ; Maria Vega Raty.

* Un agradecimiento especial al equipo de Simone por todo el trabajo, entusiasmo y constante resistencia.

* Un grand merci à l'équipe de Simone pour tout le travail, l'enthousiasme et la résistance constante.

* Special thanks to Simone's team for all their work, enthusiasm and constant resistance.



En el primer y segundo
número de Simone / Dans le
premier et deuxième numéro
de Simone / In the first and
second issue numbers of
Simone:

Andrea BALART-PERRIER
Piedad ESGUEP NOGUÉS
A. Michelle ROSAS
MARTÍNEZ
Melissa NEFELI
Anaïs REY-CADILHAC
Carolina LARRAIN PULIDO
Amanda AHUMADA
Alejandra ZÚÑIGA FAJURI
Catalina BOSCH CARCURO y
Rosario CARCURO LEONE
Valentina CORREA URIBE
María José ESCOBAR OPAZO
Maria de los angeles VEGA
RATY
Constanza CARLESI
Paloma VALDIVIA
Juliana María RIVAS GÓMEZ
Cecilia GAŠIĆ BOJ
Waleska ABAH-SAHADA LUES
Bethany NAYLOR
Lucile JOULLIÉ LUCENET
Alba LUZ
Judith WIART
Angela NEIRA-MUÑOZ
Karin LINDQVIST KAX

María Victoria GUZMÁN y
Paula VALENZUELA ANTÚNEZ
Andrea ROSSI
Lou CADILHAC
Gabriela Paz MORALES
URRUTIA
Camila RIOSECO HERNÁNDEZ
Sofía Esther BRITO
Paula CASTIGLIONI
Ekaterina PANYUKINA
Zoé BESMOND DE SENNEVILLE
Nereida ASUAJE
Constanza MICHELSON
Magdalena GUERRERO
Gala MONTERO
Catalina ILLANES
Dafne PIDEMUNT
Grace AKIRA
Esther SÁNCHEZ GONZÁLEZ
Claire TENCIN
Raphaëlle RIOL
Camila ALEGRÍA
María Paz CONTRERAS
BUZETA
Daniela LÓPEZ LEIVA y
Francisca MILLÁN ZAPATA
Lorena GACITÚA CORTEZ
Paloma VALENZUELA BERRÍOS
Camille SOVA
Pierina FERRETTI
Francisca AZPIRI STAMBUK
Camila OPAZO ROMERO
Zoé STARK

Simone №2

Índice - Table des matières - Contents

Simone Nº2

- p. 33 [esp] **Andrea Balart-Perrier** - We live in the gaps between the stories
- p. 38 Ilustración / Illustration : **Andrea Balart-Perrier**
- p. 39 [fr] **Andrea Balart-Perrier** - We live in the gaps between the stories
- p. 43 [eng] **Andrea Balart-Perrier** - We live in the gaps between the stories
- p. 47 [fr] **Claire Tencin** - Clinamen et clitoris, une déclinaison du désir
- p. 52 Ilustración / Illustration: **ardemment éditions**
- p. 53 [esp] **Claire Tencin** - Clinamen y clítoris, una declinación del deseo
- p. 57 [eng] **Claire Tencin** - Clinamen and clitoris, a decline of desire.
- p. 61 [eng] **Amanda Ahumada** - Locked doors
- p. 64 Ilustración / Illustration: **Amanda Paz**
- p. 66 [esp] **Amanda Ahumada** - Puertas cerradas con llave
- p. 68 [fr] **Amanda Ahumada** - Portes verrouillées
- p. 70 [fr] **Raphaëlle Riol** - La bouffonne que tu redoutais (une histoire d'amour jamais écrite)
- p. 76 Ilustración / Illustration: **Julie Besson**
- p. 78 [esp] **Raphaëlle Riol** - La bufona que temías (una historia de amor nunca escrita)
- p. 83 [eng] **Raphaëlle Riol** - The Fool you feared (a love story never written)
- p. 87 [esp] **Camila Alegría** - Olga Tokarczuk y la reivindicación de la ternura
- p. 90 Ilustración / Illustration: **Francisca Álvarez Sánchez**
- p. 92 [fr] **Camila Alegría** - Olga Tokarczuk et la revendication de la tendresse
- p. 95 [eng] **Camila Alegría** - Olga Tokarczuk and the vindication of tenderness
- p. 98 [fr] **Anaïs Rey-cadilhac** - Ce que la monogamie vient nous signifier
- p. 101 Ilustración / Illustration: **Louise Daviron / Anaïs Rey-cadilhac**
- p. 103 [esp] **Anaïs Rey-cadilhac** - Reflexiones acerca de la monogamia y de su significación social
- p. 105 [eng] **Anaïs Rey-cadilhac** - Reflections on monogamy and its social significance

- p. 107 [esp] **María Paz Contreras Buzeta** - El Kybalion: Reflexiones acerca del Todo, lo femenino y la pintura abstracta
- p. 111 Ilustración / Illustration: **María Paz Contreras Buzeta (PAZ)**
- p. 112 [fr] **María Paz Contreras Buzeta** - Le Kybalion : Réflexions sur le Tout, le féminin et la peinture abstraite
- p. 115 [eng] **María Paz Contreras Buzeta** - Reflections about The All, the feminine and Abstract Painting
- p. 118 [esp] **Paula Castiglioni** - Alena y los escarabajos
- p. 122 Ilustración / Illustration: **Daniela Aguirre Lyon**
- p. 124 [fr] **Paula Castiglioni** - Alena et les scarabées
- p. 128 [eng] **Paula Castiglioni** - Alena and the scarabs
- p. 132 [fr] **Judith Wiart** - Femmes, Je Vous Aime
- p. 135 Ilustración / Illustration: **Judith Wiart**
- p. 136 [esp] **Judith Wiart** - Mujeres, las quiero
- p. 138 [eng] **Judith Wiart** - Women, I love you
- p. 140 [esp] **Constanza Carlesi** - La patria
- p. 142 Ilustración / Illustration: **Constanza Carlesi**
- p. 143 [fr] **Constanza Carlesi** - La Patrie
- p. 145 [eng] **Constanza Carlesi** - The Motherland
- p. 147 [esp] **Daniela López y Francisca Millán** - Defensa jurídica de mujeres: cuidado, feminismo y derechos humanos
- p. 152 Ilustración / Illustration: **AML Defensa de Mujeres**
- p. 153 [fr] **Daniela López y Francisca Millán** - La défense juridique des femmes : attention à l'autre, féminisme et droits humains
- p. 157 [eng] **Daniela López y Francisca Millán** - Women's legal defense: care, feminism and human rights
- p. 160 [esp] **Lorena Gacitúa Cortez** - Visitando el perdón
- p. 165 Ilustración / Illustration: **Lorena Gacitúa Cortez**
- p. 166 [fr] **Lorena Gacitúa Cortez** - Visiter le pardon
- p. 170 [eng] **Lorena Gacitúa Cortez** - Visiting Forgiveness
- p. 174 [esp] **Angela Neira-Muñoz** - Tengo una deuda con algunas mujeres
- p. 177 Ilustración / Illustration: **Andrea Alborno Nelson**
- p. 179 [fr] **Angela Neira-Muñoz** - J'ai une dette envers certaines femmes
- p. 181 [eng] **Angela Neira-Muñoz** - I have an obligation to some women
- p. 183 [fr] **Zoé Besmond de Senneville** - Elle dit qu'elle s'est perdue
- p. 185 Ilustración / Illustration: **Zoé Besmond de Senneville**
- p. 186 [esp] **Zoé Besmond de Senneville** - Ella dice que se perdió

- p. 187 [eng] Zoé Besmond de Senneville - She says she got lost
- p. 188 [esp] **Paloma Valenzuela Berríos** - Pensamientos de pelos
- p. 191 Ilustración / Illustration: **Carla Vaccaro**
- p. 193 [fr] Paloma Valenzuela Berríos - Pensées de poils
- p. 196 [eng] Paloma Valenzuela Berríos - Hair thoughts
- p. 198 [fr] **Camille Sova** - j'ai joué à être une femme
- p. 200 Ilustración / Illustration: **Camille Sova**
- p. 201 [esp] Camille Sova - he jugado a ser una mujer
- p. 202 [eng] Camille Sova - I played at being a woman
- p. 203 [esp] **Pierina Ferretti** - Conquistar el deseo por asalto. Una lectura de las cartas de amor de Rosa Luxemburgo
- p. 208 Ilustración / Illustration: **Bárbara Escobar (Ber)**
- p. 210 [fr] Pierina Ferretti - Conquérir le désir par l'assaut. Une lecture des lettres d'amour de Rosa Luxemburg
- p. 214 [eng] Pierina Ferretti - Conquering desire by assault. A Reading of Rosa Luxemburg's love letters
- p. 218 [esp] **Francisca Azpiri Stambuk** - La mujer de la casa/nube
- p. 220 Ilustración / Illustration: **Bárbara Escobar (Ber)**
- p. 221 [fr] Francisca Azpiri Stambuk - La femme de la maison-nuage
- p. 223 [eng] Francisca Azpiri Stambuk - The woman in the house/cloud
- p. 224 [esp] **Camila Opazo Romero** - Pensamientos de origen cotidiano
- p. 229 Ilustración / Illustration: **Camila Opazo Romero**
- p. 230 [fr] Camila Opazo Romero - Pensées d'origine quotidienne
- p. 234 [eng] Camila Opazo Romero - Thoughts of everyday origin
- p. 238 [fr] **Zoé Stark** - La meseta
- p. 240 Ilustración / Illustration: **Zoé Stark**
- p. 241 [esp] Zoé Stark - La meseta
- p. 242 [eng] Zoé Stark - La meseta

[esp] Nota (ilustraciones):

Las autoras –sumándose a la propuesta de Simone R/R/J ©–, invitaron a artistas visuales a dar un sustento pictórico a lo escrito, con objeto de sumarle fuerza al mensaje; y resaltar, además –con imágenes que hablan también por ellas mismas–, el trabajo de tantas creadoras que hoy están danzando en un carnaval de belleza y compromiso con el movimiento feminista. El resultado es un conjunto de imágenes en movimiento, que dialogan entre ellas a través de los colores, las formas, las diferentes técnicas, y la libertad de cada artista. Cada libro considera, entonces, como Rayuela de Cortázar, distintas maneras de leerlo o entregarse a él. Se pueden leer sólo los textos, o sólo las traducciones, o solamente mirar las imágenes, o todo al mismo tiempo. En el caso de afrontar las ilustraciones solamente, si aquel fuese el deseo, la lectora o lector podrá flanear por este museo viviente compuesto de 68 obras o composiciones que resisten a la indiferencia e invitan a soñar y a desear. Porque todo cambio comienza con la inspiración y el deseo que otorga la belleza y la emoción convertida en obra. Materialidad sagrada. Vivimos y luchamos gracias al arte que nos levanta y nos da sentido. En un mundo en movimiento el arte –más que cualquier otra cosa–, es resistencia y es la sustancia misma de la política. Y nosotras estamos recuperando la política.

[fr] Note (illustrations):

Les autrices –rejoignant la proposition de Simone R/R/J ©–, ont invité des artistes visuels à donner un support pictural à ce qui a été écrit, afin d'ajouter de la force au message ; et aussi pour mettre en valeur –avec des images qui parlent aussi d'elles-mêmes–, le travail de tant de créatrices qui dansent aujourd'hui dans un carnaval de beauté et d'engagement envers le mouvement féministe. Le résultat est un ensemble d'images en mouvement, qui dialoguent entre elles à travers les couleurs, les formes, les différentes techniques, et la liberté de chaque artiste. Chaque livre envisage donc, comme « Rayuela » de Cortázar, différentes manières de le lire ou de s'y abandonner à lui. On peut lire seulement les textes, ou seulement les traductions, ou seulement regarder les images, ou tout cela en même temps. Dans le cas où l'on ne regarde que les illustrations, si tel est le désir, la lectrice ou lecteur peut flâner dans ce musée vivant composé de 68 œuvres ou compositions qui résistent à l'indifférence et invitent au rêve et au désir. Car tout changement commence par l'inspiration et le désir qui donnent la beauté et l'émotion transformées en œuvre. Une matérialité sacrée. Nous vivons et luttons grâce à l'art qui nous fait nous lever et nous donne un sens. Dans un monde en mouvement, l'art –plus que tout autre chose– est résistance et est la substance même de la politique. Et nous sommes en train de récupérer la politique.

[eng] Note (illustrations):

The authors -joining Simone R/R/J ©'s proposal-, invited visual artists to give a pictorial support to what was written, in order to add strength to the message; and also to highlight -with images that also speak for themselves-, the work of so many creators who are dancing today in a carnival of beauty and commitment to the feminist movement. The result is a set of images in movement, which speak with each other through colors, shapes, different techniques, and the freedom of each artist. Each book considers, then, like Cortázar's *Rayuela*, different ways of reading or surrendering to it. One can read only the texts, or only the translations, or only look at the images, or all at the same time. In the case of looking the illustrations only, if that is the desire, the reader can saunter through this living museum composed of 68 art-works or compositions that resist indifference and invite them to dream and desire. Because all change begins with the inspiration and desire that gives beauty and emotion turned into work. Sacred materiality. We live and struggle thanks to the art that makes us stand up and gives us meaning. In a world in movement, art -more than anything else- is resistance and is the very substance of politics. And we are recovering politics.

[esp] Nota (afiches):

Pero hay una cuarta opción: recorrer la ciudad. Los afiches de Simone R/R/J © son un intento de habitar y recuperar la ciudad del sueño eterno al cual se pretendió sumirla. Leer Simone es también dar un paseo por Lyon, Barcelona y Brighton. Las fotografías han sido tomadas espontáneamente y con libertad deambulando por las calles de estas tres ciudades llenas de rincones inolvidables, con objeto de capturar también las expresiones feministas que hablan desde las calles hoy. Creemos en la recuperación del espacio público. En las fotografías, la ciudad es la protagonista, y sus habitantes, edificios, monumentos y rincones son quienes se dirigen directamente a la lectora/observadora o lector/observador invitándolo a sentir y a decir, y quien sabe, a viajar, a salir a manifestarse.

[fr] Note (affiches):

Mais il existe une quatrième option : se promener dans la ville. Les affiches de Simone R/R/J © sont une tentative d'habiter et de récupérer la ville du sommeil éternel dans lequel ils ont voulu la plonger. Lire Simone, c'est aussi se promener à Lyon, Barcelone et Brighton. Les photographies ont été prises de manière spontanée et libre en déambulant dans les rues de ces trois villes pleines de coins inoubliables, afin de capturer aussi les expressions féministes qui parlent depuis la rue aujourd'hui. Nous croyons en la récupération de l'espace public. Dans les photographies, la ville est la protagoniste, et ses habitants, bâtiments, monuments et coins sont ceux qui s'adressent directement à la lectrice/observatrice ou au lecteur/observateur en l'invitant à sentir et à dire, et qui sait, aussi à voyager, à sortir et à manifester.

[eng] Note (posters):

But there is a fourth option: to walk around the city. The posters of Simone R/R/J © are an attempt to inhabit and recover the city from the eternal sleep in which it was intended to be submerged. To read Simone is to also take a walk through Lyon, Barcelona and Brighton. The photographs were taken spontaneously and freely wandering through the streets of these three cities full of unforgettable corners, in order to also capture the feminist expressions that speak from the streets today. We believe in the recovery of public space. In the photographs, the city is the protagonist, and its inhabitants, buildings, monuments and corners are those that directly address the reader/observer, inviting them to feel and say, and who knows, also to travel, to go out and demonstrate.

[esp] Nota (traducciones):

Simone es una revista que incorpora un sinfín de variaciones idiomáticas al ser un proyecto colectivo con personas que viven en distintos lugares del globo. Por esta razón, los textos originales y las traducciones no consideran un criterio único, y cada uno está determinado por las sutilezas lingüísticas de su autora y traductora, o autoras y traductoras, de ser el caso. Por esta razón, la lectora o lector, podrá sumergirse en las particularidades de cada lenguaje y sus declinaciones feministas dependiendo de la proveniencia de quien lo haya redactado. Las tres versiones (castellano, francés e inglés) de cada texto están agrupadas de manera consecutiva para facilitar la posibilidad de consultar el texto original y las traducciones, o viceversa, si este fuese el deseo de quien recorre estas páginas.

[fr] Note (traductions):

Simone est une revue qui incorpore un nombre infini de variations idiomatiques puisqu'il s'agit d'un projet collectif avec des personnes vivant dans différentes parties du monde. Pour cette raison, les textes originaux et les traductions ne considèrent pas un critère unique, et chacun est déterminé par les subtilités linguistiques de sa autrice et de sa traductrice, ou autrices et traductrices, selon le cas. Pour cette raison, la lectrice ou lecteur pourra s'imprégner des particularités de chaque langue et de ses déclinaisons féministes en fonction de l'origine de l'écrivaine. Les trois versions (français, espagnol et anglais) de chaque texte sont regroupées consécutivement afin de faciliter la possibilité de consulter le texte original et les traductions, ou vice versa, si tel est le souhait de qui parcourent ces pages.

[eng] Note (translations):

Simone is a journal that incorporates an endless number of idiomatic variations, as it is a collective project with people living in different parts of the world. For this reason, the original texts and translations do not follow a unique criterion, and each one is determined by the linguistic subtleties of its author and translator, or authors and translators, as the case may be. For this reason, the reader will be able to immerse themselves in the particularities of each language and its feminist declensions, depending on the origin of the writer. The three versions (English, Spanish and English) of each text are grouped consecutively to facilitate the possibility of consulting the original text and the translations, or vice versa, if the reader wishes to do so.



We live in the gaps between the stories

[esp] Andrea Balart-Perrier - We live in the gaps between the stories

Mi fallecido abuelo materno gustaba de tocar a las niñas. Lo que hoy llamaríamos en buen castellano, un pedocriminal. Lamentablemente no era ni es el único: (1 de cada 5 niños y niñas es víctima de violencia sexual en Europa). Sus zarpazos no llegaron hasta mí, afortunadamente. Supe de su criminal inclinación a mis 34 años, mi abuela apenas supo, me llamó a Francia para decirme: quiero contarte algo, para que no digas después que nadie te dijo. Un gesto a todas luces difícil, lo que da cuenta de la nobleza transparente de su alma. (Por supuesto todos quienes necesitaron apoyo lo obtuvieron, de parte de todos los sorprendidos con la noticia). Yo adoraba a mi abuela, lástima que un día haya que irse. Ella partió un día 3 de agosto al amanecer, hace 5 años. Yo sostenía su mano tibia en un hospital en Viladecans, Barcelona. Luego de 4 días y noches sentada a su lado, mientras ella se despedía de esta tierra y de sus alegres días. Un poco antes de dejar de respirar me dijo que escuchaba un minueto, y luego me preguntó si yo era un ángel que venía a buscarla, atisbos mágicos hasta el final (imagino que la morfina agregó lo suyo). Qué impresionante mujer que era. Estar con ella era un placer exquisito, ese humor negro que todo lo rozaba, irónica, llegamos una vez a caernos al suelo de la risa, en un restaurant de tango en Buenos Aires, en que el anfitrión se puso a cantar y entremedio dar peroratas y saludar a la concurrencia, un espectáculo rarísimo, que nadie parecía encontrar divertido, sólo nosotras. Mi mamá nos rogaba que disimuláramos, pero el asunto era grotesco, demasiado hilarante como para pasarlo por alto. Nos escondimos debajo de la mesa, fue el último recurso.

Mi abuela quería estudiar derecho, lo que no pudo hacer porque en su tiempo esas cosas no se hacían. Lástima. Digámoslo bien, se hacían, pero no para las mujeres, o no todas, o no siempre, o nunca. El asunto es que no pudo cumplir su sueño. Habría sido una abogada fantástica, no hay dudas, como todo lo que hacía, siempre con inteligencia y bondad. Yo quise estudiar derecho y esas cosas a esas alturas ya se hacían, o al menos yo sí pude hacerlo. Tampoco era algo que todas las mujeres que querían hacerlo podían, como tampoco pueden ahora. Entré a esa facultad de derecho porque quería luchar por la justicia (hubo años en que consideré algo ingenuo el impulso inicial, pero ya no). Quería específicamente defender los derechos humanos. Ya estando en la universidad se inscribió de manera fija en mi cabeza la

idea de defender los derechos de los niños y niñas, entrar a UNICEF, hacer lo más posible por esta causa. Es fantástico como la motivación por las decisiones y caminos que tomamos tienen a veces su destino escrito y su fuerza secreta en situaciones que no conocemos a veces conscientemente. Pero ahí están. Se me ocurre ahora que las vibraciones de los lugares, las familias, las historias, están en nosotros, nos van moldeando aunque no podamos reconocerlo directamente. Somos los silencios de nuestros antepasados. Las acciones de nuestros entornos, aun escondidas. La percepción que como esponja curiosa absorbe, para bien y para mal, lo que se respira, lo que se intuye, percibe, lo incomprensible, la fuerza críptica y lo desaparecido, lo difuso, lo muerto, y la esencia de la vida y el amor definitivo. Todo eso nos llega en forma de intuición y destino.

En el espacio sagrado de la escritura, al igual que en la vida, se encuentran las historias, se iluminan entre ellas y adquieren sentido. Me doy cuenta ahora que el germen del feminismo estaba ya en mí, por mi madre y mi abuela, ambas siempre autónomas, trabajadoras, auténticas y libres, siempre luchando por sus compromisos con la verdad. Somos también las voces de nuestros antepasados. Lo que sí dijeron. Lo que dicen. En los espacios de intimidad está la fuerza, como las cinco integrantes de la familia March junto a la chimenea encendida en la casa de Mujercitas de Louisa May Alcott, como el calor humano del que habla Christine & The Queens, o como la frase del armario de El cuento de la criada de Margaret Atwood, la protagonista expresa: Me gusta reflexionar sobre este mensaje. Me gusta pensar que me comunico con ella, con esta mujer desconocida. Porque es desconocida; y, si es conocida, nunca me la mencionaron. Me gusta saber que su mensaje tabú ha logrado perdurar al menos para que lo viera otra persona y que, aunque escondido en la pared de mi armario, yo abrí la puerta y lo leí. A veces repito las palabras para mis adentros. Me proporcionan un pequeño gozo. Cuando imagino a la mujer que las escribió, pienso que tiene aproximadamente mi edad, quizá un poco más joven. La identifico con mi amiga, tal como era ella cuando iba a la universidad y ocupaba la habitación contigua a la mía: ocurrente, vivaz, atlética, montada en una bicicleta y con una mochila a la espalda, lista para salir de excusión. Pecosa, creo; irreverente e ingeniosa.

Estamos siempre entre historias, entre palabras, desde que comencé a conocer a mujeres feministas, más explícitamente feministas quiero decir, muchas de las cuales puedo hoy llamar amigas, vivo entre nuevas historias que me ilustran, me acompañan, me iluminan. Lo mejor del feminismo es que es un lugar para quedarse, para estar, para entender, un lugar para compartir. Vivimos en los espacios en blanco de los bordes. Nos da más libertad. Vivimos en los espacios entre

las historias, como dijo Margaret Atwood. Quise un día luchar por la justicia, pero obtuve mucho más. Eso es la literatura que hace su parte. El activismo es, en definitiva, un espacio de amor, igual que la literatura. Y el feminismo se nutre de todo esto, y crea sus historias, entrelazadas. Una revista feminista es un conjunto de historias entrelazadas. De voces y de silencios. Quizá por romperse, o no. Un conjunto de márgenes, de espacios en los bordes, de historias entre los espacios. Probablemente buscaba algo, como todo el mundo, algo que se mostraba muy tímidamente en las organizaciones, y sí encontré de manera muy nítida en el activismo. Así como también lo encontré en la literatura. Ahí están las historias. Ahí me despedí de mi abuelo, ahí volví a encontrarme con mi abuela, ahí me encuentro con mi madre, con mis amigas, con las mujeres que me rodean, con los hombres que me rodean, que al final es lo mismo. Las historias las tenemos todos. Estamos compuestos por ellas. Evidentemente, he aprendido de mis padres, de mis hermanos, de todos quienes me rodean. Quien piense que el feminismo excluye a los hombres, puede saber lo siguiente: no es cierto. Mejor ver lo que hay: historias unidas entre los espacios para todos y todas. El feminismo no quiere excluir a nadie, faltaría más, quiere incluir. Quiere asimismo poner más atención simplemente en los distintos componentes que crean una cierta historia. Quiere acercarse más a los protagonistas. Quiere que todos y todas pueden ser protagonistas. Porque a veces, por combinaciones de circunstancias aleatorias, nos condenan a ser personajes secundarios de nuestras propias películas. A veces te relegan a ese rol. ¡Qué aburrido e injusto! Trabajaste tanto en tu papel. Apenas quedaste contratado para estar en un rincón en una mesa de extra. Entonces el feminismo toma todas esas voces y esos silencios que determinaron tu genealogía y los convierte en creatividad al identificarlos. La noción de privilegio es muy importante a tener en cuenta, y también la noción de responsabilidad. Reconocerlas, actuar, decir, reparar, solidarizar. Tuve suerte, no me tocaron cuando era niña —en un sentido sin afecto—, pero 1 de cada 5 niños y niñas, son muchos de los niños que cruzamos por la calle cada día. También somos eso, también nos tocaron, porque estamos compuestos de nuestras propias historias, pero que están construidas codo a codo con las de los demás. En los espacios sagrados de intimidad, también tenemos que dar cuenta. Dejar de lado a veces las historias, y ver la no-ficción, que viene a buscarnos, como el ángel que tal vez nos espera para llevarnos en el momento de la muerte. El feminismo es la ficción, y la no-ficción, esperándote en el escritorio, cuando cierras la puerta, esquivando la conciencia de tu propia extinción que se avecina. Como dijo Simone de Beauvoir, el escándalo de su futuro aniquilamiento. A la memoria de mis abuelos, hablo, los cuatro ya instalados en el oriente eterno, no los voy a perdonar a todos,

agradeceré a algunos —a tres—, pero sobre todo, no olvido de dónde vengo, ni a dónde voy, y quizá se pueda cambiar (los espacios en) la historia.

* Andrea Balart-Perrier es escritora y abogada de derechos humanos. Activista feminista, cofundadora, codirectora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal, y traductora (fr-eng-esp). Nació en Santiago de Chile y vive en Lyon, Francia.

**Y EN ESA SILUETA OSCURA CREADA
POR LA LUZ QUE LLEGA JUSTO DE
FRENTE A TUS OJOS**



**ENCONTRAR LA PUERTA PARA LO QUE
VIENE**

© Andrea Balart-Perrier.

[fr] Andrea Balart-Perrier - We live in the gaps between the stories

Mon défunt grand-père maternel aimait toucher les petites filles. Ce qu'on appellerait aujourd'hui en bon français, un pédocriminel. Malheureusement, il n'était pas et n'est pas le seul : (1 enfant sur 5 est victime de violences sexuelles en Europe). Heureusement, ses coups de griffe ne m'ont pas atteinte. J'ai appris son penchant criminel à l'âge de 34 ans, à peine ma grand-mère l'avait-elle appris qu'elle m'appela en France : -Je veux te dire quelque chose, pour que tu ne dises pas plus tard que personne ne t'a rien dit. Un geste évidemment difficile, qui montre la noblesse transparente de son âme. (Bien sûr, tous ceux qui avaient besoin de soutien l'ont reçu, de la part de tous ceux qui ont été surpris par la nouvelle). J'adorais ma grand-mère, dommage qu'un jour il faut partir. Elle est partie un jour, le 3 août à l'aube, il y a 5 ans. Je tenais sa main chaude dans un hôpital de Viladecans, à Barcelone. J'ai passé 4 jours et 4 nuits assis à ses côtés, pendant qu'elle disait adieu à cette planète et à ses jours de joie. Un peu avant qu'elle ne cesse de respirer, elle m'a dit qu'elle avait entendu un menuet, puis m'a demandé si j'étais un ange qui venait la chercher, des lueurs de magie jusqu'à la fin. J'imagine que la morphine a aidé. Quelle femme éblouissante elle était. Être avec elle était un plaisir délicieux, cet humour noir qui touchait tout, ironique. Une fois, nous sommes tombées par terre de rire, dans un restaurant de tango à Buenos Aires, lorsque l'animateur s'est mis à chanter entre ses discours et ses salutations au public. Un spectacle très bizarre que personne d'autre ne semblait trouver drôle, seulement nous. Ma mère nous a supplié de nous taire, mais tout cela était grotesque, trop hilarant pour être ignoré. Nous nous sommes cachées sous la table, c'était le dernier recours.

Ma grand-mère voulait faire des études de droit, ce qu'elle n'a pas pu faire car à son époque, ce genre de choses ne se faisait pas. Dommage. Disons-le bien, ça se faisait, mais ce n'était pas pour les femmes, ou pas toutes, ou pas toujours, ou jamais. Le fait est qu'elle n'a pas pu réaliser son rêve. Elle aurait été une avocate fantastique, sans aucun doute, comme tout ce qu'elle faisait, toujours avec intelligence et gentillesse. Je voulais faire des études de droit et ces choses-là, à ce moment-là, se faisaient déjà, ou du moins, j'étais capable de les faire. Ce n'était pas non plus quelque chose que toutes les femmes qui voulaient faire pouvaient faire, tout comme elles ne peuvent pas toutes le faire maintenant. Je suis entrée à la faculté de droit parce que

je voulais me battre pour la justice. Il y a eu des années où je considérais cette impulsion initiale comme quelque peu naïve, mais plus maintenant. Plus précisément, je voulais défendre les droits humains. Déjà à l'université, l'idée de défendre les droits des enfants, de rejoindre l'UNICEF, de faire le plus possible pour cette cause, était fermement inscrite dans ma tête. C'est fantastique comme les motivations à l'origine des décisions et des chemins que nous prenons ont parfois leur destin écrit et leur force secrète dans des situations que nous ne connaissons pas consciemment. Mais elles sont là. Il me semble maintenant que les vibrations des lieux, des familles, des histoires, sont en nous, elles nous façonnent même si nous ne pouvons pas le reconnaître directement. Nous sommes les silences de nos ancêtres. Les actions de notre environnement, même cachées. La perception qui, comme une éponge curieuse, absorbe, pour le meilleur et pour le pire, ce qui est respiré, ce qui est ressenti, perçu, l'incompréhensible, la force cryptique et le disparu, le diffus, le mort, et l'essence de la vie et l'amour définitif. Tout cela nous vient sous forme d'intuition et de destin.

Dans l'espace sacré de l'écriture, comme dans la vie, les histoires se rencontrent, s'éclairent mutuellement et acquièrent un sens. Je me rends compte maintenant que la graine du féminisme était déjà en moi, à cause de ma mère et de ma grand-mère, toutes deux toujours autonomes, travailleuses, authentiques et libres, luttant toujours pour leurs engagements envers la vérité. Nous sommes aussi les voix de nos ancêtres. Ce qu'ils ont dit. Ce qu'ils disent. Dans les espaces d'intimité, il y a de la force, comme les cinq membres de la famille March près de la cheminée dans *Les Quatre Filles du docteur March* de Louisa May Alcott ; comme la chaleur humaine dont parle *Christine & The Queens*, ou comme la phrase que la protagoniste exprime dans le placard de *La servante écarlate* de Margaret Atwood : Cela me plaît de méditer ce message. Cela me plaît de penser que je communie avec elle, cette femme inconnue. Car elle est une inconnue ; ou si on sait qui elle est, elle n'a jamais été évoquée devant moi. Cela me plaît de savoir que son message tabou a survécu, a touché au moins une autre personne, a été déposé sur la paroi de mon armoire, a été ouvert et lu par moi. Parfois, je me répète les mots à moi-même. Cela me donne une petite joie. Quand j' imagine la femme qui les a écrits, je pense à quelqu'un d'à peu près mon âge, peut-être plus jeune. Je la transforme en Moira, Moira telle qu'elle était à l'Université, dans la chambre voisine de la mienne : fantasque, désinvolte, athlétique, avec pendant un moment une bicyclette et un sac à dos pour des randonnées. Des taches de rousseur, je crois ; irrévérencieuse, ingénieuse.

Nous sommes toujours entre des histoires, entre des mots, depuis que j'ai commencé à rencontrer des femmes féministes, plus explicitement féministes je veux dire, que je peux pour beaucoup maintenant appeler des amies, je vis entre de nouvelles histoires qui m'éclairent, m'accompagnent, m'apportent de la lumière. Ce qu'il y a de mieux avec le féminisme, c'est que c'est un lieu où l'on peut rester, où l'on peut être, où l'on peut comprendre, où l'on peut partager. Nous vivons dans les espaces blancs des marges. Cela nous donne davantage de liberté. Nous vivons dans les espaces entre les histoires, comme l'a dit Margaret Atwood. Je voulais un jour me battre pour la justice, mais j'ai obtenu tellement plus. C'est la littérature qui joue son rôle. Le militantisme est finalement un espace d'amour, tout comme la littérature. Et le féminisme se nourrit de tout cela, et crée ses histoires, entrelacées. Une revue féministe est un ensemble d'histoires entrelacées. De voix et de silences. Peut-être à briser, peut-être pas. Un ensemble de marges, d'espaces sur les bords, d'histoires entre les espaces. Je cherchais probablement quelque chose, comme tout le monde, quelque chose qui s'est montré très timidement dans les organisations, et je l'ai trouvé très clairement dans le militantisme. Tout comme je l'ai aussi trouvé dans la littérature. Elles sont là, les histoires. Là, j'ai dit au revoir à mon grand-père, là, j'ai rencontré ma grand-mère, là, j'ai rencontré ma mère, mes amis, les femmes autour de moi, les hommes autour de moi, ce qui finalement est la même chose. Nous avons tous nos histoires. Nous sommes faits d'elles. Évidemment, j'ai appris de mes parents, de mes frères, de tous ceux qui m'entourent. Que celui qui pense que le féminisme exclut les hommes le sache : ce n'est pas vrai. Il vaut mieux voir ce qu'il y a : des histoires unies entre des espaces pour tous. Le féminisme ne veut exclure personne, bien sûr, il veut inclure. Il veut aussi prêter plus d'attention simplement aux différents composants qui créent une certaine histoire. Il veut se rapprocher des protagonistes. Elle veut que tout le monde soit un protagoniste. Parce que parfois, par un concours de circonstances aléatoire, nous sommes condamnés à être des seconds rôles dans nos propres films. Parfois, on est relégué à ce rôle. C'est ennuyeux et injuste ! Tu as travaillé si dur sur ton rôle. Tu as à peine été engagée pour rester dans un coin, à une table, comme figurante. Ainsi, le féminisme prend toutes ces voix et ces silences qui ont déterminé ta généalogie et les transforme en créativité en les identifiant. La notion de privilège est très importante à garder à l'esprit, ainsi que la notion de responsabilité. Les reconnaître, agir, dire, réparer, être solidaire. J'ai eu de la chance, personne ne m'a touchée quand j'étais enfant - dans un sens non affectueux -, mais 1 enfant sur 5, ce sont beaucoup d'enfants que nous croisons dans la rue tous les jours. Nous sommes aussi eux, nous avons aussi été

blessés, car nous sommes composés de nos propres histoires, mais qui se construisent côte à côte avec celles des autres. Dans les espaces sacrés de l'intimité, nous avons aussi à rendre des comptes. Mettre parfois de côté les histoires, et voir la non-fiction, qui vient nous chercher, comme l'ange qui attend peut-être de nous prendre au moment de la mort. Le féminisme est la fiction, et la non-fiction, qui t'attend au bureau, lorsque tu fermes la porte, en esquivant la conscience de ta propre extinction. Comme le disait Simone de Beauvoir, le scandale de son futur anéantissement. À la mémoire de mes grands-parents, je parle, les quatre déjà installés dans l'éternel orient, je ne leur pardonnerai pas tous, je remercierai certains -trois-, mais surtout, je n'oublie pas d'où je viens, ni où je vais, et peut-être peut-on changer (les espaces dans) l'histoire.

* Andrea Balart-Perrier est écrivaine et avocate spécialisée dans les droits humains. Militante féministe, cofondatrice, codirectrice et éditrice de Simone // Revista / Revue / Journal, et traductrice (fr-eng-esp). Elle est née à Santiago du Chili et vit à Lyon, France.

[eng] Andrea Balart-Perrier - We live in the gaps between the stories

My late maternal grandfather liked to touch little girls. What today we would call in good English, a pedocriminal. Unfortunately, he was not and is not the only one: (1 in 5 children is a victim of sexual violence in Europe). Fortunately, his claws did not reach me. I learned of his criminal inclination when I was 34 years old, no sooner had my grandmother heard about it than she called me in France: -I want to tell you something, so that you won't say later that nobody told you-. A gesture by all means difficult, which shows the transparent nobility of her soul. (Of course, all those who needed support got it, from all those surprised by the news). I adored my grandmother, too bad that one day we all have to leave. She passed away one day on August 3rd at dawn, 5 years ago. I was holding her warm hand in a hospital in Viladecans, Barcelona. I spent 4 days and nights sitting by her side, while she said goodbye to this planet and to her joyful days. A little before she stopped breathing she told me she heard a minuet, and then asked me if I was an angel coming to get her, glimpses of magic until the end. I imagine the morphine helped. What a stunning woman she was. Being with her was an exquisite pleasure, that black humor that touched everything, ironic. We once fell to the floor with laughter, in a tango restaurant in Buenos Aires when the host began to sing in between giving speeches and greeting the audience. A very rare spectacle that nobody else seemed to find funny, only us. My mother begged us to keep quiet, but the whole thing was absurd, too hilarious to overlook. We hid under the table, it was the last resort .

My grandmother wanted to study law, which she could not do because in her days such things were not done. Too bad. Let's say it right, they were done, but they were not for women, or not all of them, or not always, or never. The point is that she could not fulfill her dream. She would have been a fantastic lawyer, no doubt about it, like everything she did, she always acted with intelligence and kindness. I wanted to study law and those things at that point were already being done, or at least, I was able to do it. Nor was it something that all women who wanted to do could do, just as they can't now. I entered law school because I wanted to fight for justice. There were years when I considered the initial impulse somewhat naïve, but not anymore. Specifically, I wanted to defend human rights. Already in university, the idea of defending children's rights, joining UNICEF, doing as much as possible for this cause, was firmly

inscribed in my head. It is fantastic how the motivation for the decisions and paths we take sometimes have their destiny written and their secret force in situations that we do not know consciously. But there they are. It occurs to me now that the vibrations of the places, the families, the stories, are in us, they are shaping us even if we cannot recognize it directly. We are the silences of our ancestors. The actions of our surroundings, even hidden. The perception that like a curious sponge absorbs, for better or for worse, what is breathed, what is intuited, perceived, the incomprehensible, the cryptic force and the disappeared, the diffuse, the dead, and the essence of life and the definitive love. All this comes to us in the form of intuition and destiny.

In the sacred space of writing, as in life, stories meet, illuminating each other and acquiring meaning. I realize now that the seed of feminism was already in me, because of my mother and my grandmother, both always autonomous, hardworking, authentic and free, always fighting for their commitments to the truth. We are also the voices of our ancestors. What they said. What they say. In the spaces of intimacy there is strength, like the five members of the March family by the fireplace in Louisa May Alcott's *Little Women* like the human warmth that Christine & The Queens speaks of, or like the phrase in the closet of Margaret Atwood's *The Handmaid's Tale*, the protagonist expresses: It pleases me to ponder this message. It pleases me to think I'm communing with her, this unknown woman. For she is unknown; or if known, she was never mentioned to me. It pleases me to know that her taboo message made it thorough, to at least one other person, washed itself up on the wall of my cupboard, was opened and read by me. Sometimes I repeat the words to myself. They give me a small joy. When I imagine the woman who wrote them, I think of her as about my age, maybe a little younger. I turn her into Moira, Moira as she was when she was in college, in the room next to mine: quirky, jaunty, athletic, with a bicycle once, and a knapsack for hiking. Freckles, I think; irreverent, resourceful.

We are always between stories, between words, since I began to meet feminist women, more explicitly feminist I mean, many of whom I can now call friends, I live between new stories that enlighten me, accompany me, bring light to me. The best thing about feminism is that it is a place to stay, to be, to understand, a place to share. We live in the blank spaces at the edges. It gives us more freedom. We live in the gaps between the stories, as Margaret Atwood said. I wanted one day to fight for justice, but I got so much more. That's literature doing its part. Activism is ultimately a space of love, just like literature. And feminism feeds on all this, and creates its stories, intertwined. A feminist

journal is a set of intertwined stories. Of voices and silences. Perhaps to be broken, perhaps not. A set of margins, of spaces at the edges, of stories between the spaces. I was probably looking for something, like everyone else, something that showed itself very timidly in the organizations, and I found it very clearly in activism. Just as I also found it in literature. There they are, the stories. There I said goodbye to my grandfather, there I met my grandmother, there I met my mother, my friends, the women around me, the men around me, which in the end is the same thing. We all have our stories. We are made up of them. Obviously, I have learned from my parents, from my siblings, from all those around me. Whoever thinks that feminism excludes men can know this: it is not true. It is better to see what there is: united stories between spaces for everyone. Feminism does not want to exclude anyone, of course, it wants to include. It also wants to pay more attention simply to the different components that create a certain story. It wants to get closer to the protagonists. It wants everyone to be a protagonist. Because sometimes, through random combinations of circumstances, we are condemned to be supporting characters in our own films. Sometimes you are relegated to that role. How boring and unfair! You worked so hard on your role. You barely got hired to stand in the corner, at a table as an extra. So, feminism takes all those voices and those silences that determined your genealogy and turns them into creativity by identifying them. The notion of privilege is very important to keep in mind, and also the notion of responsibility. To recognize them, to act, to say, to repair, to show solidarity. I was lucky, nobody touched me when I was a child -in a non-affectionate sense-, but 1 in 5 children, they are many of the children we pass in the street every day. We are also them, we were also touched, because we are composed of our own stories, but which are built side by side with those of others. In the sacred spaces of intimacy, we also have to give an account. To put aside sometimes the stories, and to see the non-fiction, which comes to look for us, like the angel that perhaps waits to take us at the moment of death. Feminism is fiction, and non-fiction, waiting for you at the desk, when you close the door, dodging the awareness of your own looming extinction. As Simone de Beauvoir said, the scandal of your future annihilation. To the memory of my grandparents, I speak, the four already installed in the eternal east, I will not forgive them all, I will thank some -three-, but above all, I do not forget where I come from, nor where I am going, and perhaps one can change (the spaces in) history.

* Andrea Balart-Perrier is a writer and human rights lawyer. Feminist activist, co-founder, co-director and editor of

Simone // Revista / Revue / Journal, and translator (fr-eng-
esp). She was born in Santiago de Chile and lives in Lyon,
France.



Clinamen et clitoris, une déclinaison du désir

Clinamen y clítoris, una declinación del deseo

Clinamen and clitoris, a decline of desire.

[fr] Claire Tencin - Clinamen et clitoris, une déclinaison du désir

En mars 2019, dans un wagon de métro rempli principalement d'hommes d'âge moyen revenant de la manifestation de gilets jaunes, une adolescente tenait une pancarte sur laquelle on pouvait lire : « Vous gérez nos clitoris aussi mal que la planète. »

Au-delà de la dimension politique que suscite cet acte isolé et d'une haute insolence, la revendication de la jeune femme fait subitement apparaître dans le champ public ce qui manque à la réalité de son être vivant. En nommant explicitement le clitoris, elle ne rappelle pas seulement qu'elle a droit à la jouissance, elle revendique le droit à la reconnaissance de l'intégrité de son corps et de sa parole. Elle ne dit pas « nos sexes », elle nomme délibérément l'organe dont on ne dit pas le nom. Organe interdit, mis au silence par l'ordre social et patriarcal depuis le 19^e siècle, le clitoris s'invite depuis quelques années dans le champ de la revendication féminine pour dire son grand désir à participer aux changements démocratiques et libertaires. Malgré son insolente infraction dans l'espace public, il peine encore aujourd'hui à bouger les lignes de l'ordre social vertical où le désir des femmes a été culturellement construit au bénéfice de la maternité et du couple hétérosexuel.

Le clitoris fait écho au *clinamen* qui, tous deux issus étymologiquement du mot latin « clitus », signifient la pente, la colline, le versant. Joli accord phonique et sémantique ! Lucrèce dans le *De Natura* définit ainsi le concept philosophique de clinamen : « *Les atomes descendent en ligne droite dans le vide, entraînés par la pesanteur. Mais il leur arrive, on ne saurait dire où et quand, de s'écarter un peu de la verticale, si peu à peine, qu'on peut parler de déclinaison.* » En quoi le clitoris, ignoré pendant des siècles et mis à jour dans les années 2000 par la recherche gynécologique, pourrait-il incarner une déviation par rapport à la norme ? Cette découverte récente – on devrait en rire – mérite donc une brève description. Vestige invisible de l'anatomie, il forme une arche déployant ses membres musclés autour de l'orifice vaginal dont l'emplacement est marqué par le fanion du bouton rose situé à son extrémité septentrionale. Ce bouton très sensible, quand il est stimulé, a la capacité de faire bander les arches à la démesure de son plaisir et d'humidifier le canal vaginal – pour ouvrir la voie au pénis et *accessoirement* à la procréation. Car si le clitoris est biologiquement relié au vagin, il n'en est pas moins un stimulateur de plaisir

autonome. (À remarquer que la femme a la capacité de procréer sans avoir eu de plaisir sexuel). L'homme n'a pas d'organe sexuel uniquement dédié au plaisir. Le pénis lui sert à uriner, à se reproduire, à faire l'amour. Alors comment ne pas penser le supplétif clitoris dans la voie reproductive de l'espèce comme un écart par rapport à la norme masculine dominante ? L'acte sexuel se révèle le lieu où s'exprime ce non-rapport entre les hommes et les femmes (clin d'oeil à Lacan), quelque soit la satisfaction que les partenaires puissent éprouver dans leur étreinte. Souvent, l'éjaculation masculine clôt les ébats alors que la femme n'a pas encore épuisé son désir. Les orgasmes ne coïncident pas.

Quoi d'étonnant que les hommes aient conçu, avec jubilation et jalousie, d'exciser le trouble-fête de la domination masculine ! Le clitoris ne serait qu'une provocation de la Nature, une déclinaison contre-nature de l'expression du désir de la femme. Selon les études menées sur la drague au temps des réseaux sociaux, les hommes ont tendance à l'inhibition quand une femme manifeste trop ostensiblement son désir sexuel. Ils ont l'impression de ne plus être dans leur rôle, d'être affaiblis et privés d'initiative. La femme désirante leur fait peur ou ne les excite pas. Si d'aventure, la femme inverse les rôles, l'homme se sent dans une position d'impuissance et prend la fuite. C'est-à-dire qu'il prend le rôle de la femme de laquelle il attendait une résistance. Il est communément admis que l'intensité du désir chez les femmes serait moins forte que celle de l'homme toujours prêt à bander. Elles auraient besoin, dit-on, qu'on lui manifeste des sentiments pour faire l'amour. Évidemment ces croyances ne sont que des stéréotypes de genre construits par un formatage culturel depuis l'enfance. Je serais plutôt encline à penser que les femmes, si différentes soient-elles dans l'expression de leur désir, ont plutôt besoin de stimulations érotiques plus larges. Dans cette préparation érotique, la caresse clitoridienne est un facteur essentiel du plaisir sexuel féminin. Alors pourquoi le clitoris, si sensible et essentiel à l'épanouissement érotique de la femme demeure-t-il encore la grande inconnue de la vie sexuelle des hommes et des femmes ?

La réinvention du récit

C'est en 1905 que Freud réinvente le personnage du clitoris dans le récit de la sexualité féminine. S'il ne réinvente pas totalement la fable de « la verge féminine », il en propose une toute autre interprétation, qui sous couvert d'autorité intellectuelle n'en est pas moins fantasmatique : réduire le clitoris à un vestige anatomique et minimiser sa puissance orgasmique dans l'accomplissement de la femme adulte. À la petite fille, le plaisir de son joujou clitoridien, à la femme adulte la jouissance de son vagin.

Ce transfert du plaisir d'un organe à l'autre, de l'abandon du clitoris pour le vagin impose l'interdit de la jouissance aux femmes. En rapportant métaphoriquement le clitoris à un manque de pénis, Freud a tout simplement entravé le possible devenir de la femme. Devenue toute vaginale, elle n'en demeure pas moins incomplète puisqu'un pénis lui fait défaut, puisque le clitoris n'a pas vocation à la signifier. L'infantilisation du clitoris a assigné symboliquement au corps féminin une destinée maternelle tout en créant arbitrairement dans le champ social des rapports de force entre les hommes et les femmes. Dans un sens, avec « le désir de pénis », Freud réactualise le modèle vétuste de l'unisexualité humaine, à contre-sens du mouvement de libération qu'initie la psychanalyse avec la découverte de l'inconscient et la levée des refoulements. Dans le schéma freudien, la femme n'existe pas, ou plutôt n'existe qu'imparfaitement, car le modèle physiologique parfait reste originellement le modèle masculin, telle est tristement la représentation judéo-chrétienne de Freud. La raison d'être de la femme, c'est l'homme ! La fable de Freud n'a guère varié de la fable originelle. Ce qui varie d'une époque à l'autre, c'est le logos, le langage qui refonde l'imaginaire et les représentations mentales et spatio-temporelles d'une société, un récit fabriqué pour assigner aux corps leurs fonctions.

Sexuation et symboles

Le clitoris, l'organe en creux dans le rapport sexuel dessine en filigrane le clinamen, la possible déviation de la voie directe, j'entends du vagin, le fourreau de la verge, le récipient de la semence et la matrice. Quelque soit leur nom, les organes ne sont que des métaphores. Le poète Antonin Artaud a payé de son corps interné sa désobéissance aux automatismes et aux systèmes avilissants. « *Le corps est le corps, il est seul et n'a pas besoin d'organes, le corps n'est jamais un organisme.* » (*Pour en finir avec le Jugement de Dieu*, Poésie Gallimard)

Le débat faussé qui a partagé les femmes entre clitoridiennes et vaginales a-t-il cours encore aujourd'hui ? A l'initiative de la gynécologue obstétricienne Odile Buisson, des recherches ont été menées sur le clitoris dès les années 2000 et grâce à l'échographie, on découvre enfin la réalité physique de cet organe jusqu'alors réduit à un bouton rose. Le clitoris se déploie autour du vagin avec deux larges arches remplies de terminaisons nerveuses qui se gonflent de sang lors de l'excitation. Le vagin quant à lui est très peu irrigué de terminaisons nerveuses et semble n'avoir qu'une fonction passive dans l'accès à l'orgasme. La première échographie d'un coït réalisée en 2010 montre à l'image la contraction significative des deux arches provoquée par le va et vient d'un phallus. Il n'y aurait donc pas d'orgasme

vaginal ! Ainsi se terminerait la fable. Mais les questions demeurent. Comment expliquer qu'une femme ne puisse pas jouir ? Quelle est la part psychique dans la sexualité féminine ? Envisage-t-on la médicalisation de la frigidité à l'instar du viagra pour les hommes ?

Autant dire que la découverte de la toute puissance orgasmique du clitoris pourrait redéfinir le rôle des femmes sur l'échelle sociale, amoureuse, et sexuelle que les hommes ont fixée depuis belle lurette. Le corps féminin n'est plus seulement dévolu à la maternité, il réclame aussi sa part de jouissance dans le festin collectif. Reconnaissance de sa liberté d'agir, de circuler dans la rue en toute sécurité, de faire entendre sa parole, d'être mère ou de ne pas l'être, tout simplement de se faire sujet sans se soutenir de l'homme atavique et du vieux schéma hétérosexuel. Comme l'a si bien clamé la jeune fille sur sa pancarte, les hommes continuent à gérer le clitoris sans foi ni loi.

* Claire Tencin est autrice et éditrice à Paris. En 2020, est paru son dernier roman, *La Tencin, femme immorale du 18^e siècle*, ardemment éd. (disponible sur le site ardemment.fr). Entre autres fictions, elle écrit pour celles que l'Histoire a effacées, comme Mme de Tencin et Marie de Gournay, philosophe et éditrice de Montaigne.

Toute femme qu'elle était dans l'ordre naturel des choses, Mme de Tencin a entrepris de régner sur sa liberté, au mépris des conventions de son milieu social. Ses détracteurs ne lui ont pas pardonné de jouer comme un homme de sa liberté d'action et de sa posture politique. En raison de ses hauts faits de jambes et d'esprit, l'histoire littéraire l'a tenue à l'écart, à la différence d'autres salonnières plus respectables. La libertine et libertaire Mme de Tencin n'a distillé dans le sillage de l'Histoire qu'un lourd parfum de soufre. La remarquable réputation de son salon, ses célèbres amis écrivains, ses romans sombres et ambigus n'ont pas pesé lourd dans la balance de son existence plus palpitante qu'un roman d'aventures.

ISBN 978-2-9574314-1-0
9 782957 431410

14 €

Claire Tencin

La Tencin, Femme immorale du 18^e siècle

ardemment

Claire Tencin

La Tencin *Femme immorale du 18^e siècle*



ardemment éditions

<https://ardemment.fr/> maison d'édition qui se consacre entre autres projets éditoriaux, à publier de la fiction ou des essais sur des autrices invisibilisées par l'histoire, *La Tencin, femme immorale 18^e siècle* est la 1^{ère} publication. La republication de textes de ces autrices oubliées sont également en cours de réalisation.

[esp] Claire Tencin - Clinamen y clítoris, una declinación del deseo

En marzo de 2019, en un vagón de metro lleno principalmente de hombres de mediana edad que regresaban de la protesta de los "chalecos amarillos", una adolescente sostenía un cartel que decía: "Manejáis nuestros clítoris tan mal como el planeta."

Más allá de la dimensión política que suscita este acto aislado y altamente insolente, la reivindicación de la joven trae de repente a la escena pública lo que falta de ella en la realidad. Al nombrar explícitamente el clítoris, no sólo nos recuerda que tiene derecho al goce, sino que reclama el derecho al reconocimiento de la integridad de su cuerpo y de su discurso. No dice "nuestros sexos", sino que nombra deliberadamente el órgano cuyo nombre no se dice. Órgano prohibido, silenciado por el orden social y patriarcal desde el siglo XIX, el clítoris se invita desde hace unos años al campo de las reivindicaciones femeninas para expresar su gran deseo de participar en los cambios democráticos y libertarios. A pesar de su insolente irrupción en el espacio público, sigue luchando hoy en día por mover las líneas del orden social vertical en el que el deseo de la mujer se ha construido culturalmente en beneficio de la maternidad y la pareja heterosexual.

El clítoris se hace eco del *clinamen* que, etimológicamente deriva de la palabra latina "clitus", significa la pendiente, la colina, la ladera. ¡Bonita concordancia fonética y semántica! Lucrecio, en *De Natura*, define el concepto filosófico de *clinamen* de la siguiente manera: *Los átomos descienden en línea recta hacia el vacío, arrastrados por la gravedad. Pero a veces, no podríamos decir cuándo ni dónde, se desvían un poco de la vertical, tan poco que se puede hablar de declinación.* ¿Cómo el clítoris, ignorado durante siglos y sacado a la luz en la década de 2000 por la investigación ginecológica, podría encarnar una desviación de la norma? Este reciente descubrimiento -que debería ser motivo de risa- merece una breve descripción. Vestigio invisible de la anatomía, forma un arco que despliega sus miembros musculares alrededor del orificio vaginal, cuya ubicación está marcada por el banderín del botón rosa situado en su extremo norte. Este botón tan sensible, cuando se estimula, tiene la capacidad de hacer que los arcos se endurezcan a la medida de su placer y de humedecer el canal vaginal, para abrir el camino al pene e *incidentalmente* a la procreación. Pues aunque el clítoris está biológicamente unido a la vagina, es sin embargo un estimulador de placer

autónomo (hay que tener en cuenta que la mujer tiene la capacidad de procrear sin haber tenido placer sexual). El hombre no tiene un órgano sexual dedicado únicamente al placer. El pene sirve para orinar, reproducirse y hacer el amor. Entonces, ¿cómo no pensar en el clítoris, suplemento en el camino reproductivo de la especie, como una desviación de la norma masculina dominante? El acto sexual se revela como el lugar donde se expresa esta no-relación entre el hombre y la mujer (un guiño a Lacan), sea cual sea la satisfacción que los involucrados puedan experimentar en su abrazo. A menudo, la eyaculación masculina pone fin a la relación amorosa cuando la mujer aún no ha agotado su deseo. Los orgasmos no coinciden.

¡No es de extrañar que los hombres hayan concebido, con júbilo y celos, eliminar el perturbador de la dominación masculina! El clítoris sólo sería una provocación de la Naturaleza, una desviación antinatural de la expresión del deseo de la mujer. Según los estudios sobre las citas en la era de las redes sociales, los hombres tienden a inhibirse cuando una mujer manifiesta su deseo sexual de forma demasiado ostensible. Sienten que ya no están en su rol, que están debilitados y privados de iniciativa. Tienen miedo de una mujer que desea o ésta no les excita. Si por casualidad la mujer invierte los papeles, el hombre se siente en una posición de impotencia y huye. Es decir, asume el papel de la mujer de la cual esperaba resistencia. Es comúnmente aceptado que la intensidad del deseo de la mujer es menor que la del hombre, que siempre está dispuesto a tener una erección. Se dice que las mujeres necesitan que se les muestren los sentimientos para hacer el amor. Por supuesto, estas creencias no son más que estereotipos de género contruidos por el formateo cultural desde la infancia. Yo me inclinaría más por pensar que las mujeres, por muy diferentes que sean en su expresión del deseo, necesitan más bien estímulos eróticos más amplios. En esta preparación erótica, la caricia del clítoris es un factor esencial del placer sexual femenino. Entonces, ¿por qué el clítoris, tan sensible y esencial para el desarrollo erótico de la mujer, sigue siendo la gran incógnita en la vida sexual de hombres y mujeres?

La reinención de la narrativa

Fue en 1905 cuando Freud reinventó el carácter del clítoris en la narrativa de la sexualidad femenina. Aunque no reinventó por completo la fábula del "pene femenino", propuso una interpretación completamente diferente que, bajo la apariencia de autoridad intelectual, no era menos fantasiosa: reducir el clítoris a un vestigio anatómico y minimizar su poder orgásmico en la realización de la mujer adulta. Para la niña, el placer de su juguete clitoriano,

para la mujer adulta el placer de su vagina. Esta transferencia de placer de un órgano a otro, el abandono del clítoris por la vagina, impone la prohibición del placer a las mujeres. Al relacionar metafóricamente el clítoris con la falta de pene, Freud simplemente obstaculizó el posible futuro de la mujer. Habiéndose vuelto enteramente vaginal, no permanece menos incompleta por carecer de pene, porque el clítoris no está destinado a significarlo. La infantilización del clítoris ha asignado simbólicamente un destino maternal al cuerpo femenino, al tiempo que ha creado arbitrariamente relaciones de poder entre hombres y mujeres en el ámbito social. En cierto sentido, con "el deseo de pene", Freud reactualiza el modelo anticuado de la unisexualidad humana, que va en contra del movimiento de liberación iniciado por el psicoanálisis con el descubrimiento del inconsciente y la eliminación de las represiones. En el esquema freudiano, la mujer no existe, o más bien existe sólo imperfectamente, porque el modelo fisiológico perfecto sigue siendo originalmente el modelo masculino, tal es tristemente la representación judeocristiana de Freud. La razón de ser de la mujer es el hombre. La fábula de Freud apenas ha variado de la fábula original. Lo que varía de una época a otra es el logos, el lenguaje que refunde el imaginario y las representaciones mentales y espacio-temporales de una sociedad, una narrativa fabricada para asignar a los cuerpos sus funciones.

Sexuación y símbolos

El clítoris, el órgano subyacente en la relación sexual, dibuja en filigrana el clinamen, la posible desviación de la vía directa, me refiero a la vagina, la vaina del pene, el recipiente del semen y la matriz. Sea cual sea su nombre, los órganos son sólo metáforas. El poeta Antonin Artaud pagó con su cuerpo internado su desobediencia a los automatismos y sistemas degradantes. *El cuerpo es el cuerpo, está solo y no necesita órganos, el cuerpo nunca es un organismo.* (Pour en finir avec le Jugement de Dieu, Poésie Gallimard) [Para poner fin al Juicio de Dios, Gallimard Poesía].

¿Sigue vigente el debate distorsionado que dividía a las mujeres en clítorianas y vaginales? Por iniciativa de la ginecóloga obstetra Odile Buisson, desde los años 2000 se ha investigado sobre el clítoris y, gracias a la ecografía, por fin descubrimos la realidad física de este órgano, hasta entonces reducido a un botón rosa. El clítoris se extiende alrededor de la vagina con dos grandes arcos llenos de terminaciones nerviosas que se hinchan de sangre durante la excitación. La vagina, en cambio, tiene muy pocas terminaciones nerviosas y parece tener sólo una función pasiva en el acceso al orgasmo. La primera ecografía del coito realizada en 2010 muestra una importante contracción

de los dos arcos provocada por el ir y venir de un falo. ¡Así es que no habría orgasmo vaginal! Así termina la fábula. Pero las preguntas permanecen. ¿Cómo podemos explicar que una mujer no pueda gozar? ¿Cuál es la parte psíquica de la sexualidad femenina? ¿Estamos considerando la medicalización de la frigidez del mismo modo que se utiliza el viagra para los hombres?

Eso significa que el descubrimiento del poder orgásmico del clítoris podría redefinir el rol de las mujeres en la escala social, amorosa y sexual que los hombres han establecido durante mucho tiempo. El cuerpo femenino no está sólo consagrado a la maternidad, sino que también reclama su parte de disfrute en la fiesta colectiva. El reconocimiento de su libertad para actuar, para caminar por la calle con total seguridad, para hacer oír su voz, para ser madre o no serlo, simplemente para ser un sujeto sin apoyarse en el hombre atávico ni el viejo esquema heterosexual. Como bien decía la joven de la pancarta, los hombres siguen manejando el clítoris sin fe ni ley.

* Claire Tencin es autora y editora en París. En 2020 se publicó su última novela, *La Tencin, femme immorale du 18è siècle*, [La Tencin, mujer inmoral del siglo XVIII] ardemment éd.(disponible en el sitio ardemment.fr). Entre otras ficciones, escribe para aquellas que la Historia ha borrado, como Mme de Tencin y Marie de Gournay, filósofa y editora de Montaigne.

[1] Traducido del francés por Alexandra Cadena y Andrea Balart-Perrier.

* Alexandra Cadena. Profesora activa, escritora escondida, traductora por deformación. La literatura y las lenguas son su pasión, por ello trabaja para sacar sus escritos del cajón. De Valparaíso ella partió, dispuesta a perderlo todo, menos su corazón. Ella continúa encontrándose en Lyon.

[eng] Claire Tencin - Clinamen and clitoris, a decline of desire

In March 2019, in a metro carriage filled mainly with middle-aged men returning from the Yellow Vests protest, a teenage girl held up a sign that read, "You handle our clitorises as badly as you handle the planet."

Beyond the political dimension raised by this isolated and highly insolent act, the young woman's claim suddenly brings into the public arena what is missing in the reality of her being. By explicitly naming the clitoris, not only does she remind us that she has a right to pleasure, but she also demands the right to recognition of the integrity of her body and her speech. She does not say "our sexes", but deliberately names the organ whose name is not spoken. A forbidden organ, silenced by the social and patriarchal order since the 19th century, the clitoris has for some years now been welcomed into the realm of women's demands to express its great desire to participate in democratic and libertarian changes. Despite its insolent bursting into the public space, it is still fighting today to move the lines of the vertical social order, in which women's desire has been culturally construed for the benefit of motherhood and the heterosexual couple.

The clitoris echoes the clinamen which, etymologically derived from the Latin word "clitus", means the slope, the hill, the hillside. A lovely phonetic and semantic agreement! Lucretius, in *De Natura*, defines the philosophical concept of clinamen as follows: "Atoms descend in a straight line into the void, dragged down by gravity. But sometimes, we cannot say when or where, they deviate a little from the vertical, so little that we can speak of declination". How could the clitoris, ignored for centuries and brought to light in the 2000s by gynaecological research, embody a deviation from the norm? This recent discovery - which should be a laughing matter - deserves a brief description. An invisible vestige of the anatomy, it forms an arc that unfolds its muscular limbs around the vaginal orifice, the location of which is marked by a pink button located on its northern end. This highly sensitive button, when stimulated, has the capacity to cause the arches to harden to the height of its pleasure and to moisten the vaginal canal, opening the way for the penis and incidentally, for procreation. For although the clitoris is biologically attached to the vagina, it is nevertheless an autonomous stimulator of pleasure (note that women can procreate without having had sexual pleasure.) Men do not have a sexual organ dedicated solely to pleasure. The penis is used for urination, reproduction and lovemaking.

So how can we not think of the clitoris, as a bonus in the reproductive path of the species, as a deviation from the dominant male norm? The sexual act reveals itself as the place where this non-relationship between man and woman is expressed (a nod to Lacan), whatever satisfaction those involved may experience in their embrace. Often, male ejaculation puts an end to lovemaking when the woman has not yet exhausted her desire. Orgasms do not coincide.

No wonder men have conceived, with both glee and jealousy, of eliminating the killjoy of male domination! The clitoris would only be a temptation of Nature, an unnatural deviation from the expression of a woman's desire. According to studies on dating in the age of social media, men tend to be inhibited when a woman expresses her sexual desire too blatantly. They feel that they are no longer in their role, that they are weakened and deprived of their initiative. They are afraid of a woman who has desires or who does not arouse them. If by chance the woman reverses the roles, the man feels helpless and runs away. That is, he assumes the role of the woman from whom he expected resistance. It is commonly accepted that the intensity of a woman's desire is less than that of a man, who is always ready to get hard. It is said that women need to be shown feelings to make love. Of course, these beliefs are nothing more than gender stereotypes constructed by cultural formatting since childhood. I would be more inclined to think that women, however different they may be in their expression of desire, need rather broader erotic stimuli. In this erotic preparation, the caressing of the clitoris is an essential factor in female sexual pleasure. So why is it that the clitoris, so sensitive and essential to a woman's erotic development, remains the great unknown in the sexual lives of both men and women?

The reinvention of the narrative

It was in 1905 that Freud reinvented the character of the clitoris in the narrative of female sexuality. Although he did not completely reinvent the myth of the 'female penis', he proposed a completely different interpretation that, under the guise of intellectual authority, was no less fanciful: reducing the clitoris to an anatomical vestige, and minimising its orgasmic power in the fulfilment of the adult woman. For the girl, the pleasure of her clitoral toy, for the adult woman, the pleasure of her vagina. This transfer of pleasure from one organ to another, the abandonment of the clitoris for the vagina, imposes on women the prohibition of pleasure. By metaphorically relating the clitoris to the lack of a penis, Freud simply impeded the possible future of women. Having become entirely vaginal, she remains no less incomplete for lacking a penis, because the clitoris is not meant to signify that. The

infantilisation of the clitoris has symbolically allocated a maternal destiny to the female body, while arbitrarily creating power relations between men and women in the social sphere. In a sense, with "the desire for the penis", Freud reenacts the old-fashioned model of human unisexuality, which runs counter to the liberation movement initiated by psychoanalysis with the discovery of the unconscious and the elimination of repression. In the Freudian model, a woman does not exist, or rather exists only imperfectly, because the perfect physiological model is still originally the male model, such is, sadly, Freud's Judeo-Christian representation. Woman's *raison d'être* is man. Freud's myth has hardly changed from the original fable. What varies from age to age is the logos, the language that recasts the imaginary and the mental and spatio-temporal representations of a society, a narrative fashioned to assign bodies with their functions.

Sexuation and symbols

The clitoris, the underlying organ in sexual intercourse, draws the clinamen in filigree, the possible deviation from the direct route, I am referring to the vagina, the penis sheath, the semen container and the womb. Whatever their name, the organs are only metaphors. The poet Antonin Artaud paid with his interned body for his disobedience to automatisms and degrading systems. *The body is the body, it is alone and does not need organs, the body is never an organism.* (*Pour en finir avec le Jugement de Dieu*, Poésie Gallimard) [To finish with the Judgment of God, Gallimard Poetry].

Is the distorted debate that divided women into clitoral and vaginal still going on? On the initiative of obstetrician gynaecologist Odile Buisson, research into the clitoris has been carried out since the 2000s and, thanks to the ultrasound, we finally discovered the physical reality of this organ, until then reduced to a pink button. The clitoris extends around the vagina with two large arches full of nerve endings that swell with blood during arousal. The vagina, on the other hand, has very few nerve endings and seems to have only a passive role in reaching orgasm. The first ultrasound scan of coitus, carried out in 2010, shows a significant contraction of the two arches caused by the coming and going of a phallus. So there would be no vaginal orgasm! So ends the fable. But the questions remain: How can we explain that a woman cannot have pleasure? What is the psychic part of female sexuality? Are we considering the medicalization of frigidity in the same way that Viagra is used for men?

This means that the discovery of the orgasmic power of the clitoris could redefine the role of women on the social,

amorous and sexual ladder that men have long since established. The female body is not only dedicated to motherhood but also claims its share of enjoyment in the collective feast. The recognition of her freedom to act, to walk down the street in complete safety, to make her voice heard, to be a mother or not to be a mother, simply to be a subject without relying on primal men or the old heterosexual pattern. As the young woman on the banner said, men still handle the clitoris without faith nor law.

* Claire Tencin is an author and editor in Paris. Her latest novel, *La Tencin, femme immorale du 18^e siècle* [La Tencin, immoral woman of the 18th century], ardemment éd. was published in 2020 (available on the site ardemment.fr). Among other fictions, she writes for those whom history has erased, such as Mme de Tencin and Marie de Gournay, philosopher and editor of Montaigne.

[1] Translated from the French by Bethany Naylor.



Locked doors

Puertas cerradas con llave

Portes verrouillées

[eng] Amanda Ahumada - Locked doors

I'm sorry for every time I held on to your hand a little too tight.

I'm sorry for the times I made you feel the world was scary.

I'm sorry for all the times I locked too many doors.

Lock the front door, double check, walk away, turn around, go back double check.

Lock the terrace, close the windows, seal everything airtight so we can barely breathe.

I can't breathe.

I keep covering my face with a pillow to swallow the scream and suffocate instead.

Saran wrap my voice.

Shhhh, quiet, I need to listen for strange noises in my head.

Lock the front door, double check, walk away, turn around, go back, double check.

Lock the terrace, close the windows, seal everything airtight so we can barely breathe.

You stare; wide-eyed you follow my ritualistic lockdown.

You ask "Mommy, why did you lock the bedroom door?"

"I'm just checking"

Now you lock all doors, too.

Lock the bedroom door before going to the washroom, then lock the washroom door. Click, click and double click. You check to see if there's anyone in the bathtub.

I tell you there's no one there, you say "I know, Mommy, I'm just checking".

Lock the door, lock my eyes, seal my lips so I don't have to see fear laughing at me, taunting.

Lock my eyes and throw away the key so I don't have to see what I have done to you.

Lock the door, airtight, make sure no one can get in, and we can't get out.

I can't breathe. There isn't enough air here.

It doesn't matter,

I stopped breathing years ago. The footprints on my chest shattered my lungs into silence.

I am so, so sorry, for holding your hand too tight and teaching you to be scared, I promise I will learn to let go; Together we will breathe fire and burn down every door.

Watch out world we will take your breath away!

* Amanda Ahumada

I was born in Calgary, Alberta, Canada February 1979 to two Chileans. At 13 years of age, I started a new chapter of my life when my parents returned to Chile.

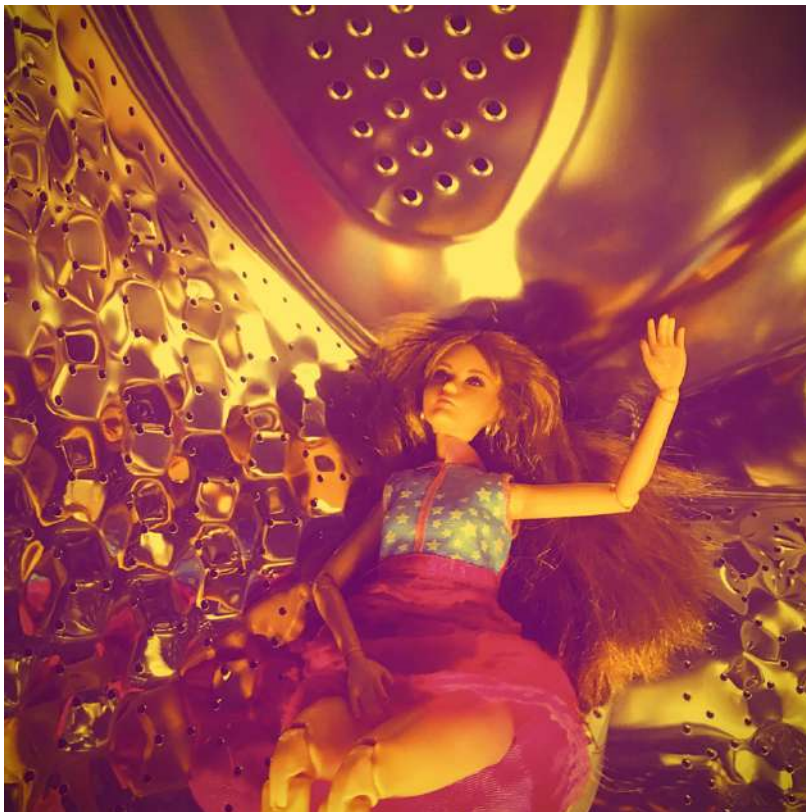
I have a beautiful daughter who fills my soul with joy.

Stand-Up Comedy The Chistolas:

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Storytelling in Santiago:

[ig @storytelling.in.santiago](#)



© Amanda Paz.

* Amanda Paz tiene 9 años, es chilena/suiza. Es muy creativa, le gusta mucho observar, fotografiar, dibujar y pintar. También le gusta mucho la música, desde el K-Pop al Folklore.

* Amanda Paz a 9 ans, elle est chilienne et suisse. Elle est très créative, elle aime observer, photographier, dessiner et peindre. Elle aime aussi la musique, de la K-Pop à la musique folklorique.

* Amanda Paz is 9 years old, she is Chilean/Swiss. She is very creative, she likes to observe, photograph, draw and paint. She also loves music, from K-Pop to Folk music.

[esp] Amanda Ahumada - Puertas cerradas con llave

Lo siento por cada vez que te agarré de la mano un poco demasiado fuerte.

Lo siento por las veces que te hice sentir que el mundo daba miedo.

Lo siento por todas las veces que cerré demasiadas puertas.

Le pongo llave a la puerta principal, comprobar dos veces, alejarse, dar la vuelta, volver a comprobar dos veces.

Cerrar la terraza, cerrar las ventanas, sellar todo herméticamente para que apenas podamos respirar.

Yo no puedo respirar.

Me tapo la cara con la almohada para tragarme el grito y, en cambio, me asfixio.

Envuelvo mi voz con plastiwrap.

Shhhh, silencio, necesito escuchar ruidos extraños en mi cabeza.

Le pongo llave a la puerta principal, vuelvo a comprobarlo, me alejo, me doy la vuelta, vuelvo a comprobarlo.

Cerrar la terraza, cerrar las ventanas, sellar todo herméticamente para que apenas podamos respirar.

Te quedas mirando; con los ojos muy abiertos sigues mi cierre ritual.

Preguntas: "Mamá, ¿por qué has cerrado la puerta del dormitorio?".

"Sólo estoy comprobando"

Ahora también cierras todas las puertas con llave.

Cierras la puerta del dormitorio antes de ir al lavabo, y luego le pones llave a la puerta del lavabo. Haz clic, clic y doble clic. Compruebas si hay alguien en la bañera.

Te digo que no hay nadie, y me dices: "Ya lo sé, mamá, sólo estoy comprobando".

Cierro la puerta, cierro los ojos, sello mis labios para no tener que ver al miedo riéndose de mí, burlándose.

Cierra mis ojos y tira la llave para que no tenga que ver lo que te he hecho.

Cierra la puerta, herméticamente, asegúrate de que nadie pueda entrar, y de que no podamos salir.

No puedo respirar. No hay suficiente aire aquí.

No importa,

Dejé de respirar hace años. Las huellas en mi pecho
destrozaron mis pulmones en silencio.

Lo siento tanto, tanto, por sostener tu mano demasiado fuerte
y enseñarte a tener miedo, te prometo que aprenderé a dejarlo
ir;

Juntas respiraremos fuego y quemaremos todas las puertas.

¡Cuidado mundo, te dejaremos sin aliento!

* Amanda Ahumada

Nací en Calgary, Alberta, Canadá, en febrero de 1979, hija
de dos chilenos. A los 13 años comencé un nuevo capítulo de
mi vida cuando mis padres regresaron a Chile.

Tengo una hermosa hija que me llena el alma de alegría.

Stand-Up Comedy The Chistolas:

[https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_1
ink](https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link)

Storytelling in Santiago [cuentacuentos en Santiago]:

[ig @storytelling.in.santiago](#)

[1] Traducido por Amanda Ahumada y Constanza Carlesi

[fr] Amanda Ahumada - Portes verrouillées

Désolée pour chaque fois que j'ai tenu ta main trop serrée.
Désolée pour toutes les fois où je t'ai fait croire que le monde était effrayant.
Désolée pour toutes les fois où j'ai fermé trop de portes.

Je verrouille la porte d'entrée, je vérifie deux fois, je m'éloigne, je me retourne, je vérifie à nouveau.
Verrouillez la terrasse, fermez les fenêtres, scellez tout hermétiquement pour que nous puissions à peine respirer.
Je n'arrive pas à respirer.

Je couvre mon visage avec l'oreiller pour avaler mon cri et, par contre, j'étouffe.
J'ai enveloppé ma voix dans du film plastique.
Shhhh, silence, j'ai besoin d'entendre des bruits étranges dans ma tête.
Je verrouille la porte d'entrée, je vérifie deux fois, je m'éloigne, je me retourne, je vérifie à nouveau.
Verrouillez la terrasse, fermez les fenêtres, scellez tout hermétiquement pour que nous puissions à peine respirer.

Tu regardes fixement ; les yeux écarquillés, tu suis mon rituel de clôture.
Tu demandes : « Maman, pourquoi as-tu fermé la porte de la chambre ? »
« Je vérifie juste. »

Maintenant tu verrouilles toutes les portes aussi.

Tu fermes la porte de la chambre avant d'aller à la salle de bain, et ensuite tu fermes la porte de la salle de bain.
Cliquez, cliquez, double-cliquez. Tu vérifies s'il y a quelqu'un dans la baignoire.
Je te dis qu'il n'y a personne et tu me réponds : « Je sais, maman, je ne fais que vérifier ».

Je ferme la porte, je ferme les yeux, je scelle mes lèvres pour ne pas voir la peur rit de moi, se moque de moi.
Ferme mes yeux et jette la clé pour que je n'aie pas à voir ce que je t'ai fait.
Verrouille la porte, hermétiquement, assure-toi que personne ne peut entrer, assure-toi qu'on ne peut pas sortir.
Je n'arrive pas à respirer. Il n'y a pas assez d'air ici.
Ça n'a pas d'importance,
J'ai arrêté de respirer il y a des années. Les traces dans ma poitrine ont déchiré mes poumons en silence.

Je suis tellement, tellement désolé, d'avoir tenu ta main trop serrée et de t'avoir appris à avoir peur, je te promets que je vais apprendre à lâcher prise ; Ensemble, nous cracherons du feu et nous brûlerons toutes les portes.

Attention au monde, nous te couperons le souffle !

* Amanda Ahumada

Je suis née à Calgary, Alberta, Canada, en février 1979, de deux Chiliens. À 13 ans, j'ai commencé un nouveau chapitre de ma vie lorsque mes parents sont retournés au Chili. J'ai une fille magnifique qui remplit mon âme de joie.

Stand-Up Comedy The Chistolos:

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Storytelling in Santiago [contes à Santiago]:

[ig @storytelling.in.santiago](#)

[1] Traduit de l'anglais par Alexandra Cadena et Constanza Carlesi.



La bouffonne que tu redoutais (une histoire d'amour jamais écrite)

La bufona que temías (una historia de amor nunca escrita)

The Fool you feared (a love story never written)

[fr] Raphaëlle Riol - La bouffonne que tu redoutais (une histoire d'amour jamais écrite)

Je ne t'accuserai pas d'avoir vu en moi une proie puisque je suis venue te trouver. Nous nous connaissions à peine. Je t'avais envoyé des messages puis fixé un rendez-vous auquel tu n'es jamais arrivé parce que tu avais trop picolé. Cette première fois, tu n'as jamais trouvé le chemin jusqu'à chez moi. Au téléphone, tu bredouillais n'importe quoi. Tu étais perdu. Malgré tout, j'ai persisté. Après plusieurs tentatives, tu as cogné à ma porte.

Et j'ai ouvert.

Dans ta vie, à l'époque, il y avait : l'alcool, ta sœur, ta mère. Dans le désordre. Cocktail sirupeux indigeste.

Pas de place pour moi. Je l'ai su tout de suite. Je ne sais pas ce qui m'a pris de croire que tu pourrais m'en octroyer une. Peut-être cette curieuse manie d'inventer des histoires.

Homme fragile, tu as tenté de donner le change, la présence d'une écrivaine à tes côtés te demandait une contenance que tu n'avais pas. Ça t'épuisait. Tu ne lisais pas. Peu de choses t'intéressaient hormis le foot, la télévision, Créteil.

Et ta mère, cela va de soi.

Tu m'accompagnais partout où je te proposais d'aller. Lorsque je te demandais si tu avais des envies, tu me répondais tout sourire que tu ne savais pas. Cela t'arrangeait de faire plaisir, tu disais. Et de rajouter : « Je suis l'homme gentil ».

Souviens-toi du proverbe : « Larbin heureux, malheureux en amour ».

Tu as tenté de lire un de mes romans mais tu t'es vite arrêté.

Tu n'avais pas le temps. Et puis tous ces mots que tu ne comprenais pas... Le langage, ce n'était pas ton truc. Chacun comme il est. Le monde et sa belle variété.

Qui ne se ressemble pas ne pourra jamais s'assembler.

Le premier week-end où nous sommes partis ensemble, ta mère a appelé cinq fois. Les accidents de voiture l'angoissaient. Sa peur était légitime, tu affirmais. Et puis c'était ta sœur qui n'arrivait pas à trouver la bonne chaîne sur la télévision. Et puis c'était de nouveau ta mère

qui voulait savoir si tu serais présent pour le dîner du dimanche soir ou pas. D'ailleurs, que préférais-tu ? Du poisson pané ou un steack haché ? Dénî du temps qui passe. Mélancolie castratrice. Tu serais fidèle au poste pour le dîner. Nous partirions plus tôt de Normandie. Et puis ta sœur resurgissait. C'était la fête de Machin. Il fallait lui téléphoner. Tout de suite. Immédiatement. Tu t'exécutais pour ne pas les décevoir. « Mam's et Soeurette » s'en donnaient à cœur joie.

On se voyait les week-ends. Chez moi, puisque chez toi, c'était chez ta mère. Vous habitiez ensemble. « La vie, cette chienne, ne vous avait pas permis de vous libérer de ses aléas ».

J'aurais dû fuir.

J'étais pourtant experte en fuite.

Va savoir si je n'étais pas en train d'écrire mon prochain livre...

Faut-il souffrir pour écrire ?

J'ai dû croire en une histoire qui refusait une suite.

Chez ta mère, il a vite fallu se rendre. Pour une fois que tu réussissais un truc, choper une fille, exhiber le trophée devenait une urgence. J'ai émis des réticences. Aussi tôt dans une relation ?

Ta première colère a été laide et assumée.

« Aux yeux de qui étions-nous un couple si même ta propre mère ne pouvait constater les faits ? ».

T'as crié, t'as claqué la porte, t'es revenu, t'as de nouveau braillé.

J'ai culpabilisé.

J'aurais dû fuir. Et t'oublier.

Mais tu es revenu. Tu as dit : « J'ai merdé », tu t'es excusé, tu as pleuré. Ce n'était pas ton genre. Autrefois, si. Mais désormais cela ne se reproduirait plus. Dans tes discours, il y avait un avant, un après. Toujours la preuve par le futur.

En guise de réconciliation, nous sommes allés dîner chez ta mère qui n'a cessé de t'humilier sur fond de BFM tv. Elle a laissé la télé allumée. Tout le monde braillait. Il y avait un reportage sur les nationalistes corses. Elle m'a demandé si mon père avait un flingue chez lui puisqu'il était corse. Ensuite, elle s'est vantée de laver tes slips, tes chaussettes et de te faire à manger.

Tu avais trente-cinq ans.

Tu as baissé les yeux et as répondu : « Merci Maman ».

Homme faible et lâche, la vie à tes côtés, c'était donnant-donnant. Sur tout, tout le temps. À chaque fois que tu t'excusais pour les insultes, les cris, les hurlements, je devais faire un effort afin d'équilibrer les compromis.

Notre histoire ressemblait à sa fin. Sans queue ni tête.

C'est vite devenu compliqué. Je ne connaissais pas tes amis, tu refusais de rencontrer les miens. Nous vivions en autarcie avec tes frustrations, tes pétages de plomb, tes mensonges, tes logorrhées de justification. Homme autoproclamé gentil, néanmoins ravageant.

Le néant m'a cernée.

Tous les dimanches matins, tu explosais. Pour une raison ou une autre. Une histoire d'éponge mal essorée, de mot incompris, de début de match raté, de Mam's ... Tu hurlais, m'insultais, tapais dans les murs. Tu mettais des heures à te tirer alors que je n'attendais que ça : le calme après la tempête, l'accalmie avant la prochaine. Ton départ pour retrouver mes heures, mes secondes, ma présence au monde.

Ton grand corps électrique devenait dangereux. Tu ne semblais plus contrôler tes bras et tes jambes parcouraient mon appartement balayant tout sur leur passage. Demi-tour demi-tour, demi-tour. Mais jamais de révolution. Les jambes des mecs désaxés sont des compas qui blessent et tuent.

Puis tu claquais la porte.

Enfin.

Tu ne rentrais pas chez toi. Pas tout de suite. Homme compas, tu tournais dans mon quartier histoire de voir si je descendais te supplier. Si j'allais m'excuser de ne pas être celle qu'il fallait que je sois. Une ou deux fois, ça a marché, j'ai voulu tourner la page pour mieux recommencer.

Homme brouillon.

Trois petits tours et puis revient.

Jamais satisfait. Froissé. Obscur. Raté.

Trois petits tours et puis s'efface.

Et puis revient. Le samedi suivant, tu sonnais. Tu avais merdé, tu étais désolé. C'était de ma faute mais tu ne t'énerverais plus. Jamais plus, foi de triste animal. Le mensonge et le déni sont des chapitres essentiels de l'histoire de la violence.

Pour nos premières vacances, tu t'es tiré avant la fin.

Tu ne savais pas ce que tu voulais. Moi si. Et ça te rendait fou.

Une autre fois, j'ai dû descendre de la voiture parce que tu hurlais : « Casse-toi ». Nous étions dans Blois. J'ai marché le long du grand pont pour prendre l'air, puis je suis vite montée dans un train pour ne plus entendre ta voix de mâle mal éduqué. Une autre fois, je n'ai pas pu descendre car nous étions sur l'autoroute et tu hurlais tellement de

tes bras désarticulés que j'ai eu peur de me retrouver dans le fossé.

J'enchaînais les migraines, les crises d'urticaire, les heures à fixer le plafond.

À ne plus rien faire.

À ne plus arriver à prendre la bonne décision.

Je n'écrivais plus, n'avais plus le temps de grand-chose hormis gérer tes colères et attendre. Je doutais de tout. Je m'oubliais.

Il fallait que je te quitte. Mon chat ne te supportait plus.

Il y a eu cette dernière fois. Sans surprise, un dimanche matin. Je lisais un article sur les violences conjugales. Tu t'es mis à hurler que les hommes aussi subissaient. Homme contrarié par les faits rien que les faits. Cette fois-là, tu as mis plus d'une heure à dégager. Tu as braillé, agité ta tête, tapé dans les murs. « Bouffonne, bouffonne », tu ne cessais de vociférer des menaces au milieu des injures.

La bouffonne t'observait et ne disait rien. Trente minutes pour faire tes lacets. J'attendais debout à côté de la porte d'entrée. D'évacuation. Cette fois-là, j'ai su que ce serait la dernière. Lorsque tu es sorti, j'ai récupéré ma vie. Immédiatement et sans regret. Droite.

Tu t'es excusé, tu avais merdé, tu ne recommencerais plus. Tu ne t'énerverais plus. Tu t'excuserais, tu merderais. Tu ne recommencerais plus. Tu jurais. Tu jurais. Tu jurerais craché.

Et puis tu as pleuré. Au téléphone, sur mon répondeur. Derrière ma porte.

Tu ne recommencerais plus. Tu avais changé. Tu mentais mais tu avais changé. Tu ne recommencerais plus. Tu mentais.

Adieu Mâle absurde, tu ne me manqueras pas. Voilà ce que je t'ai répondu.

Qu'es-tu devenu par la suite ?

Ta vie a dû reprendre son cours. Les matchs, Mam's et Soeurette. Le néant. Ta violence inavouée, mal soignée. Sans queue ni tête : tout toi.

Ta violence, ton absence de volonté, de désir, de curiosité.

J'ai sauvé ma vie en te détestant, homme néant.

J'aime de nouveau les dimanches.

Et de loin, de plus loin encore que l'avenir, laisse-moi te révéler ceci : la bouffonne que tu redoutais, c'était toi. Parce que tu savais que l'homme gentil n'existait pas.

* Raphaëlle Riol est romancière. Elle a publié cinq romans dont *Amazones*, *ultra Violette* et *le Continent* sorti en mars 2021 aux éditions du Rouergue.



« Tissages, 2021 » © Julie Besson.

* Julie Besson, sculpteure, travaille autour de la mémoire du traumatisme, elle évoque un univers intime autour de gestes et de matériaux du quotidien.

juliebesson.blogspot.com

fb Julie Besson

* Julie Besson, escultora, trabaja en torno a la memoria del trauma, evoca un universo íntimo en torno a gestos y materiales de la vida cotidiana.

juliebesson.blogspot.com

fb Julie Besson

* Julie Besson, sculptor, works around the memory of trauma, she evokes an intimate universe around gestures and materials of everyday life.

juliebesson.blogspot.com

fb Julie Besson

[esp] Raphaëlle Riol - La bufona que temías (una historia de amor nunca escrita)

No te voy a acusar de que me viste como presa porque fui yo quien vino a buscarte. Apenas nos conocíamos. Te había enviado mensajes y luego concertado una cita a la que nunca llegaste porque estabas demasiado borracho. Esa primera vez, nunca encontraste el camino a mi casa. En el teléfono balbuceabas cosas sin sentido. Estabas perdido. A pesar de todo, persistí. Después de varios intentos, llamaste a mi puerta.

Y abrí.

En tu vida, en ese momento, había: alcohol, tu hermana, tu madre. En medio del desorden. Cóctel almibarado indigerible.

No había espacio para mí. Lo supe de inmediato. No sé qué me llevó a creer que podrías concederme uno. Tal vez sea esa curiosa costumbre de inventar historias.

Hombre frágil, intentaste estar a la altura, la presencia de una escritora a tu lado exigía una compostura que no tenías. Eso te agotaba. No leías. Pocas cosas te interesaban a excepción del fútbol, la televisión y Créteil.

Y tu madre, por supuesto.

Me acompañabas donde fuera que te invitara. Cuando te preguntaba si querías hacer algo en especial, me respondías con una sonrisa que no lo sabías. Te quedaba bien complacer, decías. Y añadir: "Soy el hombre amable".

Recuerda el proverbio: "Esclavo feliz, infeliz en el amor".

Intentaste leer una de mis novelas, pero lo dejaste rápidamente.

No tenías tiempo. Y luego todas esas palabras que no entendías... El lenguaje no era lo tuyo. Cada uno es como es. El mundo y su hermosa variedad.

Quien no se parece, nunca podrá encajar.

El primer fin de semana que nos fuimos juntos, tu madre llamó cinco veces. Los accidentes de coche la ponían nerviosa. Su miedo era legítimo, afirmabas. Y luego era tu hermana la que no encontraba el canal adecuado en la televisión. Y luego fue tu madre de nuevo la que quiso saber si estarías allí para la cena del domingo o no. Y además, ¿qué prefirías? ¿Pescado apanado o hamburguesas? Negación del paso del tiempo. Melancolía castradora. Llegarías a

tiempo para la cena. Partiríamos de Normandía más temprano. Y entonces tu hermana volvía a aparecer. Era la fiesta de Machin. Tenías que llamarla por teléfono. Ahora mismo. Inmediatamente. Lo hiciste para no decepcionarlas. "Mam's y Sis" lo estaban pasando muy bien.

Nos veíamos los fines de semana. En mi casa, porque tu casa era la de tu madre. Vivían juntos. "La vida, perra, no les había permitido liberarse de sus vaivenes".

Debería haber huido.

Era, por lo demás, una experta en huir.

Quién sabe si no estaba escribiendo mi próximo libro...

¿Hay que sufrir para escribir?

Tenía que creer en una historia que se negaba a continuar.

En casa de tu madre, fue necesario apersonarse rápidamente. Por una vez que habías logrado hacer algo, conseguir una mujer, mostrar el trofeo se convertía en una urgencia. Yo me mostré reticente. ¿Tan pronto en una relación?

Tu primer enfado fue feo y asumido.

"¿A los ojos de quién éramos pareja si hasta tu propia madre no podía constatar los hechos?".

Gritaste, cerraste la puerta, volviste, gritaste de nuevo.

Me sentí culpable.

Debería haber huido. Y olvidarme de ti.

Pero volviste. Dijiste: "Cometí un error", te disculpaste, lloraste. No era tu estilo. En otro tiempo, sí. Pero a partir de ahora no volvería a ocurrir.

En tus discursos, había un antes y un después. Siempre la prueba para el futuro.

A modo de reconciliación, fuimos a cenar a casa de tu madre, que no paraba de humillarte con el telón de fondo de BFM TV. Dejó la televisión encendida. Todo el mundo berreaba. Hubo un informe sobre los nacionalistas corsos. Me preguntó si mi padre tenía una pistola en casa porque era corso. Luego se jactó de lavarte los pantalones y los calcetines y de hacerte la comida.

Tenías treinta y cinco años.

Bajaste la mirada y respondiste: "Gracias, mamá".

Hombre débil y cobarde, la vida contigo era dar y recibir. En todo, todo el tiempo. Cada vez que te disculpabas por los insultos, los gritos, las broncas, tenía que hacer un esfuerzo para equilibrar los compromisos.

Nuestra historia fue como su final. Algo sin sentido.

Rápidamente se volvió complicado. No conocía a tus amigos, te negaste a conocer a los míos. Vivíamos en autarquía con tus frustraciones, tus exabruptos, tus mentiras, tu verborrea para justificarte. Un autoproclamado hombre amable, y sin embargo, devastador.

La nada me rodeaba.

Cada domingo por la mañana explotabas. Por una u otra razón. Una historia sobre una esponja mal escurrida, una palabra malinterpretada, un comienzo fallido de un partido, Mam's... Gritabas, me insultabas, golpeabas las paredes. Tardabas horas en irte cuando era lo único que yo esperaba: la calma después de la tormenta, la calma antes de la siguiente. Tu partida para encontrar mis horas, mis segundos, mi presencia en el mundo.

Tu gran cuerpo eléctrico se estaba volviendo peligroso. Parecía que ya no controlabas tus brazos y tus piernas atravesaban mi piso arrasando todo a su paso. Media vuelta, media vuelta, media vuelta. Pero nunca una revolución. Las piernas de los desequilibrados son brújulas que hieren y matan.

Entonces cerraste la puerta de golpe.

Finalmente.

No ibas a tu casa. No de inmediato. Hombre brújula, estabas dando vueltas a mi cuadra para ver si bajaba a rogarte. Si iba a disculparme por no ser la que tenía que ser. Una o dos veces funcionó, quise seguir adelante y empezar de nuevo.

Hombre borrador.

Tres pequeñas vueltas y luego de vuelta.

Nunca satisfecho. Arrugado. Oscuro. Fracasado.

Tres pequeñas vueltas y luego se desvanece.

Y luego vuelve. El sábado siguiente llamaste. Te habías equivocado, lo sentías. Había sido mi culpa, pero no te enfadarías de nuevo. Nunca más, fe de animal triste. La mentira y la negación son capítulos esenciales en la historia de la violencia.

En nuestras primeras vacaciones, te fuiste antes de que terminaran.

No sabías lo que querías. Yo sí. Y eso te volvía loco.

En otra ocasión, tuve que salir del coche porque me gritabas: "Fuera". Estábamos en Blois. Caminé a lo largo del gran puente para tomar un poco de aire fresco, y luego me subí rápidamente a un tren para no tener que escuchar más tu voz de macho mal educado. En otra ocasión no pude bajarme porque íbamos por la autopista y gritabas tanto con tus brazos desarticulados que temí acabar en la cuneta.

Tuve una migraña tras otra, constantes crisis de alergia, horas de mirar al techo.

De no hacer nada.

De no ser capaz de tomar la decisión correcta.

No escribía más, no tenía tiempo para nada más que para lidiar con tu ira y esperar. Dudé de todo. Me olvidé de mí misma.

Tenía que dejarte. Mi gato no te soportaba más.

Hubo una última vez. Un domingo por la mañana, por supuesto. Estaba leyendo un artículo sobre la violencia conyugal. Empezaste a gritar que los hombres también eran maltratados. Hombre molesto por los hechos y nada más que por los hechos. Aquella vez tardaste más de una hora en quitarte de en medio. Lloraste, sacudiste la cabeza, golpeaste las paredes. No dejabas de gritar amenazas en medio de los insultos: "Bufona, bufona".

La bufona te observaba y no decía nada. Treinta minutos para atarte los zapatos. Esperé de pie junto a la puerta principal. La puerta de evacuación. Esa vez sabía que sería la última. Cuando saliste, recuperé mi vida. Inmediatamente y sin arrepentimiento alguno. De una vez.

Te disculpaste, te habías equivocado, no lo volverías a hacer. No volverías a enfadarte. Te disculparías, volverías a equivocarte. No lo volverías a hacer. Lo jurabas. Lo jurabas. Jurarías firme.

Y entonces lloraste. En el teléfono, en mi contestador automático. Detrás de mi puerta.

No lo volverías a hacer. Habías cambiado. Mentiste, pero habías cambiado. No lo volverías a hacer. Estabas mintiendo.

Adiós Macho absurdo, no te echaré de menos. Eso es lo que te dije.

¿En qué te convertiste luego de eso?

Tu vida debe haber continuado. Los partidos, Mam's y Sis. La nada. Tu violencia no reconocida y no tratada. Sin pies ni cabeza: todo tú.

Tu violencia, Tu falta de voluntad, de deseo, de curiosidad.

He salvado mi vida odiándote, hombre nada.

Amo nuevamente los domingos.

Y desde lejos, desde aún más lejos que el futuro, déjame revelarte esto: la bufona que temías eras tú. Porque sabías que el hombre amable no existía.

* Raphaëlle Riol es novelista. Ha publicado cinco novelas, entre ellas Amazonas [Amazonas], ultra Violette [ultra Violeta] y le Continent [el Continente], publicada en marzo de 2021 por Rouergue.

[1] Traducido del francés por Andrea Balart-Perrier.

[eng] Raphaëlle Riol - The Fool you feared (a love story never written)

I won't accuse you of seeing me as a prey because I was the one who came to you. We hardly knew each other. I had sent you messages and made a date, which you never showed up for because you were too drunk. That first time, you never found your way to my place. On the phone you were babbling nonsense. You were lost. Despite everything, I persisted. After several attempts, you knocked on my door.

And I opened it.

In your life, at that time, there was: alcohol, your sister, your mother. In no particular order. An indigestible, syrupy cocktail.

There was no room for me. I knew it right away. I don't know what possessed me to believe that you could grant me some. Maybe it's this strange habit of making up stories.

A fragile man, you tried to act the part, the presence of a writer by your side demanded a composure you didn't have. It exhausted you. You didn't read. You were not interested in anything but football, television and Créteil.

And your mother, of course.

You went with me wherever I asked you to go. When I asked you if you had any particular desires, you would answer me with a smile that you didn't know. It suited you to please, you said. And to add: "I am the nice man".

Remember the proverb: "Happy stooge, unhappy in love".

You tried to read one of my novels, but you quickly stopped.

You didn't have the time. And then all those words you didn't understand... Language wasn't your thing. Everyone is as they are. The world and its beautiful variety.

If you don't look the part, you will never fit in.

The first weekend we went away together, your mother called five times. Car accidents made her anxious. Her fear was legitimate, you said. And then it was your sister who couldn't find the right channel on the television. And then it was your mother again who wanted to know if you would be there for Sunday dinner or not. What would you prefer anyway? Breaded fish or minced beef? Denial of the passage of time. Castrating melancholy. You'd be on time for dinner. We would leave Normandy early. And then your sister would appear. It was Machin's party. You had to phone her. Immediately. Immediately. You did it so they wouldn't be disappointed. "Mum and Sis were having a great time."

We saw each other on the weekends. At my place, since your place was your mother's. You all lived together. "Life, that bitch, had not allowed you to free yourself from their whims."

I should have run away.

I was an expert at running away.

Who knows, if I wasn't writing my next book...

Do you have to suffer to write?

I had to believe in a story that refused to be continued.

At your mother's house, we had to make an appearance quickly. For once you had succeeded in doing something, getting a girl, showing off the trophy became urgent. I was reluctant. So early in a relationship?

Your first anger was ugly and assumed.

"In whose eyes were we a couple if even your own mother couldn't see the proof?"

You shouted, slammed the door, came back, shouted again.

I felt guilty.

I should have run away. And forget you.

But you came back. You said: "I screwed up", you apologised, you cried. That wasn't like you. It used to be. But from now on, it won't happen again.

In your speeches, there was a before and an after. Always the proof of the future.

By way of reconciliation, we went to dinner at your mother's, she never stopped humiliating you against the backdrop of BFM TV. She left the TV on. Everyone was shouting. There was a report on Corsican nationalists. She asked me if my father had a gun at home because he was Corsican. Then she bragged about washing your pants and socks and making you food.

You were thirty-five years old.

You looked down and replied: "Thank you, Mum".

Weak and cowardly man, life with you was give and take. On everything, all the time. Every time you apologised for the insults, the shouting, the screaming, I had to make an effort to balance the compromises.

Our story was like the ending. It was nonsensical.

It quickly became complicated. I didn't know your friends, you refused to meet mine. We lived in autarky with your frustrations, your outbursts, your lies, and your neverending rambling of justifications. A self-proclaimed nice man, nevertheless devastating.

Nothingness surrounded me.

Every Sunday morning you exploded. For one reason or another. A story about a badly wrung-out sponge, a misunderstood word, a botched start to a game, mother... You were shouting, insulting me, banging on the walls. It took you hours to get out when all I was waiting for was the calm after the storm, the lull before the next one. Your departure, to find my hours, my seconds, my presence in the world.

Your big electric body was becoming dangerous. You didn't seem to control your arms anymore and your legs went through my flat sweeping everything in their path. Turn around, turn around, turn around. But never a revolution. The legs of unbalanced men are like compasses that hurt and kill.

Then you slammed the door.

Finally.

You didn't go home. Not right away. Compass man, you were circling my block to see if I would come down and beg. If I was going to apologise for not being the person I needed to be. Once or twice it worked, I wanted to move on and start again.

Man in the rough.

Three little laps and then back again.

Never satisfied. Crumpled. Obscure. Failed.

Three little laps and then fades out.

And then returns. The next Saturday you rang. You had screwed up, you were sorry. It was my fault, but you wouldn't get angry again. Never again, you sad beast. Lying and denial are essential chapters in the history of violence.

On our first holiday, you left before the end.

You didn't know what you wanted. I did. And it drove you crazy.

Another time, I had to get out of the car because you were shouting: "Get out". We were in Blois. I walked along the big bridge to get some fresh air, then I quickly got on a train so I wouldn't have to hear your ill-educated male voice any more. Another time I couldn't get out because we were on the motorway and you were screaming so much with your disjointed arms that I was afraid I would end up in the ditch.

I had one migraine after another, and hives, and hours of staring at the ceiling.

Not doing anything.

Not being able to make the right decision.

I wasn't writing anymore, I didn't have time for anything but dealing with your anger and waiting. I doubted everything. I forgot myself.

I had to leave you. My cat couldn't stand you anymore.

There was this last time. Not surprisingly, on a Sunday morning. I was reading an article about domestic violence. You started screaming that men were being abused too. A man

upset by the facts and nothing but the facts. That time it took you over an hour to snap out of it. You bawled, shook your head, banged on the walls. You kept shouting threats in the midst of the insults, "You fool, you fool."

The fool watched you and said nothing. Thirty minutes to tie your shoes. I waited standing by the front door. To evacuate. That time I knew it would be the last. When you walked out, I got my life back. Immediately and without regret. Right back.

You apologised, you'd fucked up, you wouldn't do it again. You wouldn't get mad again. You'd apologise, you'd fuck up. You wouldn't do it again. You would swear. You would swear. You would swear.

And then you cried. On the phone, on my answering machine. Behind my door.

You wouldn't do it again. You had changed. You lied, but you had changed. You wouldn't do it again. You were lying.

Goodbye absurd man, I won't miss you. That's what I said to you.

What happened to you after that?

Your life must have gone on. The games, Mum and Sis. Nothingness. Your unacknowledged, untreated violence. Ridiculous: all you.

Your violence, your lack of will, desire, curiosity.

I saved my life by hating you, nothing man.

I love Sundays again.

And from afar, from even further away than the future, let me reveal this to you: the fool you feared was you. Because you knew that the nice man did not exist.

* Raphaëlle Riol is a novelist. She has published five novels, including Amazons [Amazons], ultra Violette [ultra Violet] and le Continent [the Continent], published in March 2021 by Rouergue.

[1] Translated from the French by Bethany Naylor.



Original photography © Andrea Balart-Perrier.

Olga Tokarczuk y la reivindicación de la ternura

Olga Tokarczuk et la revendication de la tendresse

Olga Tokarczuk and the vindication of tenderness

[esp] Camila Alegría - Olga Tokarczuk y la reivindicación de la ternura

"Finalmente solo las criaturas que nunca escribieron cartas de amor son las ridículas". F. Pessoa

Tanto la belleza como la ternura han sido espacios históricamente relegados a la mujer. Con históricamente me refiero a que gran parte del mundo que conocemos -y por muchísimos siglos-, ha asumido como tácito este posible vínculo, y lo ha aceptado como si se tratase de una verdad natural. Y por mucho que hoy en día tengamos los medios que permiten desacreditar la teoría del instinto materno -por poner un ejemplo-, no podemos anular el peso de los años que llevamos de imágenes construidas. Pero, en todo caso, ¿de qué hablamos cuando hablamos de ternura?

Cuando buscamos en el diccionario los conceptos "ternura" o "tierno", aparecen algunas definiciones de naturaleza diversa: por un lado están aquellas que apuntan al "cariño" y la "dulzura", y luego lo "sensible" entabla un puente con palabras como "blando", "inmaduro" o "propenso al llanto". Este mapeo superficial me ayudó a entender mi propia reticencia a la palabra, en primera instancia. Estas definiciones se complementan con ejemplos, que en su mayoría mencionan a niños y mujeres.

"Es una mujer muy tierna con sus hijos".
"Es una mujer muy tierna con todos los niños".

La infantilización de la mujer a través del lenguaje -o su reducción a la figura maternal- no es algo nuevo. Supongo que esta información, que de alguna manera ya estaba dentro de mí, detonó el porqué de este ensayo, al contraponerla con el discurso de la autora polaca Olga Tokarczuk (ganadora del nobel de literatura del año 2018), que, cuando recibe el premio, habla sobre la *reivindicación de la ternura*. Ese conjunto de palabras, o, más precisamente el anteponer "reivindicación" frente a "ternura" cobraría, más adelante, un sentido épico para mí.

Hace un tiempo me inmiscuí en un breve estudio sobre la palabra *belleza*, y logré desmitificar una serie de ideas que se construyen de forma muy superficial o reciente sobre este concepto. Luego me reencontré con aquella frase de Dostoievski: La belleza salvará al mundo, y pude entenderla desde otro lugar. Un lugar que mucho tiene que ver con lo que propone Olga Tokarczuk cuando habla sobre la ternura.

Entre otras cosas, la autora dice que la ternura "es la forma más modesta de amor. Es el tipo de amor que no aparece en las Escrituras o en los Evangelios, nadie la jura, nadie la cita. No tiene emblemas o símbolos especiales, ni conduce a la delincuencia ni a la envidia inmediata... La ternura es espontánea y desinteresada; va mucho más allá del sentimiento de empatía. Es, en cambio, el compartir consciente, aunque quizás un poco melancólico, del destino común." Esta última frase me resulta particularmente reveladora.

A raíz de estas ideas que se complejizan en un discurso bastante extenso, la autora entrelaza la labor literata con el sueño de un "Nuevo Realismo", una nueva forma de escritura, cuyo "Narrador Tierno" sea capaz de generar un portal que todo lo ve; un portal que permita que personas, animales, piedras, residuos y viento -indiscriminada y desjerarquizadamente-, tengan una voz. Una voz que nos personifique como las partículas interconectadas que somos. Una "cuarta voz", dice la autora, una voz cercana a dios, o, incluso, una voz como aquella que en la Biblia es capaz de leer los pensamientos de dios y narrarlos. La autora responde al espíritu de nuestro tiempo; entiende que no pudo haber mejor contexto para imaginar esta idea, pues nunca hubo tantos narradores como en la era digital.

¿Qué significa entonces *reivindicar* la ternura? Significa, en primera instancia, dejar de infantilizarla para poder comprenderla en sus eslabones más profundos. Significa comenzar a ponerla en práctica, comprendiéndonos como parte de un sistema interconectado. Significa poner nuevamente en duda esa literatura del Yo, de la que habla Virginia Woolf cuando se refiere a la literatura hecha por hombres. Al contrario de esa literatura, Olga Tokarczuk nos invita a volver a jugar con la idea de que las piedras conversan entre ellas, y también las tazas de té, mientras no las miramos. Porque pareciera ser que esos juegos, nuevamente relegados al espacio infantil, tienen más que ver con la realidad misma, que esa realidad fragmentada y disociada que hemos construido en el relato. Desde la literatura hasta el tweet.

* Camila Alegría Z. (Chile, 1986) Artista Visual, máster en Creación Artística Contemporánea de la Universidad de Barcelona. Se dedica a la docencia y la investigación, específicamente al estudio de la Historia del Arte con perspectiva de género aplicada. Administra un perfil de Instagram que se dedica a visibilizar artistas mujeres y disidentes: [@reescribirlahistoria](#)



© Francisca Álvarez Sánchez.
"Entrego mi cabeza, que los bosques ocupen su lugar."

* Francisca Álvarez Sánchez (Chile, 1986). Artista visual, Ilustradora. Ha participado de residencias y exposiciones en Chile y México. Se dedica a la ilustración, la pintura, el muralismo, la dirección de arte para animación en stop motion. Es creadora de Una rama azul donde construye objetos vivos en madera pintada.

www.franciscalvarez.com

ig @cacarea

* Francisca Álvarez Sánchez (Chili, 1986). Artiste visuelle, illustratrice. Elle a participé à des résidences et des expositions au Chili et au Mexique. Elle se consacre à l'illustration, la peinture, le muralisme, la direction artistique pour l'animation en stop motion. Elle est la créatrice de Una rama azul (Une branche bleue) où elle construit des objets vivants en bois peint.

www.franciscalvarez.com

ig @cacarea

* Francisca Álvarez Sánchez (Chile, 1986). Visual artist, Illustrator. She has participated in residencies and exhibitions in Chile and Mexico. She is dedicated to illustration, painting, muralism, art direction for stop motion animation. She is the creator of Una rama azul [A blue branch] where she builds living objects in painted wood.

www.franciscalvarez.com

ig @cacarea

[fr] Camila Alegria - Olga Tokarczuk et la revendication de la tendresse

"Finalement, seules les créatures qui n'ont jamais écrit de lettres d'amour sont celles qui sont ridicules ». F. Pessoa

La beauté tout autant que la tendresse ont été des espaces historiquement relégués aux femmes. Par historiquement, j'entends qu'une grande partie du monde que nous connaissons - et ce depuis de nombreux siècles - a considéré ce lien possible comme tacite, et l'a accepté comme s'il s'agissait d'une vérité naturelle. Et si nous avons aujourd'hui les moyens de discréditer la théorie de l'instinct maternel, par exemple, nous ne pouvons pour autant pas passer outre le poids d'années durant lesquelles nous avons construit des imaginaires. Mais de toute façon, de quoi parlons-nous lorsque l'on parle de tendresse ?

En cherchant les concepts de "tendresse" ou de "tendre" dans le dictionnaire, des définitions de nature différente apparaissent : d'une part, il y a celles qui renvoient à l'"affection" et à la "douceur", puis "sensible" fait le pont avec des mots comme "mou", "immature" ou "enclin à pleurer". Cette cartographie superficielle m'a aidé à comprendre ma propre réticence à l'égard du mot que j'avais a priori. Ces définitions sont complétées par des exemples, dont la plupart mentionnent des enfants et des femmes.

"C'est une femme très tendre avec ses enfants".

"C'est une femme très tendre avec tous les enfants".

L'infantilisation des femmes par le langage - ou leur réduction à la figure maternelle - n'est pas nouvelle. Je crois que cette information, qui d'une certaine manière était déjà en moi et sa comparaison avec le discours de l'auteure polonaise Olga Tokarczuk (lauréate du prix Nobel de littérature 2018), qui parle de la revendication de la tendresse lorsqu'elle reçoit le prix, a déclenché l'écriture de cet essai. Cet ensemble de mots, ou plus précisément, le fait de mettre "justification" devant "tendresse", allait plus tard prendre, pour moi, une sens épique.

Il y a quelque temps, je me suis plongée dans une brève étude du mot *beauté*, et j'ai réussi à démystifier une série d'idées construites de manière très superficielle ou récente sur ce concept. Puis je suis tombée sur la phrase de Dostoïevski : "La beauté sauvera le monde que j'ai pu la comprendre d'une autre façon, d'une façon fait écho avec ce que propose Olga Tokarczuk lorsqu'elle parle de tendresse.

L'auteure affirme, entre autres, que la tendresse "est la forme la plus modeste de l'amour. C'est le genre d'amour qui n'apparaît ni dans les Écritures ni dans les Évangiles, personne n'en fait le serment et personne ne la cite. Elle n'a pas d'emblèmes ou de symboles particuliers, et ne conduit pas au crime ou à l'envie immédiate.... La tendresse est spontanée et désintéressée ; elle va bien au-delà du sentiment d'empathie. C'est, au contraire, le partage conscient, quoique peut-être un peu mélancolique, d'un destin commun". Je trouve cette dernière phrase particulièrement révélatrice.

À partir de ces idées, qui se complexifient dans un discours assez long, l'auteure entrelace le travail littéraire avec le rêve d'un "nouveau réalisme", d'une nouvelle forme d'écriture, dont le "narrateur tendre" est capable de générer un portail omniscient ; un portail qui permet aux personnes, aux animaux, aux pierres, aux déchets et au vent - sans distinction et sans hiérarchie - d'avoir une voix. Une voix qui nous incarne comme les particules interconnectées que nous sommes. Une "quatrième voix", dit l'auteure, une voix proche de Dieu, ou même une voix comme celle de la Bible qui est capable de lire les pensées de Dieu et de les raconter. L'auteure répond à l'esprit de notre époque ; elle comprend qu'il ne pouvait y avoir de meilleur contexte pour imaginer cette idée, car il n'y a jamais eu autant de narrateur.ices qu'à l'ère numérique.

Que signifie alors la reconquête de la tendresse ? Cela signifie, en premier lieu, cesser de l'infantiliser pour mieux la comprendre. Il s'agit de commencer à la mettre en pratique, que nous nous comprenions comme faisant partie d'un système interconnecté. Cela signifie remettre en question, une fois de plus, cette littérature du "je", dont parle Virginia Woolf lorsqu'elle évoque la littérature écrite par les hommes. À l'opposé de cette littérature, Olga Tokarczuk nous invite à rejouer avec l'idée que les pierres se parlent entre elles, que les tasses de thé aussi, alors que nous ne les regardons pas. Car il semblerait que ces jeux, une fois de plus relégués dans l'espace des enfants, aient plus à voir avec la réalité elle-même que la réalité fragmentée et dissociée que nous avons construite dans l'histoire. De la littérature au tweet.

* Camila Alegría Z. (Chili, 1986) Artiste visuelle, titulaire d'une maîtrise en création artistique contemporaine de l'université de Barcelone. Elle se consacre à l'enseignement et à la recherche, en particulier à l'étude de l'histoire de l'art dans une perspective de genre appliquée. Elle gère un

profil Instagram dédié à la visibilité des artistes femmes et dissidentes : [@reescribirlahistoria](#)

[1] Traduit de l'espagnol par Ariane Arbogast.

* Ariane Arbogast

Étudiante en Master d'études de genre, je travaille sur la migration et le féminisme. Je suis investie dans plusieurs projets collectifs (féministes, militants, association étudiante "Le Carnaval Humanitaire") qui me motivent chaque jour !

[eng] Camila Alegria - Olga Tokarczuk and the vindication of tenderness

«Finally, only those creatures who never wrote
love letters are ridiculous». F. Pessoa

Both beauty and tenderness have been spaces historically relegated to women. By historically, I mean that much of the world that we know –and for many centuries– has assumed this possible link as tacit, and has accepted it as if it was a biological truth. And as much as today we have the means that allow us to discredit the theory of maternal instinct –to give an example–, we cannot ignore the images we've been building around it for all these years. But, really, what are we talking about when we talk about tenderness?

When we look up "tenderness" or "tender" in the dictionary, we find definitions of diverse nature: on one hand there are those that point to "affection" and "sweetness", and then the "sensitive" bridges with words such as "soft", "immature" or "prone to crying." This superficial mapping helped me to understand my own reluctance to the use of this word in the first place. These definitions are complemented by examples, most of which mention children and women.

«She is a very tender woman with her children».

«She is a very tender woman with all the children».

The infantilization of women through language –or their reduction to the maternal figure– is not something new. I suppose that this information, which in some way was already within me, triggered the reason for this essay, by contrasting it with the speech of the Polish author Olga Tokarczuk (winner of the Nobel Prize for Literature, 2018), who, when received the prize, talked about the *vindication of tenderness*. That set of words, or, more precisely, the fact of putting "vindication" before "tenderness" would later acquire an epic meaning to me.

Some time ago I worked on a brief study on the word beauty, and I managed to demystify a series of ideas that are built in a very superficial or recent way on this concept. By then I came across with that phrase of Dostoievsky: Beauty will

save the world, and I was able to understand it from a different place. A place that has a lot to do with what Olga Tokarczuk proposes when she talks about tenderness.

Among other things, the author says that tenderness «is the most modest form of love. It is the kind of love that does not appear in the Scriptures or in the Gospels, nobody swears it, nobody quotes it. It has no special emblems or symbols, nor does it lead to crime or immediate envy... Tenderness is spontaneous and disinterested; goes far beyond the feeling of empathy. It is, instead, the conscious sharing, although perhaps a bit melancholic, of the common destiny». This last sentence is particularly revealing to me.

As a result of these ideas that become more complex in a fairly extensive speech, the author intertwines the literary work with the dream of a "new realism", a new form of writing, whose "tender narrator" is capable of generating a portal that sees everything; a portal that allows people, animals, stones, waste and wind –indiscriminately and de-hierarchically–, to have a voice. A voice that personifies us as the interconnected particles that we are. A "fourth voice", says the author, a voice close to God, or even a voice like the one in the Bible is capable of reading God's thoughts and narrating them. The author responds to the spirit of our time; she understands that there could not have been a better context to imagine this idea, as there has never been as many storytellers as in the digital age.

So, what does it mean to vindicate tenderness? It means, on the first place, to stop infantilizing it in order to understand it in its deepest stages. It means starting to put it into practice, understanding ourselves as part of an interconnected system. It means to once again question that literature of the I, of which Virginia Woolf speaks when she refers to literature made by men. Contrary to that literature, Olga Tokarczuk invites us to re-play with the idea that stones talk to each other, and also the tea cups, while we are not watching. Because it seems that these games, also relegated to the children's space, have more to do with reality itself, than this fragmented and dissociated reality that we have built in the narratives. This goes from literature to the tweet.

* Camila Alegría Z. (Chile, 1986) Visual Artist, Master in Contemporary Artistic Creation from the University of Barcelona. She is dedicated to teaching and research,

specifically to the study of Art History with an applied gender perspective. She manages an Instagram profile dedicated to visibilize women and dissident artists:
[@reescibirlahistoria](#)



Ce que la monogamie vient nous signifier

Reflexiones acerca de la monogamia y de su significación social

Reflections on monogamy and its social significance

[fr] Anaïs Rey-cadilhac - Ce que la monogamie vient nous signifier

En promenant mon vélo sur les quais nonchalants du Rhône, j'ai balancé un peu dans ma tête les déjections de ces jours brumeux qui m'avaient maintenu le corps bien accroché au lit. Mes jambes pédalaient et en moi s'inscrivait la certitude que toute la joie de ma vie avait été inscrite dans le mouvement, la mobilité, la certitude de l'espace ouvert et de l'identité à redécouvrir. De cela, j'étais certaine : chaque avatar que je créais pour moi-même m'était indispensable. Et il y avait cette personne-là qui m'avait donné envie de m'arrêter, pour une fois, d'essayer d'inscrire dans la continuité cet amour à la fois incertain et tout à fait réel. Une dualité étrange s'inscrivait dans ma relation avec cet homme, qui était aussi un enfant et mon amour. Mon amour et deux enfants, une ingénuité recroquevillée dans les plissures d'un lit partagé.

Il était ce rire cristallin que j'avais oublié dans les tiroirs d'une enfance enfumée et dissipée dans la promesse d'une maturité impitoyable. Et aussi, il y avait Moi et le rire, le rire avec moi et ces volutes de plaisirs décadenassés ; après tellement de temps- qui parvenaient à me faire voir que la jouissance ne serait pas toujours après la porte obscure, qu'elle était là et que petit à petit elle me montrerait certainement la possibilité de cette ailleurs lumineux.

Je l'aimais et je voulais plus encore de ces rires, de ces éclats de jouissance, de cette complétude si rare de notre relation ; je le voulais pour longtemps mais mon besoin des autres m'était aussi nécessaire dans cette quête éperdue d'affection et de chaleur humaine. Je le veux dans 6 mois, dans un an, dans deux ans et jusqu'au bout sans épuisement, je le veux tous les jours dans la certitude de mon corps mais j'ai aussi besoin de projeter mon désir d'être avec autrui dans d'autres identités spectrales qui, pendant une heure, s'appelleront Amour, Désir ou Chaleur, et qui bientôt s'évanouiront dans l'évanescence de leur insouciance. Ils ne sont que pour une heure, mais la partie de moi qui les recherche ne se fatigue pas d'exister.

A 23 ans, j'ai appris que je n'étais pas seulement une enveloppe corporelle attrayante. Que l'homme-partenaire voulait aussi en moi l'amie, l'intellectuelle, la passionnée, la cycliste, et toutes les autres. Ainsi, que l'amante soit un personnage qui se donnait en spectacle sur

plusieurs scènes ne remettaient plus en cause l'entièreté de ma relation avec celui-là qui était mon compagnon.

Les pieds pédalent et mon esprit chavire dans les contradictions sans bornes de moi-même, dans les limites insoupçonnées de ma liberté.

Il y avait Amour et bien plus encore, il y avait Amour et l'eau du Rhône, il y avait l'idée d'Amour et son existence dans la consistance de ma vie, il y aura sûrement une autre fois, les berges et la recherche, les péniches bien fixées dans leur illusion de voyage et le besoin insatiable d'être comblée et heureuse à la fois, d'obéir à cette injonction stupide d'une société qui nous invite à éviter toutes les frustrations pour nous mener vers les ravines de ce manque ultime, celui de la conscience à soi-même.

Rêvons, rêvons donc de la liberté sexuelle, de l'espace insatiable de nos expériences érotiques, fuyons toujours dans la large brèche de l'ignorance de toute chose pour y trouver ce que nous n'avons pas, ce que nous n'aurons jamais épuisé de rechercher.

Et quand nous aurons fini d'arpenter cycliquement les bords de nos incertitudes, trouvera-t-on un espace entre la normativité étouffante du couple monogame et la claustrophobie relationnelle aliénante ?

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 ans ; intérêt pour la littérature, les sciences sociales et l'interculturalité de manière générale. Après des études à Lyon, je vis actuellement à Montpellier ma ville d'origine où je donne des cours de FLE (Français Langue Etrangère).



© Louise Daviron.



© Anaïs Rey-cadilhac.

* Louise Daviron, jeune montpelliéraine dessinatrice à ses heures gagnées.

ig @norivad

* Louise Daviron, joven de Montpellier, dibujante en su tiempo libre.

ig @norivad

* Louise Daviron, young of Montpellier designer in her spare time.

ig @norivad

[esp] Anaïs Rey-cadilhac - Reflexiones acerca de la monogamia y de su significación social

Recorriendo los indolentes muelles del Ródano con mi bicicleta, revolví en mi cabeza las deyecciones de aquellos días de niebla que habían mantenido mi cuerpo atado a la cama. Mis piernas pedaleaban y tenía la certeza de que toda la alegría de mi vida se había inscrito en el movimiento, la movilidad, la certeza del espacio abierto y de una identidad por redescubrir. Estaba segura de ello: cada avatar que creaba para mí me era indispensable.

Y aquí estaba esa persona que me había generado el deseo de detenerme, por una vez, para intentar que ese amor, que era a la vez incierto y absolutamente real, tuviera una continuidad. Había una extraña dualidad en mi relación con este hombre, que también era un niño y mi amor. Mi amor y dos niños, una ingenuidad acurrucada en los pliegues de una cama compartida.

Tenía él esta risa cristalina que yo había olvidado en los cajones de una infancia llena de humo y disipada en la promesa de una madurez implacable. Y también, estaba Yo y la risa, la risa conmigo y esos remolinos de placeres desencadenados -después de tanto tiempo- que lograron hacerme ver que el placer no estaría siempre tras la puerta oscura, que estaba ahí y que poco a poco me mostraría ciertamente la posibilidad de ese otro lugar luminoso.

Lo amaba y quería más de esta risa, de estos estallidos de placer, de esta plenitud tan excepcional de nuestra relación; lo deseaba para mucho tiempo, pero mi necesidad de los demás también me era necesaria en esta búsqueda desesperada de afecto y de calor humano. Lo quiero en seis meses, en un año, en dos años y hasta el final sin agotamiento, lo quiero todos los días en la certeza de mi cuerpo, pero también necesito proyectar mi deseo de estar con otros en otras identidades espectrales que, por una hora, se llamarán Amor, Deseo o Calor, y que pronto se desvanecerán en la evanescencia de su despreocupación. Sólo están durante una hora, pero la parte de mí que los busca no se cansa de existir.

A los 23 años, aprendí que no sólo era un cuerpo atractivo. Que el hombre-compañero también quería a la amiga, a la intelectual, a la apasionada, a la ciclista, y a todas las

demás. Así es que el hecho de que la amante fuera un personaje que daba espectáculo en varios escenarios ya no ponía en duda la totalidad de mi relación con éste que era mi compañero.

Mis pies pedalean y mi mente está zozobrando en las ilimitadas contradicciones de mí misma, en los insospechados límites de mi libertad.

Había Amor y mucho más, había Amor y el agua del Ródano, estaba la idea de Amor y su existencia en la consistencia de mi vida, seguramente estarán otra vez, las orillas y la búsqueda, las barcas bien fijadas en su ilusión de viaje y la insaciable necesidad del deseo cumplido y de la felicidad al mismo tiempo, de obedecer ese estúpido mandato de una sociedad que nos invita a evitar todas las frustraciones para conducirnos hacia los barrancos de esa carencia última, la de la autoconciencia.

Soñemos, soñemos entonces con la libertad sexual, con el espacio insaciable de nuestras experiencias eróticas, huyamos siempre hacia la amplia brecha de la ignorancia de todas las cosas para encontrar lo que no tenemos, lo que nunca nos habremos agotado de buscar.

Y cuando hayamos terminado de escrutar cíclicamente los bordes de nuestras incertidumbres, ¿encontraremos un espacio entre la normatividad asfixiante de la pareja monógama y la claustrofobia relacional alienante?

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 años; interés por la literatura, las ciencias sociales y la interculturalidad en general. Después de estudiar en Lyon, actualmente vivo en Montpellier, mi ciudad natal, donde enseño FLE (francés como lengua extranjera).

[eng] Anaïs Rey-cadilhac - Reflections on monogamy and its social significance

Cycling along the lazy banks of the Rhône on my bicycle, in my head I turned over the dejections of those foggy days that had kept my body tied to the bed. My legs pedalled and I was certain that all the joy of my life had been written into the movement, the mobility, the certainty of open space and an identity to be rediscovered. I was sure of it: each avatar I created for myself was indispensable to me.

And there was this person who had given me the desire to stop, for once, to try to make sure that this love, which was both uncertain and absolutely real, had a continuity. There was a strange duality in my relationship with this man, who was also a child and my love. My love and two children, a naivety nestled within the folds of a shared bed.

He had this clear laughter that I had forgotten about in the smoke-filled drawers of a childhood, dissipated in the promise of implacable maturity. And also, there was Me and the laughter, the laughter together and those swirls of unleashed pleasures - after so long - that managed to make me see that pleasure would not always be behind the dark door, that it was there and that little by little, it would show me the possibility of that other luminous place.

I loved him and I wanted more of this laughter, of these bursts of pleasure, of this exceptional fullness of our relationship; I wanted him for a long time, but in this desperate search for affection and human warmth, my need for others was also a necessity. I want it in six months, in a year, in two years and until the end, without exhaustion. I want it every day in the certainty of my body, but I also need to project my desire to be with others in other spectral identities which, for an hour, will be called Love, Desire or Warmth, and which will soon vanish in the evanescence of their unconcern. They are only there for an hour, but the part of me that seeks them never tires of its existence.

At 23, I learned that I was not just an attractive body. That the man-partner also loved the friend, the intellectual, the passionate, the cyclist, and all the others. So the fact that the lover was a character who put on a show on various

stages, no longer called into question the entirety of my relationship with the man who was my partner.

My feet are pedalling and my mind is capsizing in the limitless contradictions of myself, in the unsuspected limits of my freedom.

There was Love and much more, there was Love and the waters of the Rhône, there was the idea of Love and its existence in the solidity of my life, there will surely be again the riverbanks and the search, the barges fixed well on their dreams of travel, and the insatiable need for fulfilled desire and for happiness at the same time, the need to obey that stupid mandate of a society that invites us to avoid all frustrations in order to steer us towards the ravines of that ultimate lack, the lack of self-consciousness.

Let us dream, let us dream then of sexual freedom, of the insatiable space of our erotic experiences, let us always flee towards the wide chasm of ignorance of all things, in order to find what we do not have, of what we will never have grown tired of searching for.

And when we have finished cyclically scrutinising the boundaries of our uncertainties, we will find a space between the suffocating normativity of the monogamous couple and the alienating claustrophobia of relationships

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 years old, interested in literature, social sciences and interculturality in general. After studying in Lyon, I now live in Montpellier, my home town, where I teach FLE (French as a foreign language)

[1] Translated from the French and Spanish by Bethany Naylor.



El Kybalion: Reflexiones acerca del Todo, lo femenino y la pintura abstracta

Le Kybalion : Réflexions sur le Tout, le féminin et la peinture abstraite

Reflections about The All, the feminine and Abstract Painting

[esp] María Paz Contreras Buzeta - El Kybalion: Reflexiones acerca del Todo, lo femenino y la pintura abstracta

Luego de graduarme de derecho, hace 14 años decidí dedicarme absolutamente a mi carrera pictórica. Llevaba ya 10 años pintando periódicamente en talleres y cursos, pero quise hacer el giro y escuchar el llamado de mi pálpito artístico.

Siempre sentí mucha afinidad por la pintura abstracta. Admiraba mucho a Joan Miró, Willem de Kooning y Henri Matisse, por lo que comencé a investigar en Estados Unidos dónde podrían dar clases de pintura del estilo que me interesaba. Buscando recomendaciones por aquí y por allá di con la Escuela The Art Students League de Nueva York, en Manhattan. Una escuela compuesta por diversos talleres de pintura, grabado, dibujo y escultura. Al ver el listado de pintores que dictaban clases vi la obra de Knox Martin, pintor newyorquino contemporáneo a los grandes expositores del expresionismo abstracto como Mark Rothko, Jackson Pollock, Willem de Kooning y Franz Kline entre otros. Me fasciné con su obra. Realmente sentí un llamado imperioso a tomar sus clases. Por lo que me contacté por teléfono con la Escuela para inscribirme en su taller, pero lamentablemente su clase ya estaba llena.

Aun así me decidí a viajar y tomar clases con otros pintores de la escuela. Pero para mi sorpresa, el segundo mes de mi estadía en Nueva York un cupo en la clase de Knox Martin se abrió y hubo una lotería. El cupo lo gané. Por lo que entré al taller y desde ese entonces mi vida dio un giro confirmado. El me alentó a dedicarme por completo a la pintura. Por lo que desde el año 2007 hasta la fecha he realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en Estados Unidos, China, Londres, Colombia, México y Chile, al igual que exposiciones virtuales realizadas en conjunto a la plataforma Ironic Art Nation de Portugal. Junto con eso he realizado dos importantes residencias artísticas en China, en el Swatch Art Peace Hotel de Shanghai y en el Hotel Jungtels en Hangzhou.

Mi carrera pictórica abstracta se ha desarrollado en conjunto a una profunda investigación al libro ancestral hermético egipcio El Kybalión. Este texto contiene las 7 reglas acerca de cómo funciona el universo (mentalismo, como es arriba es

abajo, vibración, polaridad, ritmo, causa y efecto, y género).

Todas estas reglas aluden a que todo tiene un lado activo y uno pasivo, como un Yin y un Yan. Y que ambos lados contienen el todo, lo neutro, lo que trasciende. Una de sus reglas es la regla del género, por la cual todo tiene un lado femenino y masculino. Y al decir "todo" también entonces se incluye que lo masculino contiene el femenino, y el femenino, a su vez, contiene lo masculino.

Es este concepto del TODO el que ha sido objeto de mi trabajo, tomando como base el lado Occidente y el Oriente del mundo. El lado Occidente vendría a ser lo masculino, el "Yan" y el oriente lo femenino "Yin". En mis investigaciones descubro que mágicamente el número 7 oriental se escribe exactamente igual al número 7 occidental, pero de forma invertida, como si fuesen reflejos el uno del otro.

Al juntar esos números descubrí un nuevo símbolo que grafica de forma muy similar lo que en Oriente se denomina Centro, al que denominé "Alquimia de la Paz". Así con este símbolo culminaría mi investigación del Kybalion y graficaría EL TODO, el postulado principal del Kybalion.

Ahora bien, ahondando más en el tema, ¿qué sería entonces lo femenino en sí mismo? Lo femenino es la fuerza más abstracta y fluida que tiene el universo. Es la fuerza intuitiva, la fuerza perceptiva, la fuerza receptora.

Y en este sentido, esta fluidez innata de aquello que llamamos "femenino" (como energía) busca y encuentra de forma muy mágica en la pintura abstracta una forma muy natural de manifestarse, por cuanto una pintura abstracta goza de fluidez, percepción y no tiene etiqueta por cuanto no son definibles figuras reconocibles en ella. De ahí su término "abstracto".

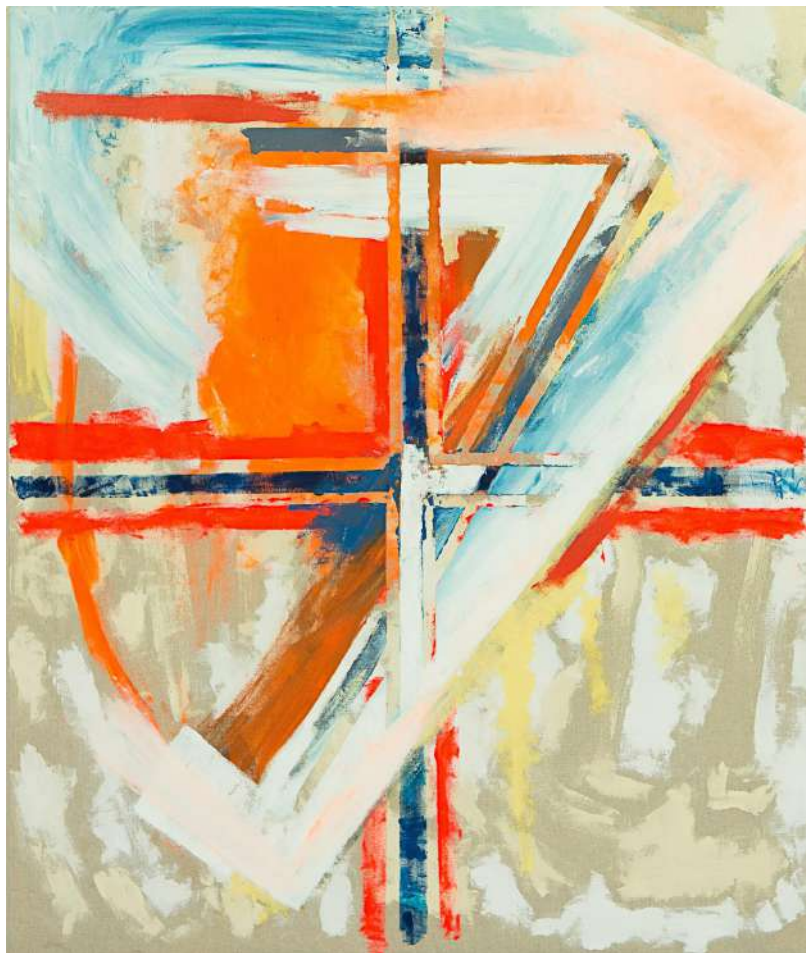
Por mi experiencia estos años, estoy muy sorprendida de la cantidad de mujeres que tienen una fuerte voz en el mundo de las artes contemporáneas con absoluta visibilidad en galerías y museos, con especial relevancia en NYC.

Ahora yendo más allá, creo que en las artes visuales, como en todo arte, el género en sí mismo de quien realiza la obra pierde relevancia, por cuanto es el resultado, la obra en sí misma la que nace al mundo, independiente de su creador. El arte en sí mismo es un acto andrógino, un acto neutro. Por lo que uno puede ver en una pared diversos cuadros pintados por hombres y por mujeres, y la verdad, puedes no notar la diferencia en cuanto a cuál fue el género del autor.

Esa energía del todo, la energía neutra, la energía primaria, la manifestación no discriminada es lo que el mundo creo debiese enfocar su atención. El fin último de lo humano trasciende lo que llamamos femenino o masculino, sino que alude más bien a la fuerza superior divina, o de la fuerza natural que concentra los infinitos misterios del universo.

Espero el enfoque interno del ser humano, ya sea hombre, o ya sea mujer, sea el de encontrar aquella manifestación superior de elevación de consciencia, por medio de la cual toda etiqueta de nombre, raza, género, edad, es limitante al lado de la grandiosidad de la energía que nuestro cuerpo contiene.

* María Paz Contreras Buzeta (PAZ); (Chile, 1981), Artista e Investigadora. Estudia Pintura en The Art Students League of New York. Se dedica a la pintura, curaduría de exposiciones y creación de símbolos que unen el Oriente con el Occidente, con base en el texto ancestral hermético El Kybalion. Su perfil de Instagram es [@pazpainting](#).
www.mariapazcontreras.com



© María Paz Contreras Buzeta (PAZ).

[fr] María Paz Contreras Buzeta - Le Kybalion : Réflexions sur le Tout, le féminin et la peinture abstraite

Après avoir obtenu mon diplôme de droit, il y a 14 ans, j'ai décidé de me consacrer absolument à ma carrière de peintre. Je peignais déjà périodiquement depuis 10 ans dans des ateliers et des cours, mais je voulais prendre un virage et écouter l'appel de mon instinct artistique.

J'ai toujours ressenti une grande affinité pour la peinture abstraite. J'admirais Joan Miró, Willem de Kooning et Henri Matisse, alors j'ai commencé à chercher aux États-Unis où l'on pouvait donner des cours de peinture dans le style qui m'intéressait. En cherchant des recommandations ici et là, j'ai trouvé l'Art Students League School à New York, à Manhattan. Une école composée de différents ateliers de peinture, de gravure, de dessin et de sculpture. Lorsque j'ai vu la liste des peintres qui ont donné des cours, j'ai vu le travail de Knox Martin, un peintre new-yorkais contemporain des grands représentants de l'expressionnisme abstrait tels que Mark Rothko, Jackson Pollock, Willem de Kooning et Franz Kline, entre autres. J'étais fasciné par son œuvre. J'ai vraiment ressenti un appel irrésistible à suivre ses cours. J'ai donc contacté l'école par téléphone pour m'inscrire à son atelier, mais malheureusement sa classe était déjà complète.

J'ai quand même décidé de voyager et de suivre des cours avec d'autres peintres de l'école. Mais à ma grande surprise, le deuxième mois de mon séjour à New York, une place s'est libérée dans le cours de Knox Martin et il y a eu une loterie. J'ai gagné la place. Je suis donc entré dans l'atelier et, à partir de là, ma vie a pris un tournant confirmé. Il m'a encouragé à me consacrer entièrement à la peinture. Ainsi, depuis 2007 à ce jour, j'ai réalisé de nombreuses expositions individuelles et collectives aux États-Unis, en Chine, à Londres, en Colombie, au Mexique et au Chili, ainsi que des expositions virtuelles en liaison avec la plateforme Ironic Art Nation au Portugal. Parallèlement, j'ai effectué deux importantes résidences artistiques en Chine, au Swatch Art Peace Hotel à Shanghai et au Jungtels Hotel à Hangzhou.

Ma carrière de peintre abstrait s'est développée en conjonction avec une recherche approfondie de l'ancien livre hermétique égyptien Le Kybalion. Ce texte contient les 7 règles sur le fonctionnement de l'univers (mentalisme, comme au-dessus donc au-dessous, vibration, polarité, rythme,

cause et effet, et genre). Toutes ces règles font allusion au fait que tout a un côté actif et un côté passif, comme un Yin et un Yan. Et que les deux côtés contiennent le Tout, le neutre, ce qui transcende. L'une de ses règles est celle du genre, selon laquelle tout a un côté féminin et un côté masculin. Et en disant " Tout ", cela inclut aussi que le masculin contient le féminin, et que le féminin, à son tour, contient le masculin.

C'est ce concept du TOUT qui a fait l'objet de mon travail, en prenant comme base les côtés occidentaux et orientaux du monde. Le côté occidental serait le masculin, le "Yan", et le côté oriental le féminin, le "Yin". Au cours de mes recherches, j'ai découvert que, par magie, le chiffre 7 oriental s'écrit exactement de la même façon que le chiffre 7 occidental, mais sous une forme inversée, comme s'ils étaient des reflets l'un de l'autre.

Lorsque j'ai rassemblé ces chiffres, j'ai découvert un nouveau symbole qui représente de manière très similaire ce que l'on appelle en Orient le Centre, que j'ai appelé "Alchimie de la paix". C'est donc avec ce symbole que j'achèverais mon enquête sur le Kybalion et que je représenterais graphiquement LE TOUT, le postulat principal du Kybalion.

Maintenant, en approfondissant le sujet, que serait le féminin en soi ? Le féminin est la force la plus abstraite et la plus fluide que possède l'univers. C'est la force intuitive, la force perceptive, la force réceptive.

Et en ce sens, cette fluidité innée de ce que nous appelons "féminin" (en tant qu'énergie) cherche et trouve de manière très magique dans la peinture abstraite une façon très naturelle de se manifester, parce qu'une peinture abstraite jouit de la fluidité, de la perception et n'a pas d'étiquette car aucune figure reconnaissable n'y est définissable. D'où le terme "abstrait".

D'après l'expérience que j'ai acquise au fil des ans, je suis très étonnée du nombre de femmes qui ont une voix forte dans le monde de l'art contemporain et une visibilité absolue dans les galeries et les musées, avec une pertinence particulière à New York.

Pour aller plus loin, je crois que dans les arts visuels, comme dans tout art, le sexe même de la personne qui fait l'œuvre perd de son importance, car c'est le résultat, l'œuvre elle-même qui naît dans le monde, indépendamment de son créateur. L'art lui-même est un acte androgyne, un acte neutre. Ainsi, on peut voir sur un mur différents tableaux

peints par des hommes et par des femmes, et en vérité, on ne peut pas faire la différence entre les sexes des auteurs.

Cette énergie du tout, l'énergie neutre, l'énergie primaire, la manifestation non discriminée est ce sur quoi le monde devrait concentrer son attention, je crois. Le but ultime de l'humain transcende ce que nous appelons féminin ou masculin, mais fait plutôt allusion à la force divine supérieure, ou à la force naturelle qui concentre les mystères infinis de l'univers.

J'espère que le centre d'intérêt intérieur de l'être humain, qu'il soit homme ou femme, est de trouver cette manifestation supérieure de l'élévation de la conscience, à travers laquelle toutes les étiquettes de nom, de race, de sexe, d'âge, sont limitées à côté de la grandeur de l'énergie que notre corps contient.

* María Paz Contreras Buzeta (PAZ) ; (Chili, 1981), artiste et chercheuse. Elle a étudié la peinture à l'Art Students League de New York. Elle se consacre à la peinture, au commissariat d'expositions et à la création de symboles qui unissent l'Orient et l'Occident, sur la base du texte hermétique ancestral Le Kybalion. Son profil Instagram est [@pazpainting](#).
www.mariapazcontreras.com

[1] Traduit de l'espagnol par Constanza Carlesi.

[eng] María Paz Contreras Buzeta - The Kybalion: Reflections about The All, the feminine and Abstract Painting

After graduating from law school fourteen years ago, I decided to follow my instinct and start a full time art career.

I painted for ten years in different art courses, and I realized I wanted to dedicate my life to creating artworks.

I have always loved painting, and I especially admire Joan Miró, Willem de Kooning and Henri Matisse. I started searching for art schools in the United States where I could learn painting. I found The Art Student's League of New York in Manhattan, which is a school of painting, drawing, sculpture and printmaking.

I saw the work of Knox Martin and I was highly impressed by his works, therefore I wanted to take classes with him. He was a contemporary of Mark Rothko, Jackson Pollock, Willem de Kooning and Franz Kline. I was fascinated with his paintings - I felt a calling to start painting with him, however his class was unfortunately already full.

Despite that challenge, I still traveled to New York and start painting with other teachers at that school. Then something unexpectedly happened and made me feel very surprised - one free for Knox Martin Classes opened up. There was a lottery to apply to study with him, and I won! My dream had started.. I could enter Knox Martin's classes and since then my whole life has changed.

Knox told me to dedicate my life to painting, and I have.

So since 2007 to date I have made numerous solo and group exhibitions in the United States, China, London, Colombia, Mexico and Chile, as well as virtual exhibitions held in conjunction with the Ironic Art Nation platform in Portugal. Along with that I have done two important artistic residencies in China, at the Swatch Art Peace Hotel in Shanghai and at the Jungtels Hotel in Hangzhou.

With my art career, I have been also investigating the ancient Egyptian hermetic book The Kybalion, with a Chinese perspective. This text has the seven rules about how the universe work, such as mentalism, rhythm, vibration, correspondence, cause and effect, genre and polarity. All

of these rules show there is an active side and a passive side in everything - much like the Yin-Yang symbol - and everything has a neutral form that transcends division.

One of the rules of the Kybalion is "genre," which says all has a feminine and a masculine side. And by saying "all" it also means that the feminine has the masculine and the masculine has the feminine.

Is mainly the "all" concept which has been the subject of my entire work, using the West and the East hemispheres of the world. The West would be the Yang (the active force) and the East would be the Yin (the passive side).

In my investigations of the Kybalion's magic, the number seven of the East side of the world is written exactly as the number seven of the West side of the world, only upside down as a reflection of each other. When you put them together, another shape is formed, which is very similar to the shape "Zhong," which means "center" or "neutral."

I named that symbol "*The Alquemy of Peace*," and in doing so, I could now complete my investigation of The Kybalion, with the shape that reflects the "all" - the deep and first conclusion of The Kybalion.

Now, then, what would be the feminine side itself? The feminine would be the most fluid and abstract force of the universe. It would be the receptive, perceptive and the intuitive side. And this force finds a very magical form to express itself in abstract painting, since abstract painting is fluid, not representative or perceptive. This is what has come to be known as "abstract".

This year, I am impressed with the amount of women painters that have develop a voice in the art world within galleries and museums - especially NYC.

Going further, I truly feel the genre of a person that creates art is not important for the end result, since all art works are neutral. You can observe several paintings hanging on a wall and you cannot notice who created them - if it was a man or woman.

The neutral force, the primary energy is where the world should face the attention. The purpose of being transcends what is feminine or what is masculine. The neutral force is connected with the divine order which contains the deepest mysteries of the universe.

I wish for the deepest concerns of all human beings, besides being a man or woman, would be to find the highest manifestation of consciousness. If that were so, every hashtag of name, gender, race and age would be truly insignificant in comparison with our magnificent universe.

* María Paz Contreras Buzeta (PAZ); (Chile, 1981), Artist and Researcher. She studied painting at The Art Students League of New York. She is dedicated to painting, curating exhibitions and creating symbols that unite the East with the West, based on the hermetic ancestral text The Kybalion. Her instagram profile is [@pazpainting](#).
www.mariapazcontreras.com



Alena y los escarabajos

Alena et les scarabées

Alena and the scarabs

[esp] Paula Castiglioni - Alena y los escarabajos

Una mañana, Alena quiso levantarse y no pudo. Estiró sus extremidades, intentó ladear el cuerpo, que de pronto le resultó enorme, y terminó agotada. Apenas logró agarrar un espejo que reposaba sobre la mesa de luz.

Su piel se había tornado rosada y frágil, con pequeñas grietas y erupciones que le daban un aspecto casi extraterrestre. Las telarañas rojizas se extendían por toda su cabeza.

Cada vez que se despierta, la pesadilla se repite.

¿Acaso no estaba recién con Franco en Viena? Él había enredado sus dedos entre su largo cabello azabache y le había regalado un beso húmedo y dulce.

Alena arruga la nariz.

Esa peste no es la basura quemada en la planta de Hundertwasser. Se inclina levemente y logra divisar por el *parquet* unos pañales sucios.

Qué asco. La enfermera dice que no le corresponde fregar. Se remite a inyectarle una bomba opiácea una vez al día. ¿Y Franco? Limpia cuando se acuerda. Y se acuerda bastante poco.

Un escarabajo camina entre las telas embarradas de mierda. En otros tiempos, Alena habría pegado un grito. Ahora siente curiosidad por esa criatura que viene a hacerle compañía.

—Qué feo lugar para pasear, amiguito.

El cascarudo agacha su cabeza charolada. Se trata de un escarabajo pelotero. Después de tantos años de enseñar historia, su fisonomía le es familiar. Para los antiguos egipcios era símbolo de la resurrección. Sin embargo, Alena no lo encuentra para nada especial, solo ve a un bicho que busca estiércol para depositar sus huevos.

Con gran esfuerzo, extiende un brazo edematoso y el escarabajo retrocede. Ella saca un pedacito de caca de un pañal y forma pequeñas esferas. Luego se hace la dormida. De reojo, observa cómo el insecto se acerca con cautela y empuja cada bola hacia su guarida bajo la cama.

Alena dejó la clínica hace poco. La doctora admitió que no quedaba mucho más por hacer. La metástasis le había ganado a los químicos y solo se podía esperar.

¿Esperar qué? ¿La muerte, un milagro, una larga agonía? Fue muy fácil despacharla, con la idea de que iba a pasar sus últimos días en la tranquilidad de su hogar.

Su casa estaba mugrienta y desordenada. Apenas llegaron, Franco la arrastró hasta el cuarto de servicio y ahí quedó confinada, como si fuera un trasto viejo que da lástima tirar.

El tiempo se vuelve de chicle hasta la llegada de su marido. Entra con un portazo, tira el saco sobre una silla

y abre la heladera. Saca algo para picar, como cada tarde. ¿Pero esos taconeos? ¿Quién cuchichea? Unas risas cómplices se clavan como mil alfileres en su corazón. Los murmullos se trasladan a la cama matrimonial.

Quizá ya esté muerta.

Deja que broten las lágrimas.

Ya a la noche, Franco aparece cabizbajo en su habitación. Recoge la basura, desinfecta el piso y le deja un nuevo termo con sopa en la mesita de luz.

—¿Querés que te bañe?

Alena agradece con sus labios reseco. Su esposo la toma en brazos, la desnuda con delicadeza y la ayuda a meterse en el agua tibia. El contacto con sus manos cálidas la estremecen, pero sabe que hasta ahí llega la intimidad.

Sus ojos sin pestañas ni cejas suplican por un abrazo. Extraña dormir con él, tantearlo y recordar que es suyo. Sin embargo, Franco no desea a esa chancha pelada con olor a hospital.

—¿Vos necesitás estar con alguien?

—Trabajo como una bestia, ¿pensás que me quedan ganas?

—Es que me pareció...

—Las drogas te hacen mal.

Alena no responde. Franco la enjabona y le cepilla la espalda. Ella intenta ser feliz con estos pequeños momentos, pero le cuesta. La mentira duele más que la traición.

El perro que ladra. La canilla que gotea. El camión de la basura. El chillido de los murciélagos. Sus oídos se afinan más y más en la madrugada. Quiere dormir, dormir para no despertar. Se siente un estorbo. No se reconoce en esa bola inflamada de corticoides y hormonas.

La tristeza de Alena es infinita, azul, espiralada. Baja del cielo, atraviesa su pecho mutilado y se pierde en la tierra. Esa tierra que se confundirá con sus células para siempre.

Le da miedo pensar en lo que vendrá. ¿Adónde irán sus pensamientos cuando ya no esté? ¿Alguien la recordará? ¿Franco le llevará flores al cementerio o cremará su cuerpo y arrojará las cenizas al inodoro?

Se siente tan sola que hasta extraña la presencia del escarabajo pelotero. Al parecer, ni los bichos la quieren.

En un momento, el cansancio le gana. Primero visualiza los *trailers* de sus posibles sueños. Después, elige lo que le gusta. Como si fueran películas *on demand*.

Un cuerpo sano. Esa familia numerosa que no logró formar. Una segunda luna de miel. Una vida larga y feliz. Bien. Vuelve a entrarle la ropa. Ya no se asusta frente al espejo. Va a trabajar, hace las compras, cocina rico. Tiene orgasmos. Planifica vacaciones.

Alena se queda sin aire y se despierta agitada. Ve todo oscuro, se sacude, intenta zafarse de ese peso que la sofoca. Tantea unos brazos peludos, los araña. Y la presión cesa.

Franco intentó ahogarla con la almohada.

Asustado de sí mismo, repta hasta un rincón y oculta la cara entre sus manos. Ella lo vigila con desconfianza. Él no cambia la postura, recién se levanta cuando suena el despertador.

Ningún calmante puede contra la angustia de Alena. No se siente segura en su propia cama. Quisiera correr en busca de ayuda, pero está demasiado débil.

Las horas transcurren lentas y pegajosas. Ya entrada la noche, escucha el portazo de su marido y se esconde bajo la sábana. Sin embargo, nadie se acerca a su dormitorio. Hay carcajadas. Tacneos. Descorchan una botella. Alguien pone cumbia. ¿Bailan? Pielles que chocan. Gemidos. La intrusa ya es la reina de la casa.

Los rasgos de Alena se desdibujan. Sus dedos se crispan. No hay más boca. No hay más nariz. No hay más ojos. El odio se apoderó de su cara.

Por debajo de la cama surge un ejército de escarabajos peloteros. Papá cascarudo los guía hasta el cuerpo de Alena y tironean de sus brazos hasta que logra levantarse.

Los bichos la ayudan a caminar. Llega a la sala. Franco y la enfermera roncán desnudos sobre la alfombra. Ella se desploma en el sofá y los observa en silencio. Le agarran náuseas.

Un grupo de bichos baila en el aire hasta que se posa sobre la estufa apagada. Ya ni la usan, funciona mal. ¿O no tan mal? Agarra el vino recién abierto y hace fondo blanco.

Abre la llave de gas. Que se pudra todo.

El aire se torna pesado. Alena se marea y una avalancha de escarabajos la cubre por completo. Los insectos forman un torbellino y luego caen como una lluvia plateada. La chancha pelada desapareció.

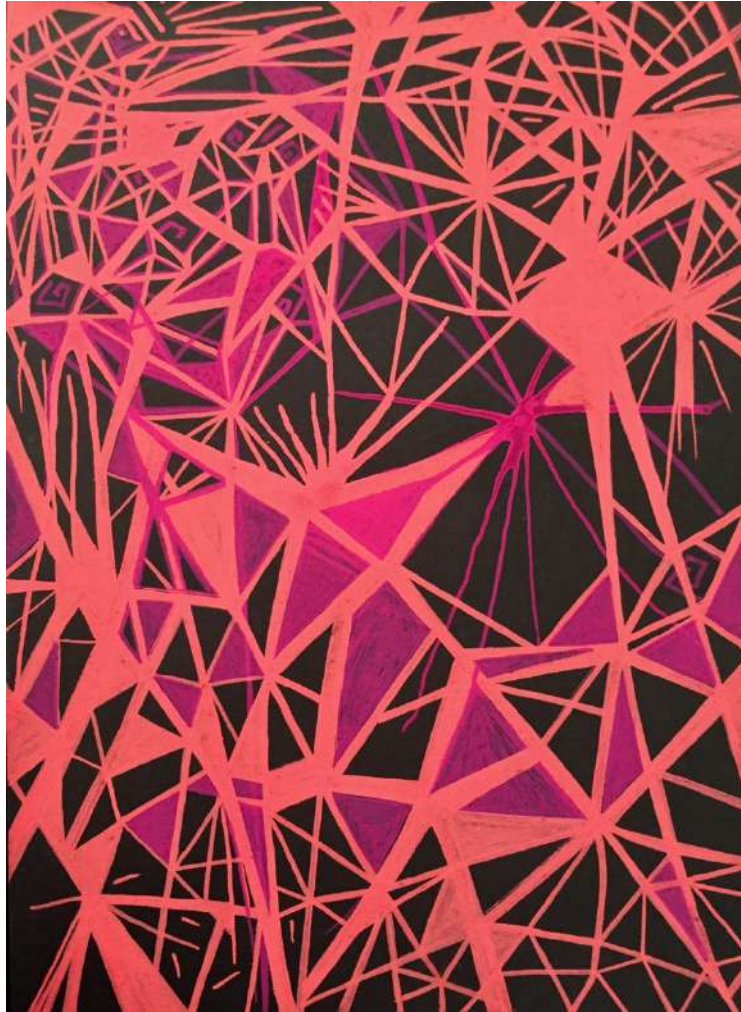
Alena está perdida en un camisón gigante. Comprueba su imagen frente a un espejo y se emociona: volvió a tener pechos, su piel parece de porcelana y el cabello le llega a la cintura.

Lanza un último vistazo sobre los cuerpos de Franco y la enfermera. Qué mal gusto con su amante, al menos la hubiera engañado con una más linda.

Regresa hasta el sofá y se recuesta con elegancia. Se siente liviana, bella, radiante. No necesita a nadie más. Prende un cigarrillo y sonríe.

Acaba de amanecer.

* Paula Castiglioni nació en Buenos Aires en 1984. Trabaja como productora y guionista en programas de investigación que se centran en temas policiales y sociales. "Pistoleros", su primera novela, obtuvo el 17º Premio Internacional de Narrativa "Ignacio Manuel Altamirano", otorgado por la Universidad Autónoma del Estado de México.



© Daniela Aguirre Lyon.

* Daniela Aguirre Lyon. Socióloga, ciudadina, amante de perderme en recorridos por la ciudad. Me he dedicado al desarrollo de procesos de mejoramiento de barrios y diseños participativos de espacios públicos, entre otras vueltas. Actualmente, conectada con mi pasión y valoración por el arte, me estoy formando como arteterapeuta en Barcelona.

* Daniela Aguirre Lyon. Sociologue, citadine, amoureuse de se perdre dans les tours de ville. Je me suis consacrée au développement de processus d'amélioration des quartiers et à la conception participative d'espaces publics, entre autres. Actuellement, en lien avec ma passion et mon appréciation de l'art, je suis une formation d'art-thérapeute à Barcelone.

* Daniela Aguirre Lyon. Sociologist, city dweller, lover of getting lost in city tours. I have been dedicated to the development of neighborhood improvement processes and participatory designs of public spaces, among other turns. Currently, connected to my passion and appreciation for art, I am training as an art therapist in Barcelona.

[fr] Paula Castiglioni - Alena et les scarabées

Un matin, Alena voulut se lever et n'y arriva pas. Elle étira ses membres, essaya d'incliner son corps, qui soudain, sembla énorme, et finit épuisée. Elle réussit à peine à attraper un miroir posé sur la table de chevet.

Sa peau était devenue rose et fragile, avec de petites fissures et des éruptions cutanées qui lui donnaient un air presque extraterrestre. Les toiles d'araignée rougeâtres s'étendaient sur toute sa tête.

Chaque fois qu'elle se réveille, le cauchemar se répète.

N'était-elle pas avec Franco à Vienne, il y a peu de temps ? Il avait emmêlé ses doigts dans ses longs cheveux de jais et l'avait embrassée tendrement et doucement.

Alena plisse le nez.

Cette puanteur n'est pas due aux déchets brûlés à l'usine Hundertwasser. Elle se penche légèrement et parvient à repérer des couches sales sur le parquet.

Répugnant. L'infirmière dit que ce n'est pas son rôle de frotter. Son rôle, c'est de lui injecter une dose d'opioïdes une fois par jour. Et Franco ? Il nettoie quand il s'en souvient. Et il se souvient de très peu de choses.

Un scarabée marche parmi les tissus souillés de merde. En d'autres temps, Alena aurait crié. Maintenant, elle est curieuse de cette créature venue lui tenir compagnie.

-quel endroit affreux pour se promener, petit ami.

Le scarabée baisse sa tête de cuir verni. C'est un scarabée bousier. Après tant d'années d'enseignement de l'histoire, sa physionomie lui est familière. Pour les anciens Égyptiens, c'était un symbole de résurrection. Cependant, Alena ne le trouve pas du tout spécial, elle voit simplement un insecte qui cherche une bouse pour pondre ses œufs.

Avec un grand effort, elle tend un bras œdémateux et le scarabée recule. Elle retire un peu de caca d'une couche et forme des petites sphères. Puis elle fait semblant de dormir. Du coin de l'œil, elle observe l'insecte qui s'approche prudemment et pousse chaque balle dans sa cachette sous le lit.

Alena a récemment quitté la clinique. La doctoresse a admis qu'il n'y avait plus grand-chose à faire. Les métastases l'ont emporté sur les molécules chimiques, et il ne restait qu'à attendre.

Attendre quoi ? La mort, un miracle, une longue agonie ? Il a été si facile de la renvoyer, avec l'idée qu'elle allait passer ses derniers jours dans le calme de son foyer.

Sa maison était sale et désordonnée. Dès qu'ils sont arrivés, Franco l'a traînée dans la buanderie, et c'est là

qu'elle est restée confinée, comme une vieille babiole qu'il était dommage de jeter.

Le temps devient chewing-gum jusqu'à l'arrivée de son mari. Il claque la porte en entrant, jette son sac sur une chaise et ouvre le réfrigérateur. Il sort quelque chose à grignoter, comme il le fait chaque après-midi. Mais ces talons ? Qui chuchote ? Quelques rires complices se plantent comme mille épingles dans son cœur. Les murmures se déplacent vers le lit matrimonial.

Peut-être qu'elle est déjà morte.

Elle laisse couler les larmes.

Tard dans la nuit, Franco apparaît, découragé, dans sa chambre. Il ramasse les ordures, désinfecte le sol et laisse un nouveau thermos de soupe sur la table de chevet.

-Tu veux que je te donne un bain ?

Alena remercie de ses lèvres desséchées. Son mari la prend dans ses bras, la déshabille avec délicatesse et l'aide à entrer dans l'eau chaude. Le contact de ses mains chaudes la fait frissonner, mais elle sait que l'intimité s'arrête là.

Ses yeux sans paupières ni sourcils demandent une étreinte. Ça lui manque de dormir avec lui, de le toucher et de se souvenir qu'il est à elle. Cependant, Franco ne désire pas cette truie dégarnie qui sent l'hôpital.

-Tu as besoin d'être avec quelqu'un ?

-Je travaille comme une bête, tu crois que j'en ai encore envie ?

-J'ai eu l'impression que....

-Les médicaments te font du mal.

Alena ne répond pas. Franco la savonne et lui brosse le dos. Elle essaie d'être heureuse de ces petits moments, mais c'est difficile. Le mensonge fait plus mal que la trahison.

Le chien qui aboie. Le robinet qui coule. Le camion à ordures. Le hurlement des chauves-souris. Son ouïe devient de plus en plus fine au petit matin. Elle veut dormir, dormir pour ne pas se réveiller. Elle se sent comme un fardeau. Elle ne se reconnaît pas dans cette boule gonflée de corticoïdes et d'hormones.

La tristesse d'Alena est infinie, bleue, enroulée. Elle descend du ciel, traverse sa poitrine mutilée et se perd dans la terre. Cette terre qui se confondra avec ses cellules pour toujours.

Penser à ce qui viendra l'effraie. Où iront ses pensées quand elle ne sera plus là ? Quelqu'un se souviendra d'elle ? Est-ce que Franco lui apportera des fleurs au cimetière, ou incinérera-t-il son corps avant de jeter les cendres dans les toilettes ?

Elle se sent si seule qu'elle regrette même la présence du bousier. Apparemment, même les insectes ne l'aiment pas.

En un instant, la fatigue l'envahit. Elle visualise d'abord les *trailers* de ses potentiels rêves. Elle choisit

ensuite celui qu'elle aime. Comme s'il s'agissait de films à la demande.

Un corps sain. Cette grande famille qu'elle n'a pas réussi à fonder. Une seconde lune de miel. Une vie longue et heureuse. Bien. Ses vêtements se remettent en place. Elle n'a plus peur devant le miroir. Elle va au travail, elle fait les courses, cuisine bien. Elle a des orgasmes. Elle planifie des vacances.

Alena manque d'air et se réveille agitée. Elle voit tout en noir, se secoue, tente de se débarrasser du poids qui l'étouffe. Elle tripote les bras poilus, les griffes. Et la pression s'arrête.

Franco a essayé de l'étouffer avec l'oreiller.

Effrayé par lui-même, il se réfugie dans un coin et se cache le visage dans ses mains. Elle le regarde avec méfiance. Il ne change pas de position, ne se levant que lorsque le réveil sonne.

Les analgésiques ne peuvent pas arrêter l'angoisse d'Alena. Elle ne se sent pas en sécurité dans son propre lit. Elle aimerait courir pour chercher de l'aide, mais elle est trop faible.

Les heures défilent, lentes et moites. Tard dans la nuit, elle entend la porte de son mari claquer et se cache sous le drap. Mais personne ne vient dans sa chambre. Il y a des rires. Bruits de talons. Une bouteille est débouchée. Quelqu'un passe de la cumbia. Est-ce qu'ils dansent ? Des peaux qui s'entrechoquent. Gémissements. L'intruse est déjà la reine de la maison.

Les traits d'Alena se brouillent. Ses doigts se crispent. Plus de bouche. Plus de nez. Plus d'yeux. La haine s'est emparée de son visage.

De sous le lit émerge une armée de bousiers. Papa à la carapace dure les guide vers le corps d'Alena et ils tirent sur ses bras jusqu'à ce qu'elle parvienne à se lever.

Les insectes l'aident à marcher. Elle atteint le salon. Franco et l'infirmière ronflent nus sur le tapis. Elle s'effondre sur le canapé et les regarde en silence. Elle a la nausée.

Un groupe d'insectes danse dans les airs jusqu'à ce qu'ils se posent sur le poêle éteint. Ils ne l'utilisent même plus, il fonctionne mal. Ou pas si mal ? Elle attrape le vin à peine ouvert et boit cul-sec

Elle ouvre le robinet de gaz. Que tout pourrisse.

L'air devient lourd. Alena est prise de vertige et une avalanche de scarabées la recouvre entièrement. Les insectes forment un tourbillon et tombent ensuite comme une pluie argentée.

La truie dégarnie a disparu.

Alena est perdue dans une chemise de nuit géante. Elle vérifie son image devant un miroir et est ravie : elle a à nouveau des seins, sa peau ressemble à de la porcelaine et ses cheveux lui arrivent à la taille.

Elle jette un dernier regard sur les corps de Franco et de l'infirmière. Quel mauvais goût avec sa maîtresse, si au moins il l'avait trompée avec une plus jolie.

Elle retourne vers le canapé et s'allonge avec élégance. Elle se sent légère, belle, radieuse. Elle n'a besoin de personne d'autre. Elle allume une cigarette et sourit.

L'aube vient juste de se lever.

* Paula Castiglioni est née à Buenos Aires en 1984. Elle travaille comme productrice et scénariste dans des programmes de détectives qui se concentrent sur la police et les questions sociales. "Pistoleros", son premier roman, a remporté le 17e prix international de narration "Ignacio Manuel Altamirano", décerné par l'université autonome de l'État de Mexico.

[1] Traduit de l'espagnol par Anaïs Rey-cadilhac.

[eng] Paula Castiglioni - Alena and the scarabs

One morning, Alena wanted to get up and couldn't. She stretched her extremities, which suddenly seemed enormous, and ended up exhausted. She barely managed to grab the mirror which was lying on the bedside table.

Her skin had turned pink and fragile, with little cracks and rashes which gave her an almost extraterrestrial look. The reddish spiderwebs extended across her entire head.

Every time she wakes up, the nightmare repeats.

Perhaps she hadn't recently been with Franco in Vienna. He had entwined his fingers in her long jet black hair and had given her a sweet, wet kiss.

Alena wrinkles her nose. That stench is not the rubbish burnt at the Hundertwasser plant. She bends down slightly and manages to make out some dirty nappies on the parquet floor.

Disgusting. The nurse says that it wasn't her job to scrub. She just says she'll inject her with opium once a day. And Franco? He cleans when he remembers. And he remembers very little.

A beetle walks among the shit-smeared fabrics. In other times, Alena would have screamed. Now she is curious about this creature that has come to keep her company.

-What an ugly place to walk, my friend.

The dung beetle ducks its hard, shiny head. It is a scarab. After so many years of teaching history, its physiognomy is familiar. For the ancient Egyptians, it was a symbol of resurrection. However, Alena doesn't find it special at all, she just sees a bug looking for dung to lay its eggs.

With great effort, she stretches out a swollen arm and the beetle recoils. She pulls a bit of poo out of a nappy and forms little spheres. Then she pretends to be asleep. Out of the corner of her eye, she watches as the insect cautiously approaches and pushes each ball into its lair under the bed.

Alena left the clinic recently. The doctor admitted that there was not much left to do. The metastasis had beaten the chemicals and she could only wait.

Wait for what - death, a miracle, a long agony? It was all too easy to wave her off, with the idea that she would spend her last days in the tranquillity of her home.

Her house was filthy and untidy. As soon as they arrived, Franco had dragged her into the maid's quarters and there

she was confined, as if she were an old piece of junk that was a shame to throw away.

Time turns to chewing gum, elastic, until her husband arrives. He slams the door, throws his coat on a chair and opens the fridge. He takes out something to snack on, as he does every evening. But what's all that tapping? Who's whispering? Complicit laughter stabs her like a thousand pins in her heart. The murmurs move to the double bed.

Maybe she's already dead.

She lets the tears flow.

Late at night, Franco appears dejected in her room. He picks up the rubbish, disinfects the floor and leaves a new thermos of soup on the bedside table.

"Do you want me to give you a bath?"

Alena thanks him with parched lips. Her husband takes her in his arms, gently undresses her and helps her into the warm water. The touch of his warm hands makes her shiver, but she knows that that's as far as the intimacy will go.

Her lashless, browless eyes beg for an embrace. She misses sleeping with him, feeling him and remembering that he is hers. However, Franco doesn't want that bald, hospital-smelling girl.

"Do you need to be with someone?"

"I work like a beast, do you think I still feel like it?"

"I just thought..."

"The drugs are bad for you."

Alena doesn't answer. Franco lathers her up and scrubs her back. She tries to be happy with these little moments, but it's hard. Lies hurt more than betrayal.

The barking dog. The dripping tap. The rubbish truck. The screeching of the bats. Her ears get sharper and sharper in the early morning. She wants to sleep, to sleep to not wake up. She feels like a nuisance. She doesn't recognise herself in this swollen ball of corticoids and hormones.

Alena's sadness is infinite, blue, spiralling. It descends from the sky, crosses her mutilated chest and loses itself in the earth. That earth that will be muddled with her cells forever.

Where will her thoughts go when she is gone? Will anyone remember her? Will Franco bring her flowers to the cemetery or will he cremate her body and flush the ashes down the toilet?

She feels so lonely that she even misses the presence of the dung beetle. It seems that even the bugs don't like her.

At one point, tiredness overcomes her. First, she watches the trailers of her possible dreams. Then she chooses the ones she likes. As if they were movies on demand.

A healthy body. That large family she didn't manage to build. A second honeymoon. A long and happy life. Good. Her clothes fit again. She no longer panics in front of the mirror. She goes to work, does the shopping, cooks good food. She has orgasms. She plans a holiday.

Alena runs out of air and wakes up shaken. Everything is dark, she shakes herself, tries to free herself from the weight that suffocates her. She feels hairy arms, she claws at them. And the pressure stops.

Franco tried to smother her with the pillow.

Scared of himself, he crawls into a corner and hides his face in his hands. She watches him with mistrust. He doesn't change his position, only getting up when the alarm clock goes off.

No painkiller can stop Alena's anguish. She doesn't feel safe in her own bed. She would like to run for help, but she is too weak.

The hours go by slowly and sluggishly. Late at night, she hears her husband's door slam and she hides under the sheet. However, no one comes to her bedroom. There is laughter. Tapping. A bottle is uncorked. Someone plays cumbia. Do they dance? Clashing skins. Moaning. The intruder is already queen of the house.

Alena's features blur. Her fingers twitch. No more mouth. No more nose. No more eyes. Hatred has taken over her face.

From under the bed, an army of dung beetles emerge. Father scarab guides them to Alena's body and they tug at her arms until she manages to get up.

The bugs help her walk. She reaches the ward. Franco and the nurse snore naked on the carpet. She slumps on the sofa and watches them in silence. She gets nauseous.

A group of bugs dance in the air until they land on the unlit heater. It isn't even used anymore, it works badly. Or not so badly? She grabs the recently opened wine and downs it in one gulp.

Open the gas tap. Let it all rot.

The air becomes heavy. Alena gets dizzy and an avalanche of beetles covers her completely. The insects form a whirlwind and then fall like silvery rain. The bald hog is gone.

Alena is lost in a giant nightgown. She checks her image in front of a mirror and is thrilled: she has breasts again, her skin looks like porcelain and her hair reaches her waist.

She takes a last look at the bodies of Franco and the nurse. What bad taste with his mistress, at the very least he should have cheated on her with a prettier woman.

She walks back to the sofa and lies down gracefully. She feels light, beautiful, radiant. She doesn't need anyone else. She lights a cigarette and smiles.

The sun has just risen.

* Paula Castiglioni was born in Buenos Aires in 1984. She works as a producer and screenwriter in investigative programs that focus on police and social issues. "Pistoleros", her first novel, won the 17th International

Prize for Narrative "Ignacio Manuel Altamirano", awarded by the Autonomous University of the State of Mexico.

[1] Translated from the Spanish by Bethany Naylor.



Femmes, Je Vous Aime

Mujeres, las quiero

Women, I love you

[fr] Judith Wiart - Femmes, Je Vous Aime

Le directeur de l'association artistique me dit : « Et dans mon équipe, il y aura essentiellement des femmes. »

- Ah bon ? Pourquoi ?

- Parce que je veux valoriser les femmes, les rendre plus visibles.

- Ah.

- Oui, les femmes apporteront une autre vision, elles ont un rapport au monde différent, plus sensible.

- Ah ? Les femmes ont un rapport au monde plus sensible ?

- Oui, c'est sûr. Et le rapport au pouvoir est différent aussi.

- Vous pensez que dans une équipe essentiellement féminine les rapports de pouvoir seront atténués ?

- Oui, bien sûr.

- Vous êtes sérieux ?

- Pardon ?

- Non, rien.

- Vous n'avez pas l'air convaincue. Vous ne croyez pas à la discrimination positive ? A la parité ? Aux quotas ?

- Oui... et non.

- Comment ça ? Mais vous n'avez pas confiance dans « la femme » ?

- Autant que dans « l'homme » : je crois en l'individu responsable. Et en la mixité à tous les niveaux, sur tous les plans. Si vous donnez le pouvoir à un groupe quel qu'il soit, les mêmes mécanismes se mettent en branle, ce n'est pas une question de genre.

- Hé bien moi, je suis féministe, je soutiens la lutte des femmes. Vous devriez être reconnaissante !

- Pas sûre qu'elles vous aient demandé quelque chose. Mais ça part d'une bonne intention. C'est gentil de votre part.

- Vous vous foutez de moi ?

- Non, cela ne se peut. Les femmes sont des êtres sensibles et sans malice.

- Bien, je crois qu'on va s'arrêter là.

- Vous ne me voulez pas dans votre harem finalement ?

- MON ASSOCIATION ARTISTIQUE !

- Oui, pardon, je suis confuse, je m'emmêle encore les pinceaux, quelle gourde je suis...

* Judith Wiart vit à Lyon. Elle co-gère la revue musico-littéraire *N.A.W.A*, publie dans des webzines et participe à des lectures publiques et radiophoniques. Elle a co-écrit et publié un recueil intitulé *Ping-pong, texte & photo* avec l'auteure et artiste Judith Lesur en janvier 2020. *Le jour où la dernière Clodette est morte* a paru aux éditions Le Clos-Jouve en mai 2020.

lamarerouge.hautetfort.com



© Judith Wiart.

[esp] Judith Wiart - Mujeres, las quiero

El director de la asociación artística me dice: "Y en mi equipo habrá principalmente mujeres.

- Ah, ¿sí? ¿Por qué?

- Porque quiero valorar a las mujeres, hacerlas más visibles.

- Ah.

- Sí, las mujeres aportarán otra visión, tienen una relación diferente con el mundo, más sensible.

- ¿Ah? ¿Las mujeres tienen una relación más sensible con el mundo?

- Sí, claro. Y la relación con el poder también es diferente.

- ¿Cree que en un equipo predominantemente femenino las relaciones de poder serán menores?

- Sí, por supuesto.

- ¿Habla en serio?

- ¿Qué?

- No, nada.

- No parece convencida. ¿No cree en la discriminación positiva? ¿En la paridad? ¿En las cuotas?

- Sí... y no.

- ¿Cómo así? ¿No tiene usted confianza en "la "mujer"?"

- Tanto como en los "hombres": creo en el individuo responsable. Y en la diversidad a todos los niveles, en todos los planos. Si se da poder a cualquier grupo, se ponen en marcha los mismos mecanismos, no es una cuestión de género.

- Bueno, yo soy feminista, apoyo la lucha de las mujeres. ¡Debería estar agradecida!

- No estoy segura de que ellas le hayan pedido nada a usted. Pero es bien intencionado. Es muy amable de tu parte.

- ¿Se está usted burlando de mí?
- No, imposible. Las mujeres son seres sensibles e ingenuos.
- Bueno, creo que vamos a dejarlo hasta aquí.
- ¿No me quiere en su harem después de todo?
- ¡MI ASOCIACIÓN ARTÍSTICA!
- Sí, lo siento, estoy confundida, me estoy confundiendo de nuevo, qué tonta soy...

* Judith Wiart vive en Lyon. Codirige la revista músico-literaria N.A.W.A, publica en webzines y participa en lecturas públicas y radiofónicas. En enero de 2020 coescribió y publicó una colección titulada *Ping-pong, texte & photo* con la autora y artista Judith Lesur. *Le jour où la dernière Clodette est morte* [El día que murió la última Clodette] fue publicado por Le Clos-Jouve en mayo de 2020.
lamarerouge.hautetfort.com

[1] Traducido del francés por Alexandra Cadena y Andrea Balart-Perrier.

[eng] Judith Wiart - Women, I love you

The director of the artistic association says to me: - And in my team there will be mainly women.

- Oh yes, why?

- Because I want to value women, to make them more visible.

- Oh.

- Yes, women will bring a different vision, they have a different relationship with the world, more sensitive.

- Oh? Do women have a more sensitive relationship with the world?

- Yes, they do. And the relationship with power is also different.

- Do you think that in a predominantly female team the power relations will be less?

- Yes, of course.

- Are you serious?

- What?

- No, nothing.

- You don't seem convinced. Don't you believe in positive discrimination? In parity? In quotas?

- Yes... and no.

- What? But don't you believe in "women"?

- As much as in "men": I believe in the responsible individual. And in diversity on every level, at every level. If you give power to any group, the same mechanisms are put in place, it's not a gender issue.

- Well, I am a feminist, I support women's struggle, you should be grateful!

- I'm not sure they have asked you for anything. But you mean well. That's very kind of you.

- Are you making fun of me?
- No, I'm not. Women are sensitive, naive beings.
- Well, I think we'll leave it there.
- You don't want me in your harem after all?
- MY ARTISTIC ASSOCIATION!
- Yes, I'm sorry, I'm confused, I'm confusing myself again, what a fool I am....

* Judith Wiart lives in Lyon. She co-directs the musico-literary magazine N.A.W.A, publishes in webzines and participates in public and radio readings. In January 2020 she co-wrote and published a collection entitled *Ping-pong, texte & photo* with author and artist Judith Lesur. *Le jour où la dernière Clodette est morte* [The day the last Clodette died] was published by Le Clos-Jouve in May 2020.
lamarerouge.hautetfort.com

[1] Translated from the French by Bethany Naylor.



La Matria

La Matricie

The Motherland

[esp] Constanza Carlesi - La Matria

En mi patria, no había matria, porque mi padre era pobre. Y no de plata, sino de matria, igual que todo padre que le pega a la madre, hasta que mata a la matria. Y cree que por ser patria, la madre naturaleza se olvida de sus hijastros e hijastras. Ancestralmente cuando las madres eran de la matria, no había patria, los padres y las madres eran diferentes. Tran, pero tran diferentes que yo jamás podría explicar cómo fue realmente el matriarcado, porque no lo viví, y porque está ultra, ultra, ultra borrado de nuestra memoria.

De aquí en adelante, nos queda una larga aventura... con muchos obstáculos, unos muy difíciles y otros no tanto. Así son las aventuras, te caes, te rasmillas, cojeas, sudas, algunos mueren, otros sobreviven, así son las batallas:

¡Ni la pinta, ni la niña, ni la santa María! ¡Ni la pinta, ni la niña, ni la santa María! Ni Bernardo, ni Arturo, ni el gil de Cristóbal, ni el Adolfo, ni Napoleón, ni ningún otro hueón! A los otros ni los nombro, me los trago con asco, no son pocos, ni son muchos, son menos que nosotras, ¡menos que nosotras! ¡menos que nosotras! ¡menos que nosotras! ¡menos que nosotras! ¡menos que nosotras! ¡menos que nosotras!

(SILENCIO BREVE).

No soy feminista, o tal vez sí un poco, pero los hechos lo demuestran de verdad: todos, pero todos, todos, todos, todos: fueron hombres.

Fragmento de la obra de teatro "La isla de los lobos".
(Representada por la Compañía Bureo Teatro en Valparaíso, Chile 2016)

* Constanza Carlesi Del Río (Santiago, Chile, 1985). Poeta, actriz, dramaturga y crítica teatral. Co-fundadora de GESTA, Festival de teatro porteño de mujeres (2014). Máster en Estudios hispánicos avanzados, Universitat de València (2016). *La Estratega* (Petit Editor, 2017) es su poemario firmado como La Conirina. Radicada en Francia, publica *Carmesí Delirio* (Printcolor, 2020).

LA ESTRATEGA



La
CONIRINA

© Constanza Carlesi.

[fr] Constanza Carlesi - La Matrice

Dans ma patrie, il n'y avait pas de matrice, parce que mon père était pauvre. Et pas d'argent, mais de matrice, comme tout père qui bat la mère, jusqu'à ce qu'il tue la matrice. Et il pense que parce qu'il est patrie, la mère nature oublie ses beaux-fils et ses belles filles. Ancestralement, lorsque les mères appartenaient à la matrice, il n'y avait pas de patrie, les pères et les mères étaient différents. Tellement, mais tellement différents que je ne pourrais jamais expliquer ce qu'était vraiment le matriarcat, parce que je ne l'ai pas vécu, et parce qu'il est ultra, ultra, ultra effacé de notre mémoire.

À partir d'ici, une longue aventure nous attend... avec de nombreux obstacles, certains très difficiles et d'autres moins. C'est ça l'aventure, on tombe, on s'érafle, on boite, on transpire, certains meurent, d'autres survivent, c'est ça la bataille :

[illegible]

(BREF SILENCE) .

Je ne suis pas féministe, ou peut-être un peu, mais les faits le prouvent vraiment : tous, mais tous, tous, tous, tous, tous, tous étaient des hommes.

Extrait de la pièce " L'île aux loups ".
(Représenté par la compagnie Bureo Teatro à Valparaíso, Chili
2016).

* Constanza Carlesi Del Río (Santiago, Chili, 1985). Poétesse, actrice, auteure de pièces de théâtre et critique de théâtre. Master en littérature espagnole, Universitat de València (2016). La Estratega (Petit Editor, 2017) est son

livre de poèmes signé, La Conirina. Installée en France,
elle a publié Carmesí Delirio (Printcolor, 2020).

[eng] Constanza Carlesi - The Motherland

In my fatherland, there was no motherland, because my father was poor. And not of money, but of mother, just like every father who hits the mother, until he kills the motherland. And he thinks that by being a fatherland, Mother Nature will forget her stepsons and stepdaughters. Ancestrally, when the mothers were from the motherland, there was no fatherland, the fathers and the mothers were different. So very, very different that I could never explain what the matriarchy was really like, because I didn't experience it, and because it is so, so, so erased from our memories.

From here on out, we have a long adventure ahead of us... with many obstacles, some very difficult and others not so much. That's what adventures are like, you fall, you get scraped, you limp, you sweat, some die, others survive, that's what battles are like:

Not the *Pinta*, nor *La Niña*, nor *La Santa María*! Not the *Pinta*, nor *La Niña*, nor *La Santa María*! Not Bernard, nor Arthur, nor that idiotic Cristopher, nor Adolf, nor Napoleon, nor any other asshole! The others I do not name, I swallow them with disgust, they are not few, nor are they many, they are less than us, less than us! Less than us! Less than us! Less than us! Less than us! Less than us! Less than us! Less than us!

(Brief Silence)

I am not a feminist, or perhaps I am a little, but the facts show us the truth: All, all of them, all, all, all: were men.

* Constanza Carlesi.

Poet, actor, playwright and theatre critic. Co-founder of GESTA, the Valparaíso Women's Festival of Theatre (2014). Master in Advanced Hispanic Studies, University of Valencia (2016). *La Estratega*, her collection of poems, was published under the pseudonym *La Conirina* (Petit Editor 2027). Now based in France, she has published her novel *Carmesí Delirio*. (Printcolor, 2020)

[1] Translated from the Spanish by Bethany Naylor.

Translator's note: In my translation of this theatrical extract, in an attempt to allow the anglophone reader to gain a better understanding of the intended message, I have chosen to focus on the original meaning and content of the text, leaving to one side the wordplay which appears in the original Spanish.



Defensa jurídica de mujeres: cuidado, feminismo y derechos humanos

La défense juridique des femmes : attention à l'autre, féminisme et droits humains

Women's legal defense: care, feminism and human rights

[esp] Daniela López Leiva y Francisca Millán Zapata - Defensa jurídica de mujeres: cuidado, feminismo y derechos humanos

Amor, feminismo y reinención son las tres palabras que evocan la formación del estudio jurídico AML Defensa de Mujeres. Todo parte en el año 2018, cuando Daniela López y quién escribe, Francisca Millán, nos encontrábamos, en ese entonces, en una incipiente relación amorosa, en la que cada una vivía en una región distinta de Chile: ella era de Valparaíso y yo de la región del Maule. En ese contexto, vinimos a vivir a Santiago y nos encontramos con una falta de fuente laboral, que, necesariamente, hizo que nos pusiéramos creativas.

Ambas llevábamos participando durante muchos años, y hasta ese momento, en el activismo feminista. También en los movimientos sociales y en política. Por tanto, estábamos muy conscientes en relación a cuáles eran las necesidades feministas dentro del mundo del derecho.

La necesidad de idear un plan para enfrentar el complejo panorama laboral para las y los abogados, junto con la creciente marea feminista —que, en 2018, insertó en la agenda pública la incorporación de una perspectiva de género en todos los ámbitos de la vida— nos llevó a tomar nuestras propias gafas violeta para emprender acciones concretas ante la casi nula mirada feminista dentro del conservador mundo de la abogacía.

El recorrido, inicialmente, fue sigiloso y estuvo invadido por una mezcla de sentimientos, entre ellos miedo y expectación de cómo sería recibida en el espacio judicial esta propuesta de estudio jurídico feminista. Considerando que la aplicación de una perspectiva de género planteó un cambio de paradigma a las tradicionales formas de enfrentar, hasta entonces, el derecho penal y de familia, por ejemplo.

En ese camino, surgió la posibilidad de iniciar litigaciones de causas que requerían de una perspectiva de género para su tramitación, ya que ante la falta de tratamiento especial de la legislación actual, estas causas, históricamente, habían sido falladas en contra de las víctimas de violencia de género.

Hoy, la participación activa en el feminismo se ha vuelto una cuestión a nuestro favor, en tanto nos ha permitido entender el fenómeno por el cual atraviesan nuestras representadas, más allá de lo judicial. Es decir, llevando la desigual realidad que enfrentan las mujeres durante su vida. Lo que a su vez nos ha permitido, poco a poco, ir permeando en estos espacios tradicionales, conservadores y androcéntricos -como lo es la administración de justicia- esta idea de igualdad material.

El trabajo del estudio jurídico feminista AML Defensa de Mujeres ha tenido una buena recepción por parte de la judicatura, en general, y también respecto de las mujeres que requieren representación, quienes hasta ahora no habían encontrado quien entendiera efectivamente el fenómeno ante el cual se encontraban.

Una apuesta que se aleja de la tradicional relación de subordinación con quienes son representados, ya que trabajamos codo a codo respecto de todas las necesidades que son manifestadas, lo que nos permite aportar en la reparación a la violencia vivida.

Trasladamos nuestra lucha feminista al derecho, al acceso a la justicia para las mujeres, gestando precedentes con perspectiva de género en tribunales porque nos rehusamos a renunciar a la justicia estatal y porque todas tenemos derecho a gozar de igualdad material y formal ante la ley.

Buscamos que los agresores dejen de encontrar en la justicia una nueva forma de dañar a sus víctimas; que la justicia comprenda que si un hombre es capaz de atentar contra la vida de la mujer madre que es la cuidadora principal de sus hijos, jamás va a ser un buen padre.

Contamos con abogadas absolutamente preparadas en Derechos Humanos y Género, litigando en las diversas áreas del derecho, con el fin de que no se siga legitimando la desigualdad y la subordinación de las mujeres en la sociedad y en los tribunales.

Con fallos históricos como fue el caso de Daniela Pierre (mujer que recuperó a sus hijos luego de que se los arrebataran en un procedimiento irregular y sin apoyo de traducción, que marcó un precedente importante en relación al trato que le da la justicia y el Estado chileno a la población migrante), nos fuimos consolidando, articulando, y fuimos integrando espacios que nos han permitido visibilizar nuestro trabajo. Esto, no solo para darnos a conocer, sino también como un reconocimiento a la importancia de mantener activamente las discusiones de estereotipos de género que están presentes en el espacio público.

En esa misma línea, nos damos cuenta de que, para un estudio jurídico que litiga estratégicamente en materias de derechos humanos, el área de comunicaciones es un área fundamental para efectos de visibilizar la desigualdad que nosotras denunciábamos cotidianamente. Por eso, nuestras primeras contrataciones fueron comunicadoras.

Incorporamos las lógicas de género y los principios feministas, no solo en la tramitación de nuestras causas - que a estas alturas se han ampliado a otras áreas del derecho como lo son el administrativo, el laboral y el constitucional- sino que también a la forma de trabajar de nuestro equipo a través de la contratación de trabajadoras mujeres solamente.

Paradigmáticamente, esto ha significado el desarrollo de una forma distinta de operar internamente que nos ha permitido salir de las lógicas que hoy en día imperan en el mundo laboral, que tiene que ver con altos grados de explotación y precarización.

Nos esforzamos por entregar un pago justo, digno y bastante igualitario entre quienes somos las socias y abogadas y así como también con las distintas trabajadoras de nuestro estudio.

Cambiar estas lógicas relacionales nos ha permitido, adicionalmente, operar desde la contención y la cercanía. Por medio de estas acciones reivindicamos la idea de que lo personal es político, por tanto, todo aquello que pasa en el área personal de la vida de nuestras trabajadoras, y de nosotras mismas, es parte también del espacio laboral.

En la práctica, esto nos ha permitido tener espacios seguros, libres de violencia, con una jornada laboral de lunes a jueves. En definitiva, contar con un equipo humano, de mujeres, que hacen posible que exista -con tal nivel de compromiso- AML Defensa de Mujeres. Trabajar por la defensa de los derechos de las mujeres en Chile, es una labor desgastante, llena de momentos de dolor, de rabia e impotencia. Pero, de vez en cuando, hay victorias que hacen que todo valga la pena. ¡Vamos por más!

* Daniela López Leiva es abogada feminista y socia fundadora del estudio jurídico AML Defensa de Mujeres. [fb](#)
[@AML.DefensadeMujeres](#) [ig](#) [@amldefensademujeres](#) [tw](#)
[@AmlDefensa](#).

* Francisca Millán Zapata es abogada feminista, especializada en Derechos Humanos y Género, y socia fundadora del estudio jurídico AML Defensa de Mujeres. fb @AML.DefensadeMujeres ig @amldefensademujeres tw @AmlDefensa.



AML

DEFENSA DE MUJERES

[fr] Daniela López Leiva et Francisca Millán Zapata - La défense juridique des femmes : attention à l'autre, féminisme et droits humains

Amour, féminisme et réinvention sont les trois mots qui évoquent la formation du cabinet d'avocates AML Defensa de Mujeres [Défense des droits des femmes]. Tout commence en 2018, lorsque Daniela López et qui écrit, Francisca Millán, nous étions, à l'époque, dans une relation amoureuse naissante, dans laquelle chacun de nous vivait dans une région différente du Chili : elle était de Valparaíso et moi de la région de Maule. Dans ce contexte, nous sommes venus vivre à Santiago et nous nous sommes retrouvés avec un manque de source de travail, ce qui, nécessairement, nous a poussés à être créatives.

Nous participions toutes deux depuis de nombreuses années, et jusqu'à ce moment-là, à l'activisme féministe. Ainsi que dans les mouvements sociaux et la politique. Nous étions donc très conscientes des besoins féministes dans le monde juridique.

La nécessité de concevoir un plan pour faire face au paysage complexe du travail pour les avocats, ainsi que la marée féministe croissante -qui, en 2018, a inséré dans l'agenda public l'incorporation d'une perspective de genre dans tous les domaines de la vie- nous a conduit à prendre nos propres lunettes violettes pour entreprendre des actions concrètes face au regard féministe presque nul au sein du monde conservateur du droit.

Le voyage, au début, a été furtif et imprégné d'un mélange de sentiments, parmi lesquels la peur et l'attente de la façon dont cette proposition de cabinet féministe serait reçue dans le domaine judiciaire. Considérant que l'application d'une perspective de genre représentait un changement de paradigme par rapport aux manières traditionnelles de traiter, jusqu'alors, le droit pénal et le droit de la famille, par exemple.

De cette façon, la possibilité s'est présentée d'initier le contentieux des affaires dont le traitement exigeait une perspective de genre, puisque, en l'absence de traitement spécial dans la législation en vigueur, ces affaires avaient historiquement été jugées contre les victimes de la violence de genre.

Aujourd'hui, la participation active dans le féminisme est devenue un enjeu en notre faveur, car elle nous a permis de comprendre le phénomène par lequel passent les femmes que nous représentons, au-delà de la sphère judiciaire. C'est-à-dire de prendre en compte la réalité inégale à laquelle les femmes sont confrontées au cours de leur vie. Cela nous a permis, petit à petit, d'imprégner ces espaces traditionnels, conservateurs et androcentriques -comme l'administration de la justice- de cette idée d'égalité matérielle.

Le travail du cabinet féministe AML Defensa de Mujeres a été bien accueilli par le pouvoir judiciaire, en général, et aussi par les femmes ayant besoin d'être représentées, qui jusqu'à présent n'avaient trouvé personne qui comprenait effectivement le phénomène auquel elles étaient confrontées.

Un pari qui s'éloigne de la relation traditionnelle de subordination avec les personnes représentées, puisque nous travaillons côte à côte par rapport à tous les besoins qui sont exprimés, ce qui nous permet de contribuer à la réparation de la violence vécue.

Nous transférons notre lutte féministe au droit, à l'accès à la justice pour les femmes, en créant des précédents avec une perspective de genre dans les tribunaux parce que nous refusons de renoncer à la justice de l'État et parce que nous avons toutes le droit de jouir de l'égalité matérielle et formelle devant la loi.

Nous voulons que les agresseurs cessent de trouver dans la justice une nouvelle façon de nuire à leurs victimes ; nous voulons que la justice comprenne que si un homme est capable de menacer la vie d'une femme mère, qui est la principale pourvoyeuse de soins de ses enfants, il ne sera jamais un bon père.

Nous avons des avocates parfaitement préparées aux droits humains et à l'égalité des genres, qui plaident dans les différents domaines du droit, afin que l'inégalité et la subordination des femmes dans la société et dans les cours de justice ne continuent pas à être légitimées.

Avec des jugements marquants comme celui de Daniela Pierre (une femme qui a récupéré ses enfants après qu'ils lui aient été retirés dans le cadre d'une procédure irrégulière et sans l'aide d'un traducteur, ce qui a créé un précédent important en ce qui concerne le traitement réservé par le système judiciaire et l'État chilien à la population migrante), nous avons consolidé, articulé et intégré des espaces qui nous ont permis de rendre notre travail visible. Ceci, non seulement pour nous faire connaître, mais aussi

comme une reconnaissance de l'importance de maintenir activement les discussions sur les stéréotypes de genre qui sont présents dans l'espace public.

Dans le même ordre d'idées, nous sommes conscientes que, pour un cabinet d'avocates qui plaide stratégiquement en matière des droits humains, le domaine de la communication est un domaine fondamental pour rendre visible l'inégalité que nous dénonçons au quotidien. C'est pourquoi nos premiers recrutements ont été des femmes communicatrices.

Nous avons intégré les logiques de genre et les principes féministes, non seulement dans le traitement de nos dossiers -qui se sont étendus à d'autres domaines du droit tels que le droit administratif, le droit du travail et le droit constitutionnel- mais aussi dans la façon de travailler de notre équipe en n'engageant que des femmes.

Paradoxalement, cela a signifié le développement d'un mode de fonctionnement différent à l'intérieur du cabinet qui nous a permis d'échapper à la logique qui prévaut aujourd'hui dans le monde du travail et qui est liée à des niveaux élevés d'exploitation et de précarité.

Nous nous efforçons d'assurer une rémunération juste, digne et équitable entre nos associées et avocates, ainsi qu'avec les différentes travailleuses de notre cabinet.

Le changement de ces logiques relationnelles nous a également permis de fonctionner à partir de l'attention à l'autre et de la proximité entre nous. Par ces actions, nous défendons l'idée que le personnel est politique et que, par conséquent, tout ce qui se passe dans la sphère personnelle de nos travailleuses et de nous-mêmes fait également partie de l'espace de travail.

Dans la pratique, cela nous a permis d'avoir des espaces sûrs, sans violence, avec une semaine de travail du lundi au jeudi. En bref, nous avons une équipe de femmes qui rendent possible l'existence -avec un tel niveau d'engagement- d'AML Defensa de Mujeres. Travailler pour la défense des droits des femmes au Chili est une tâche épuisante, pleine de moments de douleur, de colère et d'impuissance. Mais, de temps en temps, il y a des victoires qui font que tout cela vaut la peine. Allons-y pour plus !

* Daniela López Leiva est une avocate féministe et associée fondatrice du cabinet d'avocates AML Defensa de Mujeres. [fb @AML.DefensadeMujeres](#) [ig @amldefensademujeres](#) [tw @AmlDefensa.](#)

* Francisca Millán Zapata est une avocate féministe, spécialisée dans les droits humains et le genre, et associée fondatrice du cabinet d'avocates AML Defensa de Mujeres. [fb](#) [@AML.DefensadeMujeres](#) [ig](#) [@amldefensademujeres](#) [tw](#) [@AmlDefensa](#).

[1] Traduit de l'espagnol par Andrea Balart-Perrier.

[eng] Daniela López Leiva and Francisca Millán Zapata - Women's legal defense: care, feminism and human rights

Love, feminism and reinvention are the three words that evoke the formation of the law firm AML Defensa de Mujeres. It all starts in 2018, when Daniela López and who writes, Francisca Millán, we were, at that time, in an incipient love relationship, in which each of us lived in a different region of Chile: she was from Valparaíso and I was from the Maule region. In that context, we came to live in Santiago and found ourselves with a lack of labor source, which, necessarily, made us get creative.

Both of us had been participating for many years, and up to that moment, in feminist activism. Also in social movements and politics. So we were very aware of what the feminist needs were within the legal world.

The need to devise a plan to address the complex labor landscape for lawyers, together with the growing feminist tide -which, in 2018, inserted in the public agenda the incorporation of a gender perspective in all areas of life- led us to take our own violet glasses to undertake concrete actions in the face of the almost null feminist gaze within the conservative world of law.

The journey, initially, was stealthy and pervaded by a mixture of feelings, among them fear and expectation of how this proposal for a feminist law firm would be received in the judicial field. Considering that the application of a gender perspective posed a paradigm shift to the traditional ways of dealing, until then, with criminal and family law, for example.

In this way, the possibility arose of initiating litigation of cases that required a gender perspective for their processing, since in the absence of special treatment in the current legislation, these cases had historically been ruled against the victims of gender violence.

Today, active participation in feminism has become an issue in our favor, as it has allowed us to understand the phenomenon through which the women we represent go through, beyond the judicial sphere. That is, taking the unequal

reality that women face during their lives. This in turn has allowed us, little by little, to permeate these traditional, conservative and androcentric spaces -such as the administration of justice- with this idea of material equality.

The work of the feminist law firm AML Defensa de Mujeres has been well received by the judiciary, in general, and also by women in need of representation, who until now had not found anyone who effectively understood the phenomenon they were facing.

A bet that moves away from the traditional relationship of subordination with those who are represented, since we work side by side with respect to all the needs that are expressed, which allows us to contribute to the reparation of the violence experienced.

We transfer our feminist struggle to the law, to access to justice for women, creating precedents with a gender perspective in the courts because we refuse to renounce state justice and because we all have the right to enjoy material and formal equality before the law.

We want aggressors to stop finding in justice a new way to harm their victims; we want justice to understand that if a man is capable of threatening the life of a woman mother, who is the primary caregiver of his children, he will never be a good father.

We have lawyers who are fully prepared in Human Rights and Gender, litigating in the various areas of law, so that inequality and the subordination of women in society and in the courts of justice, do not continue to be legitimized.

With landmark rulings such as the case of Daniela Pierre (a woman who recovered her children after they were taken from her in an irregular procedure and without translation support, which set an important precedent in relation to the treatment given by the justice system and the Chilean State to the migrant population), we have been consolidating, articulating and integrating spaces that have allowed us to make our work visible. This, not only to make ourselves known, but also as a recognition of the importance of actively maintaining the discussions of gender stereotypes that are present in the public space.

Along the same lines, we realize that, for a law firm that litigates strategically in human rights matters, the communications area is a fundamental area for the purpose of making visible the inequality that we denounce on a daily basis. That is why our first hires were women communicators.

We incorporated gender logics and feminist principles, not only in the processing of our cases -which by now have been extended to other areas of law such as administrative, labor and constitutional law- but also in the way our team works by hiring only women workers.

Paradoxically, this has meant the development of a different way of operating internally that has allowed us to escape from the logic that prevails today in the labor world, which has to do with high levels of exploitation and precariousness.

We strive to provide a fair, dignified and fairly equal payment among our partners and lawyers, as well as with the different workers of our firm.

Changing these relational logics has also allowed us to operate from containment and closeness. Through these actions we vindicate the idea that the personal is political, therefore, everything that happens in the personal area of the lives of our workers, and of ourselves, is also part of the work space.

In practice, this has allowed us to have safe spaces, free of violence, with a working week from Monday to Thursday. In short, we have a team of women who make it possible for AML Defensa de Mujeres to exist, with such a level of commitment. Working for the defense of women's rights in Chile is an exhausting task, full of moments of pain, anger and impotence. But, from time to time, there are victories that make it all worthwhile. Let's go for more!

* Daniela López Leiva is a feminist lawyer and founding partner of the law firm AML Defensa de Mujeres. [fb @AML.DefensadeMujeres](#) [ig @amldefensademujeres](#) [tw @AmlDefensa](#).

* Francisca Millán Zapata is a feminist lawyer, specialized in Human Rights and Gender, and founding partner of the law firm AML Defensa de Mujeres. [fb @AML.DefensadeMujeres](#) [ig @amldefensademujeres](#) [tw @AmlDefensa](#).

[1] Translated from the Spanish by Andrea Balart-Perrier.



Visitando el perdón

Visiter le pardon

Visiting Forgiveness

[esp] Lorena Gacitúa Cortez - Visitando el perdón

El azul del cielo en estos últimos días de febrero poco a poco va tornándose en un rosa violáceo -es mi hora mágica-. Una sirena formada de nubes, con su cola desfigurándose lentamente; su cabellera crece, desenhebrándose y convirtiéndose en ondas blancas transitando por diferentes figuras. Puedo ver aparecer la luna, brillante, en relación con la claridad que aún persiste, resistiéndose a abandonar la escena. El volcán juguetea con las nubes, se esconde tras ellas, cual velo translúcido. Todo cambia, incesante... a un ritmo imperceptible, el movimiento de las nubes y las luces se acompasa con mis pensamientos y emociones, configurando una danza de formas colores, ideas, recuerdos y sensaciones corporales. Son casi las 20:30 de la tarde y un colibrí baila alrededor del chilco que se interpone entre mí y el volcán al cual miro desde un monte de la Araucanía. Una lágrima brota junto a una danza de palabras en mi mente; belleza, paz, dignidad, vergüenza, rabia, injusticia, traición, perdón... perdón, ¡PERDÓN! queda resonando en mi corazón mientras todo sigue fluyendo, inclusive los colores del atardecer.

Comienza a anochecer y emergen en mi mente imágenes, recuerdos, vivencias que me susurran más intensamente la palabra perdón. "Perdonar a otros, ser perdonada, perdonarme". He leído y escuchado que perdonar es saludable, que está asociado a la reducción del estrés y la ira, e incluso que influiría en la reducción de los niveles de colesterol. También he reflexionado sobre cómo el perdonar me haría libre, al salir de la jaula del resentimiento, la rabia y la posición de víctima. Por otra parte, también sé que hay personas que se sienten violentadas cuando alguien les ha sugerido "tienes que perdonar", sobre todo cuando esto sucede en espacios íntimos e incluso en relaciones de terapia. Aquí me pregunto, ¿cuál es la medida justa?

Me enseñaron que el amor todo lo puede, que el amor mueve montañas, "Si yo no tengo amor yo nada soy Señor... el amor disculpa todo, el amor es caridad", aprendí a cantar en la misa cuando niña. Esta misma canción se repetía en la catequesis, y en mi colegio en una pequeña ciudad del centro sur de Chile. Recuerdo lo feliz y en paz que me sentía cantándola; ahora ya no soy religiosa y tampoco estoy tan segura -ni tan feliz- de lo declarado por la canción. Pareciera que los efectos de haber mordido la manzana del paraíso son una herencia que se expresa cuando se comienza a ser adolescente y no se detiene más. ¿Dónde quedan los

límites frente a las traiciones, los abusos, las desconsideraciones?; si se perdona ¿se vuelve a fojas cero en una relación?, ¿dónde se va el dolor?; ¿para perdonar, es preciso que ese perdón sea solicitado? Pareciera que un alma compasiva no necesita esperar que esta solicitud aparezca, pero ¿qué pasa si no me siento capaz de perdonar?, ¿qué ocurre si me duele?, ¿qué ocurre si yo intento perdonar y a quienes pretendo perdonar no evidencian una pizca de arrepentimiento de haberme dañado, más aún creen estar en lo correcto?

No es fácil el perdón, creo..., ¿cómo se perdona sin reparar el daño generado? Mi herencia cristiana me dice que debo perdonar, quiero, me esfuerzo, y perdono, una y otra vez. Sin embargo, me pregunto, será que perdonar perpetúa el abuso, ese abuso constante e incesante que normalizamos en esta sociedad cristiana, patriarcal, ¿qué es lo correcto?, me pregunto mientras observo las copas de los árboles que se balancean sobre mí mostrándome lo inmenso y frágil que es todo. ¿Podrán perdonarme los árboles y los pájaros que yo perturbe con mis pensamientos su entorno? Una brisa inesperada oxigena mis pensamientos, soplándome que existen diferentes formas de entender el perdón. Me tranquiliza la idea de perdonar como un proceso, que puede visitarse de a poco -a pequeñas dosis- sin tener que quedarse en él absolutamente.

Conversando con mi amiga Cecilia [1] -me encanta conversar con ella- me dice que a las mujeres se nos ha vedado la expresión de rabia, por lo tanto, expresarla y conectarse con ella, es revolucionario, ya que implica darse permiso para que esas emociones, prohibitivas para las mujeres, afloren. El sentir rabia, se constituye entonces en el paso necesario para reconocer el haber sido dañada y tener derecho a la reivindicación para luego perdonar. Como siempre, Cecilia, me abre una nueva perspectiva y me gusta esta idea de entender la rabia y el perdón como parte de un continuo. Mis pensamientos y emociones danzan ahora, ¿cómo podemos las mujeres ayudarnos a liberarnos del dolor de estar atrapadas en una situación victimizante?, ¿qué hacer con la rabia que a veces nos quema y moviliza?, ¿cómo avanzar en el perdón, sin sentir que se transgrede nuestra dignidad? Recuerdo a Chimamanda Ngozi Adichie, quien en su discurso "We should all be feminists" [Todos deberíamos ser feministas] afirma que la ira tiene una larga historia trayendo cambios positivos, y claro que sí, porque los derechos de las mujeres no se han conseguido sin luchas. Al ver esto vuelvo a la idea que la rabia o la ira sirven para poner límites y poner límites es compasivo y también auto compasivo. Así, poco a poco, voy entendiendo que perdonar no es lo mismo que reconciliarse. La reconciliación requiere que quien haya ofendido solicite el perdón. En contraste, hablar de perdón

implica sanar las propias heridas. Desmond Tutu dice que el perdón reconoce y nombra el daño, lo integra en la biografía, por ello a veces la reconciliación no se logra, porque no se ha nombrado la ofensa, es decir no se ha reconocido el error. Creo importante destacar esta perspectiva de diferenciar el perdón de la reconciliación. Entender el perdón como un acto propio, de autosanación, para liberarse de la cárcel de odio y resentimiento. *Esto no implica reconciliarse con quién no asume sus culpas, tampoco quiere decir aceptar las injusticias.*

Un suspiro de alivio me invade y veo que el perdón entonces podría ser un proceso, más que un acto definitivo. El perdón puede ser un acto "egoísta", siendo beneficioso para quien perdona, y también puede ser un proceso. Es decir, no es necesario traspasar la puerta del perdón y pasar irremediabilmente a otro estadio irreversible. Pareciera que es posible "visitar el perdón" gradualmente. Esta idea me agrada, trae calma, ya que a veces me alivia perdonar, pero no quiero quedarme en ese estado definitivo, sintiendo que la impunidad y la injusticia reinan. Puedo visitar el perdón y también puedo volver a un estado de no perdón -qué aliviadora se torna esta idea.

Y el crepúsculo de marzo tiene su propio aroma, en estos días visitando la propia vulnerabilidad del dolor en el cuerpo, dando pequeños pasitos en mi jardín, refuerzo esta idea de visitar algunos estados para ir cultivándolos poco a poco, nada es tan definitivo, todo fluye, todo pasa, todo gira... así como cada persona tiene a alguien a quien podría perdonar, claramente, yo también puedo ser aquella persona difícil de perdonar para alguien más, o inclusive para mí. En un mundo de subjetividades y relaciones complejas, no es posible nunca dañar a nadie, por lo que siento ha llegado el momento de pedir y pedirme perdón.

Me alivia pensar y sentir que visitar el perdón no me obliga a la reconciliación, que el amor implica poner límites que incluyan el respeto. Aunque a veces, en situaciones de daño intrafamiliar, más sagrado que las familias, son los vínculos que se tejen con cuidado y amor, aunque no impliquen un lazo sanguíneo. Igualmente, creo que es posible visitar el perdón, pero esta visita, no obliga a reconciliarse con quien ha dañado. Más bien, creo que es posible buscar paz para el propio corazón, lo que entrega libertad para cortar vínculos biológicos, cuando estos son dañinos. Es por eso, para perdonar, primero es necesario sentir la necesidad de liberarse del dolor que implica albergar la rabia de la injusticia experimentada. Además, tal como nos sugiere Deborah Lee, es necesario visibilizar que cuando hemos sido dañados por situaciones traumáticas, los derechos humanos han sido violados, y que el sufrir ese horror no es culpa de

la persona afectada; así como también una mente traumatizada tiende a tomar opciones traumatizadas, por lo que no se trata de perdonar o no perdonar.

Finalmente, creo que cada persona es libre para elegir el momento de perdonar y perdonarse, e incluso a veces, el no perdonar.

[1] María Cecilia Barrientos Urra, Psicóloga especialista en terapia de familias y pareja, especialista en temas de género y discapacidad.

* Lorena Gacitúa Cortez. Psicóloga, Máster en Salud Mental Infanto Juvenil (University College London), Diplomada en Estudios de Género y Sociedad, Diplomada en Psicología Forense, Diplomada en Psicología Positiva, actualmente profundizando en la terapia centrada en la compasión con base en mindfulness (CFT).



© Lorena Gacitúa Cortez.

[fr] Lorena Gacitúa Cortez - Visiter le pardon

Le bleu du ciel en ces derniers jours de février se transforme lentement en une couleur rose violacée - c'est mon heure magique. Une sirène faite de nuages, dont la queue se défigure lentement ; ses cheveux poussent, s'effilochent et se transforment en vagues blanches passant par différentes figures. Je vois la lune apparaître, brillante, par rapport à la clarté qui persiste, réticente à quitter la scène. Le volcan joue avec les nuages, il se cache derrière eux, comme un voile translucide. Tout change, sans cesse... à un rythme imperceptible, le mouvement des nuages et des lumières s'accorde avec mes pensées et mes émotions, formant une danse de formes, de couleurs, d'idées, de souvenirs et de sensations corporelles. Il est presque 20 h 30 du soir et un colibri danse autour d'une fleur de *chilco* qui se trouve entre moi et le volcan que je regarde depuis une montagne de la région de l'Araucanie. Une larme coule en même temps qu'une danse de mots dans mon esprit ; beauté, paix, dignité, honte, rage, injustice, trahison, pardon... pardon, PARDON ! Résonne dans mon cœur tandis que tout continue à couler, y compris les couleurs du coucher de soleil.

Il commence à faire sombre et des images, des souvenirs, des expériences émergentes dans mon esprit qui murmurent plus intensément le mot pardon. "Pardonner aux autres, être pardonné, se pardonner à soi-même. J'ai lu et entendu que le pardon est bon pour la santé, qu'il est associé à une réduction du stress et de la colère, et même qu'il aurait une influence sur la réduction du taux de cholestérol. J'ai également réfléchi à la façon dont le pardon me libérerait, me ferait sortir de la cage du ressentiment, de la colère et du statut de victime. D'un autre côté, je sais aussi qu'il y a des personnes qui se sentent violentées lorsque quelqu'un leur suggère "vous devez pardonner", surtout lorsque cela se produit dans des espaces intimes et même dans des relations thérapeutiques. Je me demande alors quelle est la bonne démarche à adopter ?

On m'a appris que l'amour peut tout faire, que l'amour déplace les montagnes, "Si je n'ai pas d'amour je ne suis rien Seigneur... l'amour pardonne tout, l'amour est charité", j'ai appris à chanter à la messe quand j'étais enfant. Cette même chanson a été répétée dans la catéchèse, et dans mon école dans une petite ville du centre-sud du Chili. Je me souviens à quel point je me sentais heureux et en paix en chantant cette chanson ; aujourd'hui, je ne suis plus religieux et je ne suis plus aussi sûr - ni aussi heureux - de ce que dit la chanson. Il semble que les effets

d'avoir mordu la pomme du paradis soient un héritage qui s'exprime dès l'adolescence et ne s'arrête jamais : où sont les limites face à la trahison, aux abus, à l'inconsidération ; si l'on pardonne, revient-on à la case départ dans une relation ; où va la douleur ; pour pardonner, faut-il que ce pardon soit demandé ? Il semblerait qu'une âme compatissante n'ait pas besoin d'attendre que cette demande apparaisse, mais que se passe-t-il si je ne me sens pas capable de pardonner, si cela fait mal, si j'essaie de pardonner et que ceux à qui j'ai l'intention de pardonner ne montrent pas un soupçon de regret de m'avoir fait du mal, et encore moins qu'ils croient avoir raison ?

Le pardon n'est pas facile, je pense... comment pardonner sans réparer les dommages causés ? Mon héritage chrétien me dit de pardonner, je le veux, j'essaie, et je pardonne, encore et encore. Cependant, je me demande si le pardon perpétue l'abus, l'abus constant et incessant que nous normalisons dans cette société chrétienne et patriarcale, quelle est la bonne chose à faire, je me demande en regardant la cime des arbres se balancer au-dessus de moi, me montrant combien tout est immense et fragile. Les arbres et les oiseaux peuvent-ils me pardonner de perturber leur environnement avec mes pensées ? Une brise inattendue oxygène mes pensées, me soufflant qu'il existe différentes façons de comprendre le pardon. Je suis rassurée par l'idée que le pardon est un processus, que l'on peut parcourir petit à petit - à petites doses - sans devoir y rester absolument. En discutant avec une amie, Cecilia [1] - J'adore discuter avec elle - elle m'a dit que les femmes ont été interdites d'exprimer leur colère, donc l'exprimer et se connecter avec elle est révolutionnaire, car cela implique de donner la permission à ces émotions, qui sont interdites aux femmes, de remonter à la surface. Ressentir de la colère est donc l'étape nécessaire pour reconnaître que nous avons été lésés et que nous avons le droit de nous justifier afin de pardonner. Comme d'habitude, Cecilia, m'ouvre une nouvelle perspective et j'aime cette idée de comprendre la colère et le pardon comme faisant partie d'un continuum. Mes pensées et mes émotions dansent maintenant. Comment pouvons-nous, en tant que femmes, nous aider mutuellement à nous libérer de la douleur d'être piégées dans une situation de victimisation, que faire de la colère qui parfois nous brûle et nous mobilise, comment avancer dans le pardon, sans avoir le sentiment que notre dignité est transgressée, comment avancer dans le pardon, sans avoir le sentiment que notre dignité est transgressée ? Je me souviens de Chimamanda Ngozi Adichie qui, dans son discours "Nous devrions tous être féministes", déclare que la colère a une longue histoire de changements positifs, et bien sûr, car les droits des femmes n'ont pas été obtenus sans lutte. Ce constat me ramène à l'idée que la colère ou la fureur sert à fixer des limites,

et que fixer des limites est un acte de compassion et d'autocompassion. Ainsi, petit à petit, je comprends que le pardon n'est pas la même chose que la réconciliation. La réconciliation exige que celui qui a offensé demande pardon. En revanche, parler de pardon implique de guérir ses propres blessures. Desmond Tutu dit que le pardon reconnaît et nomme le mal, l'intègre dans la biographie, c'est pourquoi parfois la réconciliation n'est pas atteinte, parce que l'offense n'a pas été nommée, c'est-à-dire que l'erreur n'a pas été reconnue. Je pense qu'il est important de souligner cette perspective de différenciation entre le pardon et la réconciliation. Comprendre le pardon comme un acte d'auto-guérison, pour se libérer de la prison de la haine et du ressentiment. Cela n'implique pas de se réconcilier avec ceux qui n'acceptent pas leurs fautes, ni d'accepter l'injustice.

Un soupir de soulagement m'envahit et je vois que le pardon pourrait alors être un processus, plutôt qu'un acte définitif. Le pardon peut être un acte "égoïste", bénéfique pour celui qui pardonne, mais il peut aussi être un processus. C'est-à-dire qu'il n'est pas nécessaire de franchir la porte du pardon pour passer irrévocablement à une autre étape irréversible. Il semble qu'il soit possible de "visiter le pardon" progressivement. Cette idée me plaît, elle apporte le calme, car parfois je suis soulagé de pardonner, mais je ne veux pas rester dans cet état définitif, sentant que l'impunité et l'injustice règnent. Je peux visiter le pardon et je peux aussi retourner à un état de non-pardon - comme cette idée soulage.

Et le crépuscule de mars* a son propre arôme, ces jours-ci visiter la vulnérabilité même de la douleur dans le corps, faire des petits pas dans mon jardin, je renforce cette idée de visiter certains états pour les cultiver petit à petit, rien n'est si définitif, tout coule, tout passe, tout tourne... tout comme chaque personne a quelqu'un à qui elle pourrait pardonner, clairement, je peux aussi être cette personne difficile à pardonner pour quelqu'un d'autre, ou même pour moi-même. Dans un monde de subjectivités et de relations complexes, il est impossible de ne pas blesser qui que ce soit. Je pense donc que le moment est venu de demander pardon et de me pardonner.

Je suis soulagé de penser et de sentir que visiter le pardon ne m'oblige pas à me réconcilier, que l'amour implique de fixer des limites qui incluent le respect. Bien que parfois, dans des situations de préjudice intrafamilial, plus sacrés que les familles sont les liens qui sont tissés avec soin et amour, même s'ils n'impliquent pas de lien de sang. De même, je crois qu'il est possible de visiter le pardon, mais cette visite n'oblige pas à se réconcilier avec celui qui a fait

du mal. Je crois plutôt qu'il est possible de rechercher la paix pour son propre cœur, ce qui donne la liberté de couper les liens biologiques lorsqu'ils sont nuisibles. C'est pourquoi, pour pardonner, il faut d'abord ressentir le besoin de se libérer de la douleur d'entretenir la rage de l'injustice vécue. En outre, comme le suggère Deborah Lee, il est nécessaire de rendre visible le fait que, lorsque nous avons été blessés par des situations traumatiques, les droits de l'homme ont été violés, et que le fait de subir cette horreur n'est pas la faute de la personne affectée ; de même qu'un esprit traumatisé a tendance à faire des choix traumatisants, il ne s'agit pas de pardonner ou de ne pas pardonner.

Enfin, je crois que chaque personne est libre de choisir quand pardonner et de se pardonner, et parfois même de ne pas pardonner.

[1] María Cecilia Barrientos Urra, psychologue spécialisée dans la thérapie familiale et de couple, spécialiste des questions de genre et de handicap.

* Lorena Gacitúa Cortez. Psychologue, titulaire d'un master en santé mentale des enfants et des adolescents (University College London), d'un diplôme en études sur le genre et la société, d'un diplôme en psychologie légale, d'un diplôme en psychologie positive, actuellement en train d'approfondir la thérapie axée sur la compassion basée sur la pleine conscience (CFT).

[1] Traduit de l'espagnol par Constanza Carlesi.

Note : Au Chili, le mois de mars marque le début de l'automne.

[eng] Lorena Gacitúa Cortez -
Visiting forgiveness

The blue of the sky in these last days of February is gradually turning a violet rose- it is my magic hour. A mermaid formed of clouds, with her tail slowly disfiguring; her hair grows, unravelling and turning into white waves which transit through different forms. I can see the moon appear, bright, in relation to the clarity that still persists, resisting its departure from the scene. The volcano plays with the clouds, hiding behind them, they are like a translucent veil. Everything changes, incessantly... at an imperceptible pace, the movement of clouds and lights is accompanied by my thoughts and emotions, shaping a dance of colours, ideas, memories, and bodily sensations. It's almost 8:30 p.m and in the Araucanía region, a hummingbird dances around the fuschia that stands between me and the volcano I look at from my mountaintop position. A tear springs up next to a dance of words in my mind; *beauty, peace, dignity, shame, anger, injustice, betrayal, forgiveness... Forgiveness, Forgiveness!* The words resonate in my heart as everything continues to flow, including the colours of the sunset.

It begins to darken and in my mind images, memories, and experiences emerge, whispering the word 'forgiveness' more intensely. *"Forgive others, be forgiven, forgive me."* I have read and heard that forgiving is healthy, that it is associated with reducing stress and anger, and that it can even lower cholesterol. I have also reflected on how forgiving would set me free, coming out of the cage of resentment, anger, leaving my position as a victim. On the other hand, I also know that there are people who feel violent when someone suggests *"you have to forgive"*, especially when this happens in intimate settings, even in therapeutic relationships. So, I wonder, what is the right action?

They taught me that love can do everything, that love moves mountains, *"If I have no love, I am nothing My Lord... Love excuses everything, love is charity"*, I learned to sing that as a child at Mass. The same song was repeated in catechesis, and at my school in a small town in southern central Chile. I remember how happy and at peace I felt singing it; now I am no longer religious and I am not so sure of – nor so happy about – what was stated by the song. It seems that the effects of having bitten the apple of paradise are an inheritance that expresses itself when you become a teenager, and then never stops. Where are the limits to betrayals, abuses, disregards? If you forgive, do you go back to zero in a relationship, where does the pain go?; To forgive, does

this forgiveness need to be requested? It seems that a compassionate soul does not need to wait for this request to appear, but what if I feel unable to forgive? What happens if it hurts me? What happens if I try to forgive, and those I intend to forgive do not show a shred of regret for having harmed me, but even think that they are right?

Forgiveness is not easy, I think..., how do you forgive without repairing the damage done? My Christian heritage tells me that I must forgive, I want to, I strive to, and I do forgive, again and again. However, I wonder, could it be that forgiveness perpetuates abuse, the constant and relentless abuse that we normalise in this patriarchal, Christian society? What is the right thing to do? I wonder as I watch the treetops sway above me, showing me how immense and fragile everything is. Can the trees and birds forgive me for disturbing their environment with my thoughts? An unexpected breeze oxygenates my thoughts, reminding me that there are different ways of understanding forgiveness. I am soothed by the idea of forgiving as a process, which can be visited little by little - in small doses - without having to stay with it completely.

Talking to my friend Cecilia [1] - I love talking to her - she tells me that women have been forbidden to express anger, so expressing it and connecting with it is revolutionary, as it implies permitting oneself to let these emotions, which are forbidden to women, come to the surface. Feeling anger, then, is the necessary step to recognise that we have been harmed and have the right to vindicate ourselves in order to forgive. As always, Cecilia, you open up a new perspective for me and I like this idea of understanding anger and forgiveness as part of a continuum. My thoughts and emotions dance now, how can we women help ourselves to be free from the pain of being trapped in a victimising situation, what can we do with the rage that sometimes burns and mobilises us, how can we move forward in forgiveness, without feeling that our dignity is transgressed? I am reminded of Chimamanda Ngozi Adichie, who in her speech "We should all be feminists" states that anger has a long history of bringing positive change, and of course it does, because women's rights have not been achieved without struggle. Seeing this, I come back to the idea that rage or anger serves to set boundaries, and setting boundaries is compassionate and also self-compassionate. So, little by little, I am coming to understand that forgiveness is not the same as reconciliation. Reconciliation requires that the one who has caused offence asks for forgiveness. In contrast, talking about forgiveness implies healing one's own wounds. Desmond Tutu says that forgiveness recognises and names the harm, integrating it into the biography, which is why sometimes reconciliation is not achieved because the offence

has not been named, i.e. the error has not been recognised. I think it is important to highlight this perspective of differentiating between forgiveness and reconciliation. To understand forgiveness as an act of self-healing, to free oneself from the prison of hatred and resentment. This does not imply reconciliation with those who do not accept their faults, nor does it mean accepting injustice.

A sigh of relief comes over me and I see that forgiveness could be a process then, rather than a definitive act. Forgiveness can be a "selfish" act, being beneficial to the forgiver, and it can also be a process. That is, it is not necessary to pass through the gate of forgiveness and move irrevocably to another irreversible state. It seems that it is possible to "visit forgiveness" gradually. This idea pleases me, it brings calmness, as sometimes I am relieved to forgive, but I don't want to stay in that definitive state, feeling that impunity and injustice reign. I can visit forgiveness and I can also return to a state of not forgiving - how relieving this idea becomes.

And the twilight of March has its own aroma, in these days of visiting the very vulnerability of pain in the body, taking small steps in my garden, I reinforce this idea of visiting some states to cultivate them little by little, nothing is so definitive, everything flows, everything passes, everything revolves... Just as each person has someone they could forgive, clearly, I can also be that person who someone else finds difficult to forgive, and that could even be myself. In a world of subjectivities and complex relationships, it is not possible to never hurt anyone, so I feel the time has come to ask and ask for forgiveness.

I am relieved to think and feel that visiting forgiveness does not oblige me to reconcile, that love entails drawing boundaries that include respect. Although sometimes, in situations of domestic harm, the bonds that are woven with care and love, even if they do not involve a blood tie, are more sacred than that of families. Equally, I believe that it is possible to visit forgiveness, but this visit does not oblige one to reconcile with the one who has harmed. Rather, I believe it is possible to seek peace for one's own heart, which grants freedom to cut biological ties when they are harmful. That is why, in order to forgive, it is first necessary to feel the need to free oneself from the pain of harbouring the rage of the injustice experienced. Furthermore, as Deborah Lee suggests, it is necessary to make visible that when we have been harmed by traumatic situations, human rights have been violated, and that suffering that horror is not the fault of the person affected; just as a traumatised mind tends to make

traumatised choices, so it is not a question of forgiving or not forgiving.

Finally, I believe that each person is free to choose when to forgive and to forgive themselves, and sometimes even not to forgive.

[1] Maria Cecilia Barrientos Urrea, Psychologist Specialist in family and couple therapy, Specialist in gender and disability issues.

* Lorena Gacitúa Cortez. Psychologist, Master of Science in Child & Adolescent Mental Health (University College London), Diploma in Gender and Society Studies, Diploma in Forensic Psychology, Diploma in Positive Psychology, currently practicing Compassion Focus Therapy based on mindfulness (CFT).

[1] Translated from the Spanish by Lorena Gacitúa Cortez and Bethany Naylor.



Tengo una deuda con algunas mujeres

J'ai une dette envers certaines femmes

I have an obligation to some women

[esp] Angela Neira-Muñoz - Tengo una deuda con algunas mujeres

Tengo una deuda
contigo
ahora
mujer afgana.
Tengo una deuda
contigo
ahora
y tomaré cada piedra
y desarmaré cada cárcel
y romperé cada habitación y sus esquinas.
Tengo una deuda
contigo
ahora
mujer afgana.
Tengo una deuda
y con mi palabra desobediente
y con mi lengua amenazada
y con mi boca abierta
muy abierta
tomaré cada piedra
cada cárcel
cada habitación
y sus esquinas
para romperlas de una sola vez.
Tengo una deuda
contigo
ahora
mujer afgana
y será mi palabra
tal como está
tal como la diga y la escriba
la que pague tus deudas
mujer afgana
Y será mi palabra
tal como está
tal como la diga y la escriba
la que pague tus deudas
mujer afgana.

* Angela Neira-Muñoz

(Chile, 1980) Escritora, docente y editora. Profesora de español, Magíster en Literatura, Máster en Igualdad de Género y Transformación Social, Estudios doctorales en Lingüística. Publicaciones: Tres escenas en la vida de Alicia(s) (dramaturgia; 2009 y 2016); Menester (poesía, 2015); Tengo una deuda (poesía, 2019); 'Procesos escriturales. Mujeres de puño y letra' (ensayo, 2018).



© Andrea Albornoz Nelson.

* Andrea Albornoz Nelson. Historiadora del arte, profesora de artes visuales y magíster en desarrollo cognitivo. Cofundadora de A&V, plataforma colaborativa cuyo objetivo es crear insumos para la educación artística y visual, mediante la visibilización de sus creadores, lenguajes y mecanismos de interpretación de la realidad.

ig @educacion.arte.juego

* Andrea Albornoz Nelson. Historienne de l'art, professeure d'arts visuels et master en développement cognitif. Cofondatrice de A&V, une plateforme collaborative dont l'objectif est de créer des apports pour l'éducation artistique et visuelle, à travers la visibilité de ses créateurs, langages et mécanismes d'interprétation de la réalité.

ig @educacion.arte.juego

* Andrea Albornoz Nelson. Art historian, visual arts teacher and master in cognitive development. Co-founder of A&V, a collaborative platform whose objective is to create inputs for artistic and visual education, through the visibility of its creators, languages and mechanisms of interpretation of reality.

ig @educacion.arte.juego

[fr] Angela Neira-Muñoz - J'ai une dette envers certaines femmes

J'ai une dette
envers toi
maintenant
femme afghane.
J'ai une dette
envers toi
maintenant
et je prendrai chaque pierre
et je désamarrai chaque prison
et je romprai chaque pièce et ses recoins.
J'ai une dette
envers toi
maintenant
femme afghane.
J'ai une dette
et avec ma parole désobéissante
et avec ma langue menacée
et avec ma bouche ouverte
très ouverte
je prendrai chaque pierre
chaque prison
chaque pièce
et ses recoins
pour les détruire d'un seul coup.
J'ai une dette
Envers toi
maintenant
femme afghane
et ça sera ma parole
comme celle-ci
comme je la dis et je l'écris
celle qui payera tes dettes
femme afghane
Et ça sera ma parole
comme celle-ci
celle qui payera tes dettes
femme afghane.

*Angela Neira-Muñoz

(Chile, 1980). Ecrivaine, docteure et éditrice. Professeure d'espagnol, master en littérature, master en études de genre et transformation sociale, études doctorales de linguistique. Publications : Tres escenas en la vida de Alicia(s) (théâtre, 2009 et 2016) ; Menester (poésie, 2015) ; Tengo una deuda (poésie, 2019) ; 'Procesos escriturales. Mujeres de puño y letra' (essai, 2018).

[1] Traduit de l'espagnol par Ariane Arbogast.

[eng] Angela Neira-Muñoz - I have an obligation to some women

I have an obligation
to you
now
Afghan woman.
I have an obligation
to you
now
and I will take every stone
and dismantle every prison
and break every room and its corners.
I have an obligation
to you
now
Afghan woman.
I have an obligation
and with my disobedient words
and my threatened tongue
and my open mouth
wide open
I will take every stone
every prison
every room
and its corners
to break them all at once.
I have an obligation
to you
now
Afghan woman
and it will be my word
Such as it is
Such as I speak it and write it
Afghan woman
And it will be my word
Such as it is
Such as I speak it and write it
That frees you from obligation
Afghan woman.

* Angela Neira-Muñoz
(Chile, 1980) Writer, teacher and editor. Spanish teacher,
MA in Literature, MA in Gender Equality and Social
Transformation, Doctoral studies in Linguistics.
Publications: Tres escenas en la vida de Alicia(s)
(playwriting; 2009 and 2016); Menester (poetry, 2015); Tengo

una deuda (poetry, 2019); 'Procesos escriturales. Mujeres de puño y letra' (essay, 2018).

[1] Translated from the Spanish by Juliana Rivas Gómez.



Elle dit qu'elle s'est perdue

Ella dice que se perdió

She says she got lost

[fr] Zoé Besmond de Senneville - Elle dit qu'elle s'est perdue

Elle dit qu'elle s'est perdue
Qu'elle a oublié
Ou jamais su
Le chemin
Le bon chemin utile et nécessaire
Et utile et juste
Elle dit qu'elle voit toutes les répétitions
Défiler devant ses yeux nus
Nue elle aussi
Elle s'avance aveugle
La cécité
Dans son patronyme
Et sur sa peau
Et dans les os
Elle dit que tout change
Que les lignes apparaissent troubles
Elle ne les connaît ne les reconnaît pas
Elle continue à dire
Elle espère ne pas s'arrêter
De dire
De dire
Car le silence
Dans les veines dans la chair
Danslesveinesdanslachair
Dans les veines et dans la chair
Le silence ça creuse.

* Zoé Besmond de Senneville est comédienne, modèle et poète. Son travail de poésie a été publié dans plusieurs revues : *Les Nouveaux Délits*, *Sœurs*, *Lichen*, *Les Impromptus*, *Femlomag* (2020), *Anthologie du Castor Astral*, *Revue L'Utopie* (2021), entre autres. Elle est aussi l'auteure du *Journal de mes oreilles*. Il est repéré par *Télérama* et édité en mars 2021 aux Editions Flammarion.

<https://zoesbesmonddeenneville.art/>

Revue de presse : <https://linktr.ee/zoe.b2s>



© Zoé Besmond de Senneville.

[esp] Zoé Besmond de Senneville - Ella dice que se perdió

Ella dice que se perdió
Que ha olvidado
O nunca ha sabido
El camino
El buen camino, útil y necesario
Y útil y correcto
Dice que ve todas las repeticiones
Desfilan ante sus ojos desnudos
Desnuda ella también
Se acerca ciega
La ceguera
En su apellido
Y en su piel
Y en los huesos
Ella dice que todo cambia
Que las líneas aparecen borrosas
No las conoce no las reconoce
Ella sigue diciendo
Espera no parar
De decir
De decir
Porque el silencio
En las venas en la carne
En las venas en la carne
En las venas y en la carne
El silencio, perfora.

* Zoé Besmond de Senneville es actriz, modelo y poeta. Su poesía ha sido publicada en varias revistas: *Les Nouveaux Délits*, *Sœurs*, *Lichen*, *Les Impromptus*, *Femlomag* (2020), *Anthologie du Castor Astral*, *Revue L'Utopie* (2021), entre otras. También es autora de *Journal de mes oreilles*. Fue descubierto por Télérama y publicado en marzo de 2021 por Editions Flammarion.

<https://zoesmonddeenneville.art/>

Revisión de prensa: <https://linktr.ee/zoe.b2s>

[1] Traducido del francés por Alexandra Cadena y Andrea Balart-Perrier.

[eng] Zoé Besmond de Senneville - She says she got lost

She says she got lost
That she has forgotten
Or never has known
The way
The good way, useful and necessary
And useful and right
She says she sees all the repetitions
Parade before her naked eyes
She is naked too
She approaches blindly
The blindness
In her last name
And in her skin
And in the bones
She says that everything changes
That the lines seem blurred
She doesn't know them doesn't recognise them
She keeps on saying
She hopes she won't stop
To say
To say
For the silence
In the veins in the flesh
Intheveinsintheflesh
In the veins and in the flesh
The silence, pierces.

*Zoé Besmond from Senneville is an actress, model and poet. Her poetry has been published in several magazines: *Les Nouveaux Délits*, *Sœurs*, *Lichen*, *Les Impromptus*, *Femlomag* (2020), *Anthologie du Castor Astral*, *Revue L'Utopie* (2021), among others. She is also the author of *Journal de mes oreilles*. It was seen by *Télérama* and published in March 2021 by Editions Flammarion.

<https://zoesmonddeenneville.art/>

Press review: <https://linktr.ee/zoe.b2s>

* Translated from the French by Andrea Balart-Perrier and Juliana Rivas Gómez.



Pensamientos de pelos

Pensamientos de pelos

Pensées de poils

Hair thoughts

[esp] Paloma Valenzuela Berríos - Pensamientos de pelos

Nací hembra. Desde este cuerpo he podido sentir el mundo. Y sentirme en él. Pensar el mundo. Y pensarme en él. Gestar nueva vida. Simbólica y de carne. Escribir. Parir. Amamantar. La hembridad me viene bien. Lo problemático ha sido ser "mujer".

Una mujer debe aspirar a la belleza. Y para ser bella hay que mirar estrellas. No basta con lo que el cuerpo es. Hay que esculpirlo. Adaptarlo. Cultivar y exhibir algunas partes. Ocultar otras. Celutitis. Arrugas. Rollos. Canas. Pelos corporales. Estos últimos deben ser eliminados. Idealmente, de raíz.

Puede parecer absurdo que alguien desgaste emociones y pensamientos por ellos. Son pelos. Nada más. Pero mirado desde el interior de una comunidad -en mi caso hablo de Chile- en que el tabú de los pelos femeninos tiene fuerza y vigor, los vellos corporales pueden generar verdaderos conflictos.

El problema no son los pelos en sí, sino la exigencia que hay detrás. El deber impuesto de cambiar el propio cuerpo significa que éste, en su estado natural, no es suficiente. Hay que corregirlo. Y como se vive con el cuerpo (¿hay alguna otra manera de vivir?), esa insuficiencia se lleva a todos lados. Se vuelve omnipresente. Pero incluso más: como en la intimidad del espejo siempre está el cuerpo, esa incorrección se torna, además, íntima. Propia. Autonegadora.

Padecí las contradicciones de esa autonegación cuando tenía 15. El tabú de los pelos había entrado a tal punto en mis ojos, que cuando veía mis piernas o axilas peludas, o las de mis amigas, consideraba que se veía "muy feo". Pero no tenía el mismo juicio cuando miraba las piernas de los hombres. Sus pelos eran "normales". Si yo hubiera podido mirar un montón de piernas peludas sin saber si pertenecían a un hombre o a una mujer, no habría podido juzgar si se veían "feas" o "normales". Mi juicio no era estético, sino valórico. No era que los pelos se vieran feos, sino que las mujeres no *debían* llevar pelos.

Yo, en tanto mujer, no *debía* llevar pelos. Pero cada vez que me sometía a la sesión de depilación periódica, sentía que había algo de violencia en ese acto. Una violencia autoinflingida -porque era yo quien pagaba por el servicio depilatorio-, pero justificada con la bandera de las exigencias del mundo. Esa bandera que, tanto al salir a la

calle como al mirar mi reflejo, me exigía más a mí que a mis hermanos.

No estoy exagerando. Las publicaciones en internet o en las redes sociales de mujeres sin depilar generan controversia. Un ejemplo: en la campaña publicitaria "Adidas, *Superstar otoño-invierno 2017*", la modelo Arvida Byström apareció con sus piernas peludas y recibió mensajes de odio e incluso amenazas de violación [1]. Los pelos en las mujeres son feos. Poco higiénicos. Inapropiados. Y es ridículo que estas mujeres hagan de los pelos una militancia. Ese es el tenor de las críticas.

Pero el motor de esa militancia es recuperar el propio cuerpo. Nada menos. Es poder habitarlo con libertad. La dimensión interna de esa lucha es quizá la más desafiante. Esa que se lleva sin público. Sin fotos. Sin redes. Solo un cuerpo en su estado natural frente a la propia mirada.

Hay un umbral dimensional en el espejo. Cuando se atraviesa, todo cambia.

La eventual decisión de depilarse pasa a ser tan libre como la de hacerse un tatuaje. O ponerse un pañuelo. O vestirse de rojo. Se abre un espacio para jugar. Un espacio de auto aceptación en donde caben mil formas de belleza. Cuando eso ocurre, los pelos pierden su carga valórica. Retornan a su insignificancia. Vuelven, en fin, a ser lo que naturalmente son: nada más que delgados filamentos cilíndricos que penden de nuestra piel mamífera.

[1]<https://www.biobiochile.cl/noticias/mujer/poder-femenino/2017/10/03/adidas-genera-polemica-al-mostrar-a-modelo-sin-depilar-en-publicidad.shtml>

* Paloma Valenzuela Berríos. Escritora y abogada chilena. Publicaciones: "Tigresas Ardientes" (2018, Editorial Primeros Pasos); "Santiago al Abordaje, los Brujos y un Gran Viaje" (2016, Editorial OchoLibros); y "La ciudadanía también es mía" (2014, Editorial Pehuén).



© Carla Vaccaro.

* Carla Vaccaro. Ilustradora, cantautora y docente. Dibuja compulsivamente, canta y escribe canciones por necesidad existencial, trabaja como consultora en educación investigando enfoques y prácticas para un aprendizaje profundo y transformador. Estudió en la universidad, aprende de manera continua trabajando y observando a personas que admira y por supuesto también mirando videos en internet.

ig @carlavaccaro_ilustradora

* Carla Vaccaro. Illustratrice, autrice-compositrice-interprète et enseignante. Elle dessine de manière compulsive, chante et écrit des chansons par nécessité existentielle, travaille comme consultante en éducation et recherche des approches et des pratiques pour un apprentissage profond et transformateur. Elle a étudié à l'université, apprend continuellement en travaillant et en observant les personnes qu'elle admire et bien sûr aussi en regardant des vidéos sur internet.

ig @carlavaccaro_ilustradora

* Carla Vaccaro. Illustrator, singer-songwriter and teacher. She draws compulsively, sings and writes songs out of existential necessity, works as an educational consultant researching approaches and practices for deep and transformative learning. She studied at university, learns continuously by working and observing people she admires and of course also watching videos on the internet.

ig @carlavaccaro_ilustradora

[fr] Paloma Valenzuela Berrios - Pensées des poils

Je suis née femelle. Depuis ce corps, j'ai pu ressentir le monde. Et me sentir en lui. Penser le monde. Et me penser en lui. La gestation d'une nouvelle vie. Symbolique et de chair. Écrire. Accoucher. Allaiter. La condition de femelle me convient. Le problème a été d'être une « femme ».

Une femme doit aspirer à la beauté. Et pour être belle, il faut regarder les étoiles*. Ce n'est pas suffisant avec ce que le corps est. Il doit être sculpté. L'adapter. Cultiver et exposer certaines parties. Cachez les autres. Cellulites. Les rides. Le ventre. Des cheveux gris. Poils du corps. Ces derniers doivent être supprimés. Idéalement, à la racine. Il peut sembler absurde que quelqu'un porte ses émotions et ses pensées sur eux. Ce sont des poils. Ils ne sont rien de plus. Mais vu de l'intérieur d'une communauté - dans mon cas, je parle du Chili - où le tabou de la pilosité féminine est fort et vigoureux, les poils corporels peuvent générer de véritables conflits.

Le problème n'est pas les poils eux-mêmes, mais la demande qui les sous-tend. Le devoir imposé de changer son propre corps signifie que le corps dans son état naturel n'est pas suffisant. Il faut le corriger. Et comme on vit avec le corps (y a-t-il une autre façon de vivre ?), cette insuffisance est portée partout. Elle devient omniprésente. Mais plus encore : comme dans l'intimité du miroir il y a toujours le corps, cette inadéquation devient, de plus, intime. Propre. Une inadéquation auto-générée.

J'ai souffert des contradictions de cette abnégation quand j'avais 15 ans. Le tabou des poils était entré dans mon regard à tel point que lorsque je voyais mes jambes ou mes aisselles poilues, ou celles de mes amis, je trouvais cela "très laid". Mais je n'avais pas le même jugement lorsque je regardais les jambes des hommes. Leurs poils étaient "normaux". Si j'avais pu regarder un tas de jambes poilues sans savoir si elles appartenaient à un homme ou à une femme, je n'aurais pas pu juger si elles étaient "moches" ou "normales". Mon jugement n'était pas esthétique, mais un jugement de valeur. Ce n'était pas que les cheveux étaient laids, mais que les femmes ne devaient pas porter de poils. Moi, en tant que femme, je ne devrais pas porter de poils. Mais chaque fois que je me soumettais à la séance d'épilation habituelle, je sentais qu'il y avait une certaine violence dans cet acte. Une violence auto-infligée - car c'est moi qui ai payé le service d'épilation - mais justifiée par le

drapeau des exigences du monde. Ce drapeau qui, tant lorsque je sortais dans la rue que lorsque je regardais mon reflet, exigeait davantage de moi que de mes frères.

Je n'exagère pas. Les publications sur l'internet ou les médias sociaux de femmes non rasées suscitent la controverse. Un exemple : dans la campagne publicitaire "Adidas, Superstar automne-hiver 2017", la modèle Arvida Byström est apparue avec des jambes poilues et a reçu des messages de haine et même des menaces de viol [1]. Les poils sur les femmes sont laids. Non hygiénique. Inapproprié. Et il est ridicule pour ces femmes de faire des poils un militantisme. Telle est la teneur de la critique.

Mais le moteur de ce militantisme est de se réapproprier son propre corps. Rien de moins. C'est pouvoir l'habiter librement. La dimension interne de cette lutte est peut-être la plus difficile. Ce qui se fait sans public. Sans photos. Sans réseaux. Juste un corps dans son état naturel devant son propre regard.

Il y a un seuil dimensionnel dans le miroir. Quand il est franchi, tout change.

La décision de s'épiler devient aussi libre que celle de se faire tatouer. Ou de porter un foulard. Ou de porter du rouge. Un espace s'ouvre pour le jeu. Un espace d'acceptation de soi où mille formes de beauté sont possibles. Lorsque cela se produit, les poils perdent leur valeur. Ils retournent à leur insignifiance. Ils redeviennent, en fin de compte, ce qu'ils sont naturellement : rien de plus que de fins filaments cylindriques accrochés à notre peau de mammifère.

[1]<https://www.biobiochile.cl/noticias/mujer/poder-femenino/2017/10/03/adidas-genera-polemica-al-mostrar-a-modelo-sin-depilar-en-publicidad.shtml>

* Paloma Valenzuela Berríos. Autrice et avocate chilienne. Publications : « Les tigres ardents » (2018, éditorial Primeros Pasos) ; « Santiago à l'Abordage, les sorciers et un grand voyage » (2016, éditorial OchoLibros) ; et « La citoyenneté est aussi la mienne » (2014, éditorial Pehuén).

[1] Traduit de l'espagnol par Constanza Carlesi.

Note : « Pour être belle, il faut regarder les étoiles ». Expression qui, en espagnol, signifie que pour qu'une femme soit belle, elle doit souffrir, ou endurer la douleur, comme dans l'acte d'épilation.

[eng] Paloma Valenzuela Berríos - Hair thoughts

I was born female. From this body, I have been able to feel the world. And feel myself in it. To think the world. And think myself in it. To gestate new life. Symbolic and of flesh. Write. Give birth. Breastfeed. Femininity is good for me. The problematic thing has been to be "woman".

A woman must aspire to beauty. And to be beautiful you have to suffer. It is not enough with what the body is. It has to be sculpted. Adapt it. Cultivate and exhibit some parts. Hide others. Cellulitis. Wrinkles. Rolls. Gray hair. Body hairs. The latter should be eliminated. Ideally, at the root.

It may seem absurd for someone to wear out emotions and thoughts over them. They are hairs. Nothing more. But seen from within a community -in my case I am talking about Chile- where the taboo of female hair is strong and vigorous, body hair can generate real conflicts.

The problem is not the hair itself, but the demand behind it. The imposed duty to change one's own body means that the body, in its natural state, is not sufficient. It must be corrected. And since one lives with the body (is there any other way to live?), this insufficiency is carried everywhere. It becomes omnipresent. However, even more: as in the intimacy of the mirror there is always the body, this inadequacy becomes, moreover, intimate. Its own. Self-denying.

I suffered the contradictions of this self-denial when I was 15. The hair taboo had entered my eyes to such an extent that when I saw my hairy legs or armpits, or those of my friends, I considered that it looked "very ugly". However, I didn't have the same judgment when I looked at men's legs. Their hairs were "normal." If I had been, able to look at a bunch of hairy legs without knowing whether they belonged to a man or a woman, I would not have been able to judge whether they looked "ugly" or "normal." My judgment was not aesthetic, but value-based. It was not that the hair looked ugly, but that women should not wear hair.

I, as a woman, should not wear hair. But every time I underwent the periodic hair removal session, I felt that there was some violence in that act. A self-inflicted violence -because I was the one who paid for the depilatory service-, but justified with the flag of the world's demands. That flag that, both when I went out into the street and

when I looked at my reflection, demanded more from me than from my brothers.

I am not exaggerating. Postings on the internet or on social networks of unshaven women generate controversy. One example: in the advertising campaign "Adidas, Superstar autumn-winter 2017", model Arvida Byström appeared with her hairy legs and received hate messages and even rape threats [1]. Hair on women is ugly. Unhygienic. Inappropriate. And it's ridiculous for these women to make hair a militancy. That is the tenor of the criticism.

But the engine of this militancy is to recover one's own body. Nothing less. It is to be able to inhabit it with freedom. The internal dimension of this struggle is perhaps the most challenging. That which is carried out without an audience. Without photos. Without nets. Just a body in its natural state in front of one's own gaze.

There is a dimensional threshold in the mirror. When it is crossed, everything changes.

The eventual decision to wax becomes as free as the decision to get a tattoo. Or to wear a scarf. Or to wear red. A space to play opens up. A space of self-acceptance where a thousand forms of beauty can be found. When this happens, hair loses its value. They return to their insignificance. They return, in short, to being what they naturally are: nothing more than thin cylindrical filaments hanging from our mammalian skin.

[1]<https://www.biobiochile.cl/noticias/mujer/poder-femenino/2017/10/03/adidas-genera-polemica-al-mostrar-a-modelo-sin-depilar-en-publicidad.shtml>

* Paloma Valenzuela Berríos. Chilean writer and lawyer. Publications: "Tigresas Ardientes" [Burning Tigresses] (2018, Editorial Primeros Pasos); "Santiago al Abordaje, los Brujos y un Gran Viaje" [Santiago on Board, the Sorcerers and a Great Journey] (2016, Editorial OchoLibros); and "La ciudadanía también es mía" [Citizenship is also mine] (2014, Editorial Pehuén).

[1] Translated from the Spanish by Amanda Ahumada.



j'ai joué à être une femme

he jugado a ser una mujer

I played at being a woman

[fr] Camille Sova - j'ai joué à être une femme

j'ai joué à être une femme
alors que je suis
une effervescence de bulles cosmiques

la parole est aux corps qui se meuvent

le soleil est bruyant
moi aussi.

* Camille Sova

Poétesse, étudiante et animatrice d'ateliers littéraires, elle réside entre les Alpes et les Pyrénées. Elle réalise des poèmes-collés à partir de mots recyclés. Certains de ses poèmes ont été publiés dans des revues, en France et au Canada. Attachée aux productions associatives et indépendantes, elle participe à différents collectifs poétiques.

<http://camillesova.com>

J'ai joué à Être une femme
ALORS que **je suis**
une effervescence
DE bulles cosmiques

La parole est *aux corps qui se meuvent*

Le Soleil est bruyant

moi aussi

[esp] Camille Sova - he jugado a ser una mujer

he jugado a ser una mujer
cuando en realidad soy
una efervescencia de burbujas cósmicas

la palabra es para los cuerpos que se mueven

el sol es ruidoso
igual que yo.

* Camille Sova

Poetisa, estudiante y animadora de talleres literaria, vive entre los Alpes y los Pirineos. Crea poemas-pegados a partir de palabras recicladas. Algunos de sus poemas han sido publicados en revistas de Francia y Canadá. Vinculada a la producción asociativa e independiente, participa en varios colectivos poéticos.

<http://camillesova.com>

[1] Traducido del francés por Andrea Balart-Perrier.

[eng] Camille Sova - I played at being a woman

I played at being a woman
when really I am
an effervescence of cosmic bubbles

the word is for the bodies that move

the sun is roaring
as I am.

* Camille Sova

Poetess, student and literary workshop leader, she lives between the Alps and the Pyrenees. She creates poem-paste from recycled words. Some of her poems have been published in magazines in France and Canada. Attached to associative and independent productions, she participates in various poetic collectives.

<http://camillesova.com>

[1] Translated from the French by Andrea Balart-Perrier.



Original photography © Carolina Larrain Pulido.
Image postproduction: Andrea Balart-Perrier.

Conquistar el deseo por asalto. Una lectura de las cartas de amor de Rosa Luxemburgo.

Conquérir le désir par l'assaut. Une lecture des lettres d'amour de Rosa Luxemburg

Conquering desire by assault. A Reading of Rosa Luxemburg's love letters

[esp] Pierina Ferretti - Conquistar el deseo por asalto. Una lectura de las cartas de amor de Rosa Luxemburgo

Para muchxs de nosotrxs es un verdadero placer conocer pasajes de la vida privada de nuestros personajes favoritos. Celebramos cada vez que se publican diarios íntimos, memorias o cartas que nos permiten acceder a episodios ocultos de sus biografías. Y si se trata de cuestiones amorosas, tanto mejor, pues allí reside buena parte de las historias que más saboreamos. Esto no ocurre solamente con las estrellas del rock, del cine o del deporte, también ciertas figuras políticas despiertan una fascinación parecida y, en algunos casos, se convierten en íconos contraculturales que atraviesan continentes y generaciones. Con Rosa Luxemburgo, la revolucionaria polaca asesinada hace cien años por paramilitares ultraderechistas con la complicidad de la socialdemocracia, sucede algo así. Hoy en día, y a pesar de las máquinas ideológicas que se propusieron enterrar su legado, sigue despertando una admiración y un interés que sobrepasan el orden estrictamente político e intelectual. Por eso la publicación de *Dime cuando vienes...*, nueva compilación de su correspondencia amorosa, es un regalo para quienes quieran conocer el costado íntimo de quien fuera la mujer más importante del movimiento obrero europeo del primer tramo del siglo veinte.

Las cartas seleccionadas, traducidas y anotadas cuidadosamente por Ángelo Narváez, prologadas por Diamela Eltit y publicadas por Banda Propia editoras, son una puerta de entrada no sólo a los vaivenes y dramas de sus relaciones amorosas, sino, y sobre todo, a dimensiones menos exploradas de su biografía: sus gustos musicales y literarios, su interés en la pintura y la botánica, sus juicios estéticos, su sensibilidad hacia la naturaleza y su exquisito sentido del humor.

Es cierto que la vida personal de una mujer como Rosa Luxemburgo no puede escindirse de la política, que fue el indiscutible centro de gravedad en torno al que ella decidió hacer girar su vida. Sin embargo, esta selección privilegia el reverso de su vida pública e invita a aproximarse a la textura afectiva de su escritura, a las inflexiones de la lengua amorosa que inventaba en su correspondencia, y a los claroscuros anímicos que dejaba ver a sus amantes.

Lejos de una imagen monolítica de revolucionaria inexpugnable, en las cartas se aprecia una mujer tironeada

por sus deseos personales y las exigencias de la vida militante que ha elegido. Quiere tener tiempo para sus cosas, alcanzar una "vida tranquila y pacífica", una vida "normal" y constata a cada instante la incompatibilidad entre esos anhelos y su decisión de entregarse por entero a la política. "Cuando me senté a descansar por un momento, tan exhausta que estaba lista para abandonar el trabajo constante por la causa, dejé que mis pensamientos divagarán y tuve la sensación de que no tenía un rincón propio en ninguna parte, y que en ningún lugar existo y vivo por mí misma", le escribe a uno de sus destinatarios. Las cartas abundan en este tipo de confesiones y quejas por el exceso de trabajo y la falta de tiempo; se repiten también las imágenes de un hipotético futuro familiar más reposado. "Sueño por ejemplo con que en nuestros tiempos libres podamos dedicarnos al estudio de la historia del arte, que tanto me atrae últimamente. Eso sería muy agradable, ¿no te parece? Así podríamos leer juntos historia del arte y visitar galerías y óperas después de nuestro trabajo serio".

Las cartas guardan pliegues de su vida interior en los que podemos apreciar su empeño por crearse ese rincón propio deseado, planeando, por ejemplo, encuentros clandestinos con sus enamorados y permitiéndose cultivar sus gustos personales. Encuentra refugio en la literatura, la música, la pintura y la botánica. Es una amante de la primavera y del sol, elemento que persigue como si estuviera movida por un heliotropismo innato. Cuando se da esos tiempos para ella, siente la tensión entre las actividades que le brindan placer y el desgaste que le provoca su trabajo político. "Oh, Dudu -escribe a otro de sus compañeros sentimentales-, si tuviera dos años solo para pintar, me dedicaría por completo [...] Pero esos son sueños locos. No puedo permitirme hacerlo porque ni siquiera un perro necesita mis miserables pinturas, aunque la gente sí necesita los artículos que escribo".

La figura del político como artista frustrado es un tópico de la historia de la cultura que Rosa también encarna. Y no es un dato accesorio. La sensibilidad estética podría ser un buen índice de la sensibilidad política. Es impensable imaginar, por ejemplo, que las purgas de artistas e intelectuales que enturbian la historia de los socialismos reales hubieran contado con el acuerdo de alguien como ella, que defendió tempranamente -ante los rasgos autoritarios que observó en los comienzos de la revolución rusa-, la necesidad de asegurar la libertad de lxs que piensan distinto; la libertad, inalienable, de lxs disidentes. Sus criterios estéticos siguen también una línea coherente con ese espíritu libertario. Su juicio sobre *Jean-Cristophe* de Romain Rolland es indicativo de ello: "el libro -le comenta a un amante que le había recomendado su lectura- me pareció muy valiente y

agradable, pero más un panfleto que una novela, no es una verdadera obra de arte. Soy tan implacablemente sensible con estas cosas que para mí incluso el trabajo tendencioso más bellamente escrito no sustituye la simple y divina calidad de la genialidad".

En su economía íntima, sus intereses estéticos operaron como salvavidas. Por ejemplo, ante la enorme decepción que le provoca el que su partido, cediendo al nacionalismo alemán, apoyara la guerra en 1914, escribe: "hoy más que nunca tengo la convicción de que, si el hecho es que las cosas no pueden ir de otra manera, puedo encontrar todavía un encantador consuelo para mis modestas necesidades personales: un buen libro, un paseo por los prados de Südende en el hermoso clima otoñal, como en algún momento caminé contigo, Hannesle, por el rastrojo. ¡Y, por último, hay música también! ¡Ah, la música! ¡Cómo la anhele, y qué doloroso es que nos la priven!". En la cárcel, lee, confecciona herbolarios y hace pequeños jardines en los espacios que encuentra. Cuando sufre rupturas amorosas, se refugia en la música o se abraza a su gata, Mimí.

Pero además de refugios, las pasiones que cultivó fueron para ella un trabajo interior, una batalla en el frente interno, cuyas conquistas excedían el campo específico de la actividad desarrollada. "Qué contenta estoy -cuenta desde la cárcel- de que hace tres años me sumergiera de repente en la botánica de la misma manera en que hago todo lo demás, de inmediato, con todo fervor, con todo mi ser [...] Como resultado, ahora me siento en casa en el mundo de la vegetación. Lo he conquistado por asalto, porque lo que se enfrenta con pasión se arraiga firmemente dentro de uno". Sentirse en casa es lo contrario de vivir a la intemperie, de no tener un rincón propio. Rosa trabajó, y mucho, para construirse esos espacios. Lo que se conquista por asalto, lo que se enfrenta con pasión, se arraiga firme dentro de uno. Debiéramos recitarlo como un mantra.

Rosa Luxemburgo compone su mundo interior con cuidado, no por capricho, ni por distinción, ni para darse barnices culturales o el lujo de tener pasatiempos. Su cultivo interior fue su forma de rodearse de aquellas cosas que le hacían bien y que le ayudaban a recomponer su espíritu, atravesado, como ella misma describía, por una incesante oscilación entre "la esperanza y el desánimo". Al mismo tiempo, la suya no es una invitación al abandono del mundo, a cambiar la acción política por una vida reposada y dedicada a la contemplación solitaria. Es más bien una invitación a templar la personalidad y el ánimo, y a cultivar la sensibilidad estética, para persistir en la acción política combinando firmeza y sensibilidad, intervención y escucha.

Es, en definitiva, una invitación a trabajar hacia adentro el modelo de lo que queremos construir hacia afuera.

Las cartas seleccionadas terminan en 1917, en los albores del ciclo revolucionario que se extendería desde Rusia a varios países europeos en los años siguientes. En ese torbellino de la historia que determinó el derrotero de todo el siglo XX, se zambulló Rosa Luxemburgo apenas fue liberada de la prisión en la que estaba recluida por su encendida prédica contra la guerra. Al poco tiempo, la asesinaron y lanzaron su cuerpo a un canal. Apareció varios meses después.

Las cartas de Rosa Luxemburgo tienen una resonancia física, siguen vibrando en el cuerpo después de haberlas leído, mueven hilos internos, desentumecen el ánimo, como la buena literatura, como la música que nos gusta, como hablar con alguien que contagia pasión. Leer sus cartas hoy, atravesadxs como estamos por la intensidad de este momento excepcional, no es solo un homenaje a la grandeza de su existencia; es, sobre todo, una buena forma de recordarnos que el cultivo cuidadoso de nuestro rincón propio nos dará la fuerza y la sensibilidad necesarias para construir mundos a la altura del deseo de esas multitudes abigarradas que en distintos puntos del globo saltan torniquetes y se toman las calles. Y el deseo, lo dijo Rosa, se conquista con pasión y por asalto.

* Pierina Ferretti. Socióloga y magíster en Estudios Latinoamericanos. Integrante de la Fundación Nodo XXI. Escribe regularmente en revistas culturales y políticas.



© Bárbara Escobar (Ber).

* Bárbara Escobar (Ber), artista autodidacta, hace diez años que trabaja con la técnica de Collage Análogo, su obra es una búsqueda por revivir antiguas imágenes. Sus collages hablan sobre humanidad, mente, feminismo y naturaleza y como estas se encuentran en otras dimensiones que se tejen entre lo cotidiano y lo onírico.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

* Bárbara Escobar (Ber), artiste autodidacte, travaille depuis dix ans avec la technique du collage analogique, son travail est une recherche pour faire revivre des images anciennes. Ses collages parlent de l'humanité, de l'esprit, du féminisme et de la nature et de la façon dont ceux-ci se retrouvent dans d'autres dimensions qui se tissent entre le quotidien et l'onirique.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

* Bárbara Escobar (Ber), a self-taught artist, has been working for ten years with the technique of analog collage, her work is a search to revive old images. Her collages talk about humanity, mind, feminism and nature and how these are found in other dimensions that are woven between the everyday and the dreamlike.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

[fr] Pierina Ferretti - Conquérir le désir par l'assaut. Une lecture des lettres d'amour de Rosa Luxemburg

Pour beaucoup d'entre nous, connaître la vie privée de nos personnes préférées est un véritable plaisir. Nous nous réjouissons à chaque publication de journaux intimes, de mémoires ou de lettres qui nous donnent accès à des épisodes cachés de leur biographie. Et s'il s'agit d'histoires d'amour, tant mieux, car c'est là que se trouve une bonne partie des histoires que nous savourons le plus. Cela n'arrive pas seulement avec les stars du rock, du cinéma ou du sport ; certaines personnalités politiques éveillent également une fascination similaire et, dans certains cas, deviennent des icônes de la contre-culture qui traversent les continents et les générations. Avec Rosa Luxemburg, la révolutionnaire polonaise assassinée il y a cent ans par des paramilitaires d'ultra-droite avec la complicité de la social-démocratie, quelque chose de cet ordre se produit. Aujourd'hui, et malgré les machines idéologiques qui ont entrepris d'enterrer son héritage, elle continue de susciter une admiration et un intérêt qui dépassent l'ordre strictement politique et intellectuel. C'est pourquoi la publication de « Dime cuando vienes » [littéralement en français : « Dis-moi quand tu viens »], une nouvelle compilation de sa correspondance amoureuse, est un cadeau pour ceux qui veulent connaître le côté intime de celle qui fut la femme la plus importante du mouvement ouvrier européen dans la première partie du XXe siècle.

Les lettres sélectionnées, soigneusement traduites et annotées par Ángelo Narváez, préfacées par Diamela Eltit et publiées par Banda Propia editoras, sont une porte d'entrée non seulement vers les hauts et les bas et les drames de ses amours, mais aussi, et surtout, vers des dimensions moins explorées de sa biographie : ses goûts musicaux et littéraires, son intérêt pour la peinture et la botanique, ses jugements esthétiques, sa sensibilité envers la nature et son sens de l'humour mordant.

Il est vrai que la vie personnelle d'une femme comme Rosa Luxemburg ne peut être séparée de la politique, qui était le centre de gravité incontesté autour duquel elle a décidé de faire tourner sa vie. Cependant, cette sélection privilégie l'envers de sa vie publique et nous invite à approcher la texture affective de son écriture, les inflexions du langage amoureux qu'elle invente dans sa correspondance, et le clair-obscur des états d'âme de ses amants.

Loin de l'image monolithique d'une révolutionnaire inexpugnable, les lettres révèlent une femme tiraillée par ses désirs personnels et les exigences de la vie militante qu'elle a choisie. Elle veut avoir du temps pour ses propres affaires, mener une "vie tranquille et paisible", une vie "normale", et elle voit à chaque instant l'incompatibilité entre ces désirs et sa décision de se consacrer entièrement à la politique. "Lorsque je me suis assise pour me reposer un moment, tellement épuisée que j'étais prête à abandonner le travail constant pour la cause, j'ai laissé mes pensées vagabonder et j'ai eu le sentiment que je n'avais nulle part un coin à moi, et que nulle part je n'existe et ne vis par moi-même", écrit-elle à l'un de ses destinataires. Les lettres abondent de ce type de confessions et de plaintes concernant le surmenage et le manque de temps ; les images d'un hypothétique avenir familial plus détendu sont également répétées. "Je rêve, par exemple, que pendant notre temps libre, nous puissions nous consacrer à l'étude de l'histoire de l'art, qui m'a tant attirée ces derniers temps. Ce serait très bien, tu ne crois pas ? Nous pourrions alors lire l'histoire de l'art ensemble et visiter des galeries et des opéras après notre travail sérieux."

Les lettres contiennent des plis de sa vie intérieure dans lesquels nous pouvons apprécier ses efforts pour créer ce coin désiré à elle, en planifiant, par exemple, des rencontres clandestines avec ses amants et en se permettant de cultiver ses goûts personnels. Elle trouve refuge dans la littérature, la musique, la peinture et la botanique. Elle est une amoureuse du printemps et du soleil, un élément qu'elle poursuit comme si elle était mue par un héliotropisme inné. Lorsqu'elle a ces moments à elle, elle ressent la tension entre les activités qui lui procurent du plaisir et l'usure de son travail politique. "Oh, Dudu", écrit-elle à un autre de ses compagnons sentimentaux, "si j'avais deux ans rien que pour peindre, je m'y consacrerai entièrement [...] Mais ce sont des rêves fous. Je ne peux pas me permettre de le faire parce que pas même un chien n'a besoin de mes misérables peintures, alors que les gens ont besoin des articles que j'écris".

La figure de l'homme politique comme artiste frustré est un cliché de l'histoire de la culture que Rosa incarne également. Et ce n'est pas un fait accessoire. La sensibilité esthétique pourrait être un bon indice de la sensibilité politique. Il est impensable d'imaginer, par exemple, que les purges d'artistes et d'intellectuels qui assombrissent l'histoire des socialismes réels auraient eu l'accord d'une personne comme elle, qui a défendu très tôt - face aux traits autoritaires qu'elle observait dans les débuts de la révolution russe - la nécessité de garantir la liberté de ceux qui pensent différemment ; la liberté inaliénable des

dissidents. Ses critères esthétiques suivent également une ligne cohérente avec cet esprit libertaire. Le jugement qu'elle porte sur le Jean-Cristophe de Romain Rolland en est révélateur : " le livre, dit-elle à un amant qui le lui avait recommandé, m'a paru très courageux et très agréable, mais plutôt un pamphlet qu'un roman, pas une véritable œuvre d'art ". Je suis si implacablement sensible à ces choses que pour moi, même l'œuvre tendancieuse la plus magnifiquement écrite ne peut remplacer la qualité simple et divine du génie."

Dans son économie intime, ses intérêts esthétiques ont fonctionné comme des bouées de sauvetage. Par exemple, face à l'énorme déception que lui inspire le fait que son parti, cédant au nationalisme allemand, ait soutenu la guerre en 1914, elle écrit : "Aujourd'hui plus que jamais, j'ai la conviction que, si le fait est que les choses ne peuvent pas aller autrement, je peux encore trouver une charmante consolation pour mes modestes besoins personnels : un bon livre, une promenade dans les prairies de Südende par un beau temps d'automne, comme je me promenais autrefois avec toi, Hannesle, dans les chaumes. Et enfin, il y a aussi la musique ! Ah, la musique ! Comme je la désire, et comme il est douloureux d'en être privé ! ». En prison, elle lit, fabrique des livres d'herboristerie et fait des petits jardins dans les espaces qu'elle trouve. Lorsqu'elle souffre de ruptures amoureuses, elle se réfugie dans la musique ou les câlins avec son chat, Mimi.

Mais en plus d'être des refuges, les passions qu'elle cultivait étaient pour elle un travail interne, une bataille sur le front intérieur, dont les conquêtes dépassaient le champ spécifique de l'activité développée. « Comme je suis heureuse, dit-elle depuis la prison, de m'être soudain plongée, il y a trois ans, dans la botanique comme je le fais pour tout le reste, immédiatement, avec toute ma ferveur, de tout mon être [...] En conséquence, je me sens maintenant chez moi dans le monde de la végétation. Je l'ai conquise par la tempête, car ce que l'on affronte avec passion prend fermement racine en soi." Se sentir chez soi, c'est le contraire de vivre à l'extérieur, de ne pas avoir de coin à soi. Rosa a travaillé dur pour se construire ces espaces. Ce qui est conquis par l'assaut, ce qui est affronté avec passion, prend fermement racine en soi. Nous devrions le réciter comme un mantra.

Rosa Luxemburg a composé son monde intérieur avec soin, non pas par fantaisie, non pas pour se distinguer, non pas pour se donner des vernis culturels ou le luxe de hobbies. Sa culture intérieure était sa façon de s'entourer des choses qui lui faisaient du bien et qui l'aidaient à recomposer son esprit, traversé, comme elle le décrivait elle-même, par une oscillation incessante entre "espoir et découragement". En

même temps, elle n'est pas une invitation à abandonner le monde, à échanger l'action politique contre une vie de repos et de contemplation solitaire. Il s'agit plutôt d'une invitation à tempérer la personnalité et l'esprit, à cultiver la sensibilité esthétique, à persévérer dans une action politique alliant fermeté et sensibilité, intervention et écoute. Il s'agit, en somme, d'une invitation à travailler intérieurement sur le modèle de ce que nous voulons construire à l'extérieur.

Les lettres sélectionnées se terminent en 1917, à l'aube du cycle révolutionnaire qui s'étendra de la Russie à plusieurs pays européens dans les années suivantes. Rosa Luxemburg a plongé dans ce tourbillon de l'histoire qui a déterminé le cours de tout le XXe siècle dès sa sortie de prison dans laquelle elle était recluse à cause de ses prêches enflammés contre la guerre. Peu après, elle a été assassinée et son corps a été jeté dans un canal. Elle a été retrouvée plusieurs mois plus tard.

Les lettres de Rosa Luxemburg ont une résonance physique, elles continuent de vibrer dans le corps après les avoir lues, elles font bouger les cordes internes, elles délient l'esprit, comme la bonne littérature, comme la musique qu'on aime, comme parler à quelqu'un qui répand la passion. Lire ses lettres aujourd'hui, transpercés que nous sommes par l'intensité de ce moment exceptionnel, n'est pas seulement un hommage à la grandeur de son existence ; c'est surtout une bonne façon de nous rappeler que la culture attentive de notre propre coin nous donnera la force et la sensibilité nécessaires pour construire des mondes à la hauteur du désir de ces multitudes hétéroclites qui, dans différentes parties du monde, sautent les tourniquets et descendent dans la rue. Et le désir, comme l'a dit Rosa, se conquiert par la passion et par l'assaut.

* Pierina Ferretti. Sociologue et maître en études latino-américaines. Membre de la Fondation Nodo XXI. Elle écrit régulièrement dans des magazines culturels et politiques.

[1] Traduit de l'espagnol par Anaïs Rey-cadilhac.

[eng] Pierina Ferretti - Conquering desire by assault. A Reading of Rosa Luxemburg's love letters

For many of us, it is a real pleasure to learn about the private lives of our favourite characters. We celebrate every time intimate diaries, memoirs or letters that give us access to hidden episodes of their biographies are published. And if it's about love affairs, so much the better, for therein lies a good part of the stories we savour the most. This is not only true for rock stars, movie stars or sports stars; certain political figures also arouse a similar fascination and, in some cases, become countercultural icons that cross continents and generations. Something like that happens with Rosa Luxemburg, the Polish revolutionary assassinated a hundred years ago by right-wing paramilitaries with the complicity of social democracy. Today, despite the ideological machines that set out to bury her legacy, she continues to arouse admiration and interest beyond the strictly political and intellectual order. That is why the publication of *Dime cuándo vienes...* [Tell me when you are coming...], a new compilation of her love correspondence, is a gift for those who want to know the intimate side of the most important woman of the European labour movement in the first part of the twentieth century.

The selected letters, carefully translated and annotated by Ángel Narváez, with a foreword by Diamela Eltit and published by Banda Propia editoras, are a gateway not only to the ups and downs and dramas of his love affairs, but also, and above all, to less explored dimensions of his biography: her musical and literary tastes, her interest in painting and botany, her aesthetic judgements, her sensitivity towards nature and her exquisite sense of humour.

It is true that the personal life of a woman like Rosa Luxemburg cannot be separated from politics, which was the undisputed centre of gravity around which she decided to make her life revolve. However, this selection favours the reverse side of her public life and invites us to take a closer look at the affective texture of her writing, the inflections of the amorous language she invented in her correspondence, and the lights and shades of her moods revealed to her lovers.

Far from a monolithic image of an impregnable revolutionary, the letters reveal a woman torn between her personal desires and the demands of the militant life she has chosen. She wants to have time for her own affairs, to lead a "quiet and peaceful life", a "normal" life, and she is constantly aware of the incompatibility between these desires and her decision to devote herself entirely to politics. "When I sat down to rest for a moment, so exhausted that I was ready to give up my constant work for the cause, I let my thoughts wander and had the feeling that I had no corner of my own anywhere, and that nowhere do I exist and live by myself," she writes to one of her addressees. The letters abound with such confessions and complaints about overwork and lack of time; images of a hypothetical, more relaxed family future are also repeated. "I dream, for example, that in our free time we could devote ourselves to the study of art history, which I have been so attracted to lately. That would be very nice, don't you think? Then we could read art history together and visit galleries and operas after our serious work".

The letters contain folds of her inner life in which we can appreciate her efforts to create her own desired corner, planning, for example, clandestine meetings with her lovers and allowing herself to cultivate her personal tastes. She finds refuge in literature, music, painting and botany. She is a lover of spring and sunshine, an element she pursues as if driven by an innate heliotropism. When she has these times to herself, she feels the tension between the activities that bring her pleasure and the wear and tear of her political work. "Oh, Dudu," she writes to another of her sentimental companions, "if I had two years just to paint, I would devote myself entirely [...] But these are crazy dreams. I can't afford to do it because even a dog doesn't need my miserable paintings, although people do need the articles I write".

The figure of the politician as frustrated artist is a cliché in the history of culture that Rosa also embodies. And it is not an accessory fact. Aesthetic sensibility could be a good indicator of political sensibility. It is unthinkable to imagine, for example, that the purges of artists and intellectuals that cloud the history of real socialisms would have had the agreement of someone like her, who defended early on - in the face of the authoritarian traits that she observed in the beginnings of the Russian revolution - the need to ensure the freedom of those who think differently; the inalienable freedom of dissidents. Her aesthetic criteria also follow a line consistent with this libertarian spirit. Her judgement of Romain Rolland's *Jean-Cristophe* is indicative of this: "I found the book very brave and enjoyable, but more of a pamphlet than a novel, not a real work of art," she says to a lover who had recommended it to

her. I am so relentlessly sensitive about these things that for me even the most beautifully written tendentious work is no substitute for the simple, divine quality of genius".

In her intimate economy, her aesthetic interests acted as a lifeline. For example, faced with the enormous disappointment that his party, yielding to German nationalism, supported the war in 1914, she writes: "today more than ever I have the conviction that, if the fact is that things cannot go otherwise, I can still find a charming consolation for my modest personal needs: a good book, a walk through the meadows of Südende in the beautiful autumn weather, as I once walked with you, Hannesle, through the stubble. And last but not least, there's music too! Ah, music! How I long for it, and how painful it is to be deprived of it!" In prison, she reads, makes herbalist's books and makes small gardens in the spaces she finds. When she suffers love break-ups, she takes refuge in music or cuddles her cat, Mimi.

But in addition to shelters, the passions she cultivated were for her an inner work, a battle on her inner front, whose conquests went beyond the specific field of the activity she pursued. "How happy I am", she says from prison, "that three years ago I suddenly immersed myself in botany in the same way as I do everything else, immediately, with all my fervour, with all my being [...] As a result, I now feel at home in the world of vegetation. I have conquered it by storm, because what you confront with passion takes firm root within you". Feeling at home is the opposite of living outdoors, of not having a corner of one's own. Rosa worked hard to build these spaces for herself. What is conquered by assault, what is confronted with passion, takes firm root within you. We should recite it like a mantra.

Rosa Luxemburg composes her inner world with care, not on a whim, not for distinction, nor to give herself cultural veneers or the luxury of hobbies. Her inner cultivation was her way of surrounding herself with those things that were good for her and that helped her to recompose her spirit, which was, as she described it, incessantly oscillating between "hope and discouragement". At the same time, hers is not an invitation to abandon the world, to exchange political action for a life of repose and solitary contemplation. It is rather an invitation to temper the personality and the spirit, and to cultivate aesthetic sensitivity, to persist in political action by combining firmness and sensitivity, intervention and listening. It is, in short, an invitation to work inwardly on the model of what we want to build outside.

The selected letters end in 1917, at the dawn of the revolutionary cycle that would spread from Russia to several European countries in the following years. Rosa Luxemburg plunged into this whirlwind of history, which determined the course of the entire 20th century, as soon as she was released from prison for her fiery anti-war preaching. Soon after, she was murdered and her body was thrown into a canal. She resurfaced several months later.

Rosa Luxemburg's letters have a physical resonance, they continue to vibrate in your body after having read them, they pull inner strings, they untwist the mood, like good literature, like the music we like, like talking to someone who spreads passion. Reading her letters today, pierced as we are by the intensity of this exceptional moment, is not only a tribute to the greatness of her existence; it is, above all, a good way of reminding us that the careful cultivation of our own corner will give us the strength and sensitivity necessary to build worlds that keep up with the desire of those variegated multitudes that in different parts of the world are jumping turnstiles and taking the streets. And desire, as Rosa said, is conquered with passion and by assault.

* Pierina Ferretti. Sociologist and MA in Latin American Studies. Member of the Nodo XXI Foundation. She writes regularly for cultural and political magazines.

[1] Translated from the Spanish by Juliana Rivas Gómez.



La mujer de la casa/nube

La femme de la maison-nuage

The woman in the house/cloud

[esp] Francisca Azpiri Stambuk - La mujer de la casa/nube

A lo mejor estamos viviendo la historia que alguien dejó pendiente o quizás la repetimos hasta el infinito. Es probable que cambien algunos detalles, el escenario, los personajes, pero el argumento seguirá siendo el mismo. Me pregunto cuántas veces habré llorado la misma pena o reído la idéntica alegría, ¿será que habremos coincidido en el día, la hora, el minuto?, ¿será posible que el pasado se multiplique y estemos todos estancados en eso que vivimos e intentamos trascender? Me lo pregunto especialmente cuando estoy sola y siento que hay otra mirada que memoriza mis gestos, que toma nota de cuánto mecanizo mis andares para no quedarme quieta. Tal vez estamos desperfectos, algo falla en nuestro afán por salir de la rueda y dejar de girar eternamente y es imposible evitar que llegue el día en que miremos atrás y no nos preguntemos qué fue que hicimos, cuál fue el punto de partida, a dónde llegaremos. Tal vez he replicado la vida de otra mujer que vivió hace siglos y por eso de vez en cuando no me reconozco o he sentido, levemente, que no me pertenezco, que hay una cuerda invisible que me empuja hacia atrás y en esa sensación de tensión inexacta el forcejeo provoca un breve déjà vu que luego olvido. Me gustaría tomarme un café con esa otra mujer que ya pasó por donde aún no he pasado y preguntarle sin preámbulos cómo lo hizo para seguir adelante ahora que en mi casa vive una mujer multiplicada en la cocina, en el escritorio, en la cama, especialmente en la cama me desparramo insomne soñando los pendientes. La casa de esta mujer se manifiesta: explotan enchufes, se trizan las ventanas, exige orden y limpieza... mi casa ahora está arriba, en una nube. A veces tengo ganas de llorar y la nube/casa se humedece, las paredes se llenan de burbujas y yo le escribo cartas a esa otra mujer sobre el papel mural desprendido para que las reciba como réplica de una lluvia de invierno que tantas otras veces le ofreció palabras, las mismas palabras que ahora escribo y ella lee.

* Francisca Azpiri Stambuk (Santiago de Chile 1982). Licenciada en Letras y Literatura, profesora de castellano y Magíster en edición de libros. Feminista. Publicación: "Historias que me cuentan" (2020, editorial Piélagos).



© Bárbara Escobar (Ber).

[fr] Francisca Azpiri Stambuk - La femme de la maison-nuage

Peut-être que nous sommes en train de vivre l'histoire que quelqu'un a laissé en suspens ou qu'on la répète peut-être jusqu'à l'infini. Il y a sûrement quelques détails qui changent, le scénario, les personnages, mais le scénario reste le même. Je me demande combien de fois j'aurai pleuré pour la même peine ou ri d'une joie identique, se pourrait-il que nous ayons fait coïncider le jour, l'heure, la minute ?, se pourrait-il que le passé se multiplie et que nous soyons tous coincés dans ce que nous vivons et ce que nous essayons de transcender ? Je me pose cette question surtout lorsque je suis seule et que je sens qu'il y a un autre regard qui mémorise mes gestes, qui retiens comment j'automatise mes gestes pour ne pas rester immobile. Peut-être que nous sommes imparfaits, que quelque chose échoue dans notre désir de sortir du cycle infernal, d'arrêter de tourner éternellement. C'est impossible d'éviter le moment où nous regardons derrière et nous nous demandons ce qu'on a fait, ce qui a été le point de départ, et où est-ce que nous arriverons. Peut-être que je revis la vie d'une autre femme qui a vécu des siècles auparavant et pour cette raison de temps en temps je ne me reconnais pas ou je sens, légèrement, que je ne m'appartiens pas, qu'il y a une corde invisible qui me retient vers l'arrière. Quand je ressens cette tension inexacte, l'effort provoque un bref sentiment de déjà vu que j'oublie ensuite. J'aimerais prendre un café avec cette autre femme qui est déjà passée par là où je ne suis pas encore passée et lui demander de but en blanc comment elle a fait pour continuer à avancer alors qu'au même instant, dans ma maison, vit une femme qui se démultiplie entre la cuisine, le bureau, le lit, surtout le lit où j'allonge sans sommeil, en rêvant aux affaires inachevées. La maison de cette femme se rebelle : les prises explosent, les fenêtres se brisent, il faut de l'ordre et du ménage... ma maison est maintenant en haut, dans le nuage. Parfois j'ai envie de pleurer et le nuage/maison s'humidifie, les murs se remplissent de bulles et moi j'écris des cartes à cette autre femme sur le papier peint décollé pour qu'elle les reçoive comme une réplique d'une pluie d'hiver, qui tant d'autres fois, lui a offert des mots, ces mêmes mots que j'écris maintenant et qu'elle lit.

*Francisca Azpiri Stambuk (Santiago du Chili 1982). Diplômée d'une licence de lettres et littérature, professeure d'espagnol et diplômée d'un master en édition. Féministe. Publications : « Historias que me cuentan » (2020, éditions Piélagos).

[1] Traduit de l'espagnol par Ariane Arbogast.

[eng] Francisca Azpiri Stambuk - The woman in the house/cloud

Maybe we are living the story that someone left pending or maybe we are repeating it infinitely. It is likely that some details will change; the scenery, the characters, but the plot will remain the same. I wonder how many times I have cried the same sorrow or laughed the same joy, could it be that we have coincided in the day, the hour, the minute, could it be possible that the past multiplies and we are all stuck in what we live and try to transcend? I ask myself this question especially when I am alone and I feel that there is another look that memorizes my gestures, that takes note of how much I mechanize my gait in order not to stay still. Maybe we are flawed, something is wrong in our eagerness to get out of the wheel and stop spinning eternally and it is impossible to avoid the day when we look back and do not ask ourselves what we did, what was the starting point, where we are going to get to. Perhaps I have replicated the life of another woman who lived centuries ago and that is why from time to time I do not recognize myself, or I have felt, slightly, that I do not belong to myself, that there is an invisible rope that pushes me back and in that feeling of inexact tension the struggle provokes a brief déjà vu that I then forget. I would like to have a coffee with that other woman who has already passed where I have not yet passed and ask her without preamble how she did it to move on now that in my house lives a woman multiplied in the kitchen, on the desk, in bed, especially in bed I spread out insomniac dreaming the earrings. This woman's house manifests itself: plugs explode, windows shatter, she demands order and cleanliness... my house is now upstairs, on a cloud. Sometimes I feel like crying and the cloud/house gets wet, the walls fill with bubbles and I write letters to this other woman on the peeling wallpaper so that she receives them as a replica of a winter rain that so many other times offered her words, the same words that I now write and she reads.

* Francisca Azpiri Stambuk (Santiago de Chile 1982). Bachelor of Arts and Literature, Spanish teacher and Master in book publishing. Feminist. Publication: "Historias que me cuentan" [Stories they tell me] (2020, Piélagos publishing house).

[1] Translated from the Spanish by Amanda Ahumada.



Pensamientos de origen cotidiano

Pensées d'origine quotidienne

Thoughts of everyday origin

[esp] Camila Opazo Romero - Pensamientos de origen cotidiano

Para mi amada Luna,

Recibir la propuesta para escribir sobre algún tema que se asiente en el feminismo no es complejo, ya que como mujer latinoamericana criada en una sociedad en dictadura en los años ochentas, es un tópico que vengo defendiendo hace muchos años, pero no de la misma forma que lo hacen las nuevas generaciones. Tuve el privilegio -porque en mi país estudiar así es un real privilegio, que esperamos cambiar asociado a la condición cultural lo antes posible-, de estudiar en un colegio de cultura francesa y feminista, éramos solo mujeres donde la máxima era ser libre, no someternos a ningún modelo, siempre buscar el propio. Hacer lo que quisiéramos en la vida, pero hacerlo con pasión, siendo consecuentes y luchadoras. Considero que la rebeldía y la resistencia está en la autodefinición. He tenido la suerte de que mi lucha como mujer no se ha visto supeditada a la defensa de mí misma en contra del género masculino, por el contrario, siempre he contado con la suerte de conocer hombres que saben acompañar la ruta, o que se movilizan para entender lo que eso significa. Entonces, podría decir que me considero una feminista de tomo y lomo, soy la primera en levantar la voz cuando algo no me acomoda siendo mujer, me críe en el des-miedo de la libertad.

Ha pasado mucho de esta etapa de mi vida y hoy me doy cuenta que, como siempre en la historia de la humanidad, algunos movimientos van más rápido que el análisis que podemos hacer sobre ellos. Desde la doctrina nos dicen que necesitamos 20 años, como mínimo, para entender un fenómeno histórico, pero el feminismo lleva más de tres siglos de movimiento revolucionario y seguiremos en él, creo que no contamos con los años de distancia sugeridos... En este punto a veces podemos sentir una superposición de ideas por sobre los ideales o viceversa y podemos tardar en re-organizar el pensamiento.

Ahora me encuentro aquí: Son las 13:00 del día y en casa preparamos el almuerzo en familia, y como siempre, nuestra estadía juntxs está repleta de conversaciones, de inquietudes y discusiones sobre las interrogantes e ideas de cada integrante del clan. Cocino para todxs, en la cocina por lo general está mi hijo picando los ingredientes y mi hijastra, Luna, sentada conversando. Ella no quiere cocinar porque dice que lo debe hacer su papá, no yo, ni ella... somos dos mujeres y 3 hombres... siempre cocino yo; pero lo hago por

amor, porque me gusta y creo que me queda delicioso. Entramos en la discusión de la cocina, algo cotidiano extensible a cualquier temática. Argumentos de todos lados fluyen hasta que Luna me enfrenta con algo de rabia en sus ojos y me dice: "Eres una Falsa Feminista", un frío recorre mi espalda y solo quedo en silencio. Luna tiene 16 años, yo bastante más... ¿Fue insolente?, ¿tiene razón?, ¡Me sentí completamente escindida de mi rol feminista que llevo viviendo durante toda mi vida! Sus argumentos están basados en que, en la vida cotidiana y en el ritmo de nuestro clan, permito muchas cosas que ella considera machistas. Me propone que yo debería enarbolar la bandera que reclamo portar y hacer justicia de género dentro de nuestro hogar. Un hecho tan simple y cotidiano me hace remecer mis hipótesis sobre el movimiento y mis argumentos de lucha, lo cual siempre agradezco.

Han pasado algunos meses desde ese almuerzo y por supuesto meses donde mi reflexión no ha cesado, ¿cuánto ha cambiado la idea del feminismo en estos años? Me siento una hija pobre del movimiento, mi condición de criada en dictadura confunde mucho el proceso libertario de la mujer. La generación entre los 16 y los 25 años tiene un concepto del feminismo que ha variado en algunos aspectos en relación al mío, tienen una radicalidad que adoro, pero que me cuesta llevar a cabo en algunos espacios. Coincidimos en varias cosas, no tan solo las básicas, otras las tengo que aprender, pero si hay algo de lo que estoy segura es que no soy portadora del virus del "FALSO FEMINISMO". ¿Puedes ser feminista y no actuar cuando una mujer oprime a otra mujer? ¿Cuándo una mujer a cargo de una casa desmedra a otra por ser trabajadora de su hogar? ¿Puedes ser feminista y accionar en cualquier medio que hiera en algún aspecto a otra mujer? ¿O hacer la vista "gorda" – pasarlo por alto– como se dice en mi país? Con esto me refiero a toda índole de cosas y situaciones: personales, amorosas, laborales, económicas, derechos, sobre todo los derechos y deberes de las personas. Esto por poner algunos ejemplos, se me viene miles a la cabeza sobre todo muchos del último periodo de mi vida personal.

Hace tiempo en un grupo de compañerxs escuché a una mujer que admiro mucho decir: "Mi lucha no es de género es de clase", y me emocioné, lo comenté con algunas personas que compartían conmigo ese periodo de mi vida. Mi lucha también es de clases, porque si veo a una mujer oprimiendo a otra, siendo practicante del falso feminismo, no dudaré en actuar. El concepto de sororidad es más que una moda, es más que una etiqueta que las mujeres debemos portar, es una condición de luchadoras que no debemos abandonar, pero en todos los sentidos, aunque sea incómodo a veces o no nos entregue el resultado que nos beneficia.

La mirada, el análisis desde las mujeres para las mujeres está relacionada con esto: Cómo el movimiento va mutando a la velocidad de la orgánica femenina, ¡irapidísimo! Hace 60 años Simone de Beauvoir consideraba que la libertad de las mujeres estaba en el trabajo. Pero cada contexto va determinando los detalles, ya que los procesos históricos también van mutando. Cuando vives una dictadura y viviendo una revolución muchas mujeres consideramos que nuestra libertad está en el trabajo, en el libre pensamiento y en la posibilidad de luchar por nuestros ideales: las calles, los medios artísticos, difusión independiente, etc. Hoy la libertad de la mujer está en el acucioso análisis de nuestros derechos, que son derechos mutables, parte del cambio civilizatorio que estamos viviendo como mundo. Aunque debo aclarar que aún luchamos por mantenernos vivas y libres de abusos físicos, esa es la máxima principal... pero la comprensión del feminismo ha evolucionado, se ha agudizado y como mujeres debemos estar en la vanguardia de eso, no tenemos disponibles la distancia de análisis y el vértigo de entender cada día de qué se trata, nuestro movimiento es real, y es aquí donde la transversalidad generacional se hace fundamental, es aquí donde nos movemos dentro de un ideal y debemos vivirlo con responsabilidad intelectual, física, emocional y espiritual.

Mi lucha es de clases con un eje sistémico de género, y mi feminismo está a salvo porque con Luna formamos un equipo de reflexión y análisis diario de nuestras vidas como mujeres, donde vivir está supeditado al diálogo, la honestidad y el amor que nos tenemos desde el día en que nos conocimos. Somos mujeres luchadoras, defendemos nuestras ideas, pero no apoyamos el falso feminismo, militamos en la provocación positiva de la agudeza del pensamiento, no en constructos sociales. Nos cuestionamos para avanzar.

Y como bien me dijo ella, no puedo dejar de decir que este breve texto lo escribo desde mi lugar de mujer, ex burguesa, porque mis padres no me pudieron pagar una carrera universitaria, ni pre-gradados, ni post-gradados —en Chile la educación cuesta mucho dinero y aún en el plano de la gratuidad es difícil tener acceso a ella—, vivo justo con lo que mi trabajo asalariado y mi trabajo de la fotografía me permiten, siempre estoy en la flexibilidad de buscar cómo vivir mejor según las posibilidades que me entrega el lugar donde estoy y las circunstancias que enfrento, el contexto nos define basalmente, pero no nos determina. Finalmente, soy una clásica mujer latinoamericana de clase media, hija de un pintor y una tejedora, y creo que nuestro movimiento tiene mucho por qué seguir luchando, pero no debemos engañarnos entre nosotras, ni ser condescendientes con nuestros ideales, estar siempre reflexionando respecto a: ¿Qué significa ser mujer hoy? Feminismo e interculturalidad

- Feminismo y clase sociales - Feminismo y justicia - Feminismo y cultura - Feminismo y ... - Las mujeres somos parte de la sociedad, pero debemos luchar por nuestra pertenencia y permanencia en ella según nuestros propios ideales, luchar por la autodefinición y ser consecuentes con ella. Pero jamás permitir que alguien se llame feminista y apoye algún gesto de opresión o herida hacia una mujer.

* Camila Opazo Romero. Chilena, fotógrafa, he trabajado como curadora, directora de galerías de arte, editora y creadora de una revista, en su tiempo llamada TONIC, que hoy lleva por nombre LAND! *Latinoamérica nunca duerme!* Actualmente coordino el área de extensión de una facultad de artes. Soy una inquieta del cambio civilizatorio que actualmente vive mi país. [ig @camilaop](#).



© Camila Opazo Romero.

[fr] Camila Opazo Romero - Pensées d'origine quotidienne

Pour ma bien-aimée Luna,

Recevoir une proposition d'écrire sur un sujet basé sur le féminisme n'est pas complexe, car en tant que femme latino-américaine élevée dans une société sous la dictature des années 80, c'est un sujet que je défends depuis de nombreuses années, mais pas de la même manière que les nouvelles générations. J'ai eu le privilège d'étudier dans une école de culture française et féministe —dans mon pays étudier comme ça est un vrai privilège, que nous espérons changer dès que possible. Dans cette école nous n'étions que des femmes où la maxime était d'être libre, de ne se soumettre à aucun modèle, de toujours chercher le nôtre. Faire ce que nous voulons dans la vie, mais le faire avec passion, en étant cohérentes et combatives. Je crois que la rébellion et la résistance résident dans la définition de soi. J'ai eu la chance que ma lutte en tant que femme ne soit pas subordonnée à la défense contre le genre masculin ; au contraire, j'ai toujours eu la chance de rencontrer des hommes qui savent m'accompagner sur la route, ou qui se mobilisent pour comprendre ce que cela signifie. Ainsi, je pourrais dire que je me considère comme une vraie féministe, je suis la première à élever la voix quand quelque chose ne me convient pas en tant que femme, j'ai grandi sans peur de la liberté.

Il s'est passé beaucoup de choses au cours de cette étape de ma vie et je me rends compte aujourd'hui que, comme toujours dans l'histoire de l'humanité, certains mouvements vont plus vite que l'analyse que l'on peut en faire. D'après la doctrine, on nous dit qu'il faut au moins 20 ans pour comprendre un phénomène historique, mais le féminisme est un mouvement révolutionnaire de plus de trois siècles et nous allons continuer avec lui. Je ne pense pas que nous comptons les années de distance suggérées... À ce stade, nous pouvons parfois ressentir une superposition des idées sur les idéaux ou vice versa et il faut du temps pour réorganiser la pensée.

Maintenant je suis là : Chez nous, il est treize heures, nous préparons le déjeuner en famille, et comme toujours, notre séjour ensemble est plein de conversations, d'inquiétudes et de discussions sur les questions et les idées de chaque membre du clan. Je cuisine pour tout le monde, dans la cuisine, mon fils coupe généralement les ingrédients et ma belle-fille, Luna, est assise en train de discuter. Elle ne veut pas cuisiner car elle dit que son père devrait le faire, pas moi, pas elle... nous sommes deux femmes et trois hommes... Je cuisine toujours ; mais je le

fais par amour, parce que j'aime ça et je pense que c'est délicieux. Nous entrons dans la discussion de la cuisine, quelque chose de quotidien qui peut être étendu à n'importe quel sujet. Des arguments de tous les côtés affluent jusqu'à ce que Luna me fasse face avec un peu de colère dans les yeux et me dise : "Tu es une fausse féministe", un rhume me coule dans le dos et je reste silencieuse. Luna a 16 ans, je suis un peu plus âgée... Etait-elle insolente ? Avait-elle raison ? Je me sentais complètement coupée de mon rôle féministe que j'ai vécu toute ma vie ! Ses arguments sont basés sur le fait que, dans la vie de tous les jours et dans le rythme de notre clan, je permets beaucoup de choses qu'elle considère macho. Elle me propose de hisser le drapeau que je prétends porter et d'instaurer la justice entre les sexes dans notre foyer. Un événement aussi simple et quotidien me fait repenser mes hypothèses sur le mouvement et mes arguments en faveur de la lutte, ce dont je suis toujours reconnaissante.

Quelques mois se sont écoulés depuis ce déjeuner et bien sûr des mois où ma réflexion ne s'est pas arrêtée. A quel point l'idée du féminisme a-t-elle changé au cours de ces années ? Je me sens comme une pauvre fille du mouvement, ma condition en tant que femme latino-américaine élevée dans une société en dictature dans les années 1980, brouille beaucoup le processus libertaire. La génération entre 16 et 25 ans a une conception du féminisme qui a varié dans certains aspects par rapport à la mienne. Elles ont un radicalisme que j'adore, mais que j'ai du mal à réaliser dans certains espaces. Nous sommes d'accord sur beaucoup de choses, pas seulement sur les bases, d'autres que je dois apprendre, mais s'il y a une chose dont je suis sûre, c'est que je ne suis pas porteuse du virus du "FAUX FÉMINISME". Pouvez-vous être féministe et ne pas agir lorsqu'une femme en opprime une autre ? Lorsqu'une femme responsable d'une maison dénigre une autre femme parce qu'elle travaille chez elle ? Pouvez-vous être féministe et agir d'une manière qui blesse une autre femme de quelque façon que ce soit ? Ou fermer les yeux -passer sous silence- comme on dit dans mon pays* ? J'entends par là toutes sortes de choses et de situations : personnelles, amoureuses, professionnelles, économiques, les droits, en particulier les droits et devoirs des personnes. Pour ne donner que quelques exemples, des milliers me viennent à l'esprit, notamment beaucoup de la dernière période de ma vie personnelle.

Il y a quelque temps, dans un groupe de camarades, j'ai entendu une femme que j'admire beaucoup dire : «Ma lutte n'est pas une lutte de genre, c'est une lutte de classe, », et j'ai été émue, j'en ai parlé avec quelques personnes qui ont partagé avec moi cette période de ma vie. Ma lutte est aussi une lutte de classe, car si je vois une femme en

opprimer une autre, étant une pratiquante du faux féminisme, je n'hésiterai pas à agir. Le concept de sororité est plus qu'une mode, c'est plus qu'une étiquette que les femmes doivent porter, c'est une condition de combattantes que nous ne devons pas abandonner, mais dans tous les sens du terme, même si elle est parfois inconfortable ou ne nous donne pas le résultat qui nous bénéficie.

Le regard, l'analyse des femmes pour les femmes est liée à cela : comment le mouvement mute à la vitesse de l'organisme féminin, très vite ! Il y a 60 ans, Simone de Beauvoir considèrait que la liberté des femmes était à l'œuvre. Mais chaque contexte détermine les détails, car les processus historiques changent également. Quand nous vivons sous une dictature et que nous traversons une révolution, de nombreuses femmes considèrent que notre liberté réside dans notre travail, dans la libre pensée et dans la possibilité de lutter pour nos idéaux : la rue, les médias artistiques, les émissions indépendantes, etc. Aujourd'hui, la liberté des femmes se trouve dans l'analyse minutieuse de nos droits, qui sont des droits mutables, faisant partie du changement civilisationnel que nous vivons en tant que monde. Bien que je doive préciser que nous luttons encore pour nous maintenir en vie et à l'abri des abus physiques, c'est la maxime principale... mais la compréhension du féminisme a évolué, elle s'est affinée et en tant que femmes nous devons être à l'avant-garde de cela, nous n'avons pas à disposition la distance de l'analyse et le vertige de comprendre chaque jour de quoi il s'agit, notre mouvement est réel, et c'est ici que la transversalité générationnelle devient fondamentale, c'est ici que nous nous déplaçons dans un idéal et nous devons le vivre avec une responsabilité intellectuelle, physique, émotionnelle et spirituelle.

Ma lutte est une lutte de classe avec un axe systémique de genre, et mon féminisme est sûr parce qu'avec Luna nous formons une équipe de réflexion et d'analyse quotidienne de nos vies de femmes, où vivre est subordonné au dialogue, à l'honnêteté et à l'amour que nous avons l'une pour l'autre depuis le jour de notre rencontre. Nous sommes des femmes combattantes, nous défendons nos idées, mais nous ne soutenons pas un faux féminisme, nous militons dans la provocation positive de l'acuité de la pensée, pas dans les constructions sociales. Nous nous remettons en question afin d'avancer.

Et comme elle me l'a dit, je ne peux m'empêcher de dire que j'écris ce bref texte depuis ma position de femme, d'ancienne bourgeoise, parce que mes parents n'ont pas pu payer un diplôme universitaire, ni des études de premier cycle ou de troisième cycle - au Chili, l'éducation coûte très cher et même avec l'éducation gratuite, il est difficile d'y avoir

accès-, je vis juste avec ce que mon travail salarié et mon travail dans la photographie me permettent, je suis toujours dans la flexibilité de chercher une meilleure façon de vivre selon les possibilités que l'endroit où je suis et les circonstances auxquelles je fais face me donnent, le contexte nous définit fondamentalement, mais ne nous détermine pas. Enfin, je suis une femme latino-américaine classique de classe moyenne, fille d'un peintre et d'une tisserande, et je crois que notre mouvement a beaucoup de choses à défendre, mais nous ne devons pas nous tromper les unes les autres, ni être condescendantes avec nos idéaux, mais toujours réfléchir à ce que signifie être une femme aujourd'hui. Féminisme et interculturalité - Féminisme et classe sociale - Féminisme et justice - Féminisme et culture - Féminisme et ... - Les femmes font partie de la société, mais nous devons lutter pour notre appartenance et notre permanence dans celle-ci selon nos propres idéaux, lutter pour l'autodéfinition et être cohérentes avec elle. Mais ne permettez jamais à quelqu'une de se dire féministe et de soutenir tout geste d'oppression ou de blessure à l'égard d'une femme.

* Camila Opazo Romero. Chilienne, photographe, j'ai travaillé en tant que conservatrice, directrice de galeries d'art, rédactrice et créatrice de la revue, autrefois appelée TONIC, qui s'appelle aujourd'hui LAND ! L'Amérique Latine Ne Dort jamais ! Je coordonne actuellement le secteur de l'extension d'une faculté d'arts. Je suis une personne concernée par le changement civilisationnel que connaît actuellement mon pays. [ig @camilaop](#).

[1] Traduit de l'espagnol par Camila Opazo Romero et Constanza Carlesi.

Note : Au chili, on dit littéralement « passer par le haut », pour désigner l'action d'une personne qui ne veut pas être consciente de ce qu'elle voit ou de ce qu'elle sait.

[eng] Camila Opazo Romero - Thoughts of everyday origin

For my beloved Luna,

Receiving a proposal to write on a topic based on feminism is not a complex situation, since as a Latin American woman raised in a society living under dictatorship in the eighties, it is a topic that I have been defending for many years, but not in the same way that the new generations do. I had the privilege - because in my country studying like this is a real privilege, which we hope to change with the cultural condition as soon as possible - of studying in a French and feminist culture school. We were only women, where the motto was to be free, to not submit to any model, to always look for your own. To do what we wanted in life, but to do it with passion, to be consistent and fighters. I believe that rebellion and resistance is in self-definition. I have been fortunate that my struggle as a woman has not been subdued to defending myself against the male gender, on the contrary, I have always had the luck of meeting men who know how to follow the route, or who mobilize to understand what that means. So, I could say that I consider myself a feminist by volume and by loin, I am the first to raise my voice when something does not suit me as a woman, I grew up in the dis-fear of freedom.

Much of this stage of my life has passed and today I realize that as always in the history of humanity, some movements go faster than the analysis we can do on them. The doctrine tells us that we need at least 20 years to understand a historical phenomenon, but feminism has been a revolutionary movement for more than three centuries and we will continue in it now, I don't think we have the suggested years of distance ... At this point sometimes we can feel an overlap of ideas over ideals or vice versa, and we can take time to reorganize thought.

Now I am here. It is 1:00 p.m. and at home, we prepare lunch as a family, and as always, our time together is full of conversations, concerns and discussions about the questions and ideas of each member of the clan. I cook for everyone, in the kitchen my son is usually chopping the ingredients and my stepdaughter, Luna, is sitting talking. She doesn't want to cook because she says her dad should do it, not me, not her... we are two women and 3 men... I always cook; but I do it for love, because I like it and I think it is delicious. We enter into the discussion of the kitchen, an everyday thing that can be extended to any other subject. Arguments from all sides flow until Luna faces me with some anger in

her eyes and tells me: "You are a False Feminist", a cold runs down my back and I just remain silent. Luna is 16 years old, I am quite a bit older ... Was she insolent? Was she right? I felt completely cut off from the feminist role that I have been living all my life! Her arguments are based on the fact that, in the daily life and rhythm of our clan, I allow many things that she considers machismo. She proposes that I should raise the flag that I demand to carry and make gender justice within our home. Such a simple, everyday event challenges my assumptions about the movement and my arguments for the struggle, for which I am always grateful.

A few months have passed since that lunch and of course, months where my reflection has not stopped. How much has the idea of feminism changed in these years? I feel like a poor daughter of the movement, my condition as a servant in a dictatorship confuses a lot the libertarian process of women. The generation between 16 and 25 years old have a concept of feminism that has varied in some aspects from mine, they have a radicalism that I adore, but that I find difficult to carry out in some spaces. We agree on several things, not just the basic ones, others I have to learn, but if there is something I am sure of, it is that I am not a carrier of the "FALSE FEMINISM" virus. Can you be a feminist and not act when a woman oppresses another woman? When does a woman in charge of a house detract from another because she is a domestic worker? Can you be a feminist and take action in any medium that hurts another woman in any way? Or turn a "blind eye" -let it pass- as they say in my country? By this, I mean all kinds of things and situations: personal, love, work, economic, rights, especially the rights and duties of people. This just to give some examples, thousands come to mind, many from the last period of my personal life in particular.

Some time ago in a group of comrades, I heard a woman who I admire very much say, "My struggle is not about gender, it is about class," and I was moved, I commented on it with some people who shared that period of my life with me. My struggle is also one of class, because if I see a woman oppressing another, being a practitioner of false feminism, I will not hesitate to act. The concept of sisterhood is more than a fashion, it is more than a label that women must wear, it is a condition of fighters that we must not abandon, but in every way, even if it is uncomfortable at times or it does not give us the result that benefits us.

The look, the analysis from women to women is related to this: How the movement is mutating at the speed of the feminine organism, very fast! 60 years ago Simone de Beauvoir believed that women's freedom was at work. But each context determines the details, since historical processes also

change. When you experience a dictatorship and are experiencing a revolution, many women consider that our freedom is in work, in free thought and in the possibility of fighting for our ideals: the streets, the artistic media, independent broadcasting, etc. Today the freedom of women is in the careful analysis of our rights, which are mutable rights, part of the civilizational change that we are experiencing as a world. Although I must clarify that we still struggle to stay alive and free from physical abuse, that is the main motto ... but the understanding of feminism has evolved, it has sharpened and as women, we must be at the forefront of that, we do not have the distance of analysis available and the vertigo of understanding every day what our movement is about is real, and it is here where generational transversality becomes fundamental, it is here where we move within an ideal and we must live it with intellectual, physical, emotional and spiritual responsibility.

My struggle is of classes with a systemic gender axis, and my feminism is safe because, with Luna, we form a team of reflection and daily analysis of our lives as women, where living is subject to dialogue, honesty and the love that we have for each other since the day we met. We are women fighters, we defend our ideas, but we do not support false feminism, we militate in the positive provocation of keenness of thought, not in social constructs. We question ourselves to move forward.

And as she told me well, I cannot help saying that this short text was written from my place as a woman, ex bourgeois, because my parents could not pay for a university degree, neither undergraduate, nor postgraduate - in Chile education costs a lot of money and even free education is difficult to access-, I live with just what my salaried job and my photography work afford me, I am always flexible, seeking how to live better according to the possibilities that the place where I am and the circumstances I face give me, context basically defines us but does not determine us. Finally, I am a classic middle-class Latin American woman, the daughter of a painter and a weaver, and I believe that our movement has a lot to continue fighting for, but we must not deceive each other, nor be condescending with our ideals, always reflecting on: What does it mean to be a woman today? Feminism and interculturality - Feminism and social class - Feminism and justice - Feminism and culture - Feminism and ... - Women are part of society, but we must fight for our belonging and permanence in it according to our own ideals, fight for self-definition and be consistent with it. But never allow someone to call themselves a feminist and support any gesture of oppression or harm towards a woman.

* Camila Opazo Romero. Chilean, photographer, I have worked as a curator, director of art galleries, editor and creator of a magazine, once called TONIC, which today is called LAND! Latin America never sleeps! I currently coordinate the extension area of an arts faculty. I am concerned about the civilizational change that my country is currently experiencing. [ig @camilaop](#).

[1] Translated from the Spanish by Camila Opazo Romero and Bethany Naylor.



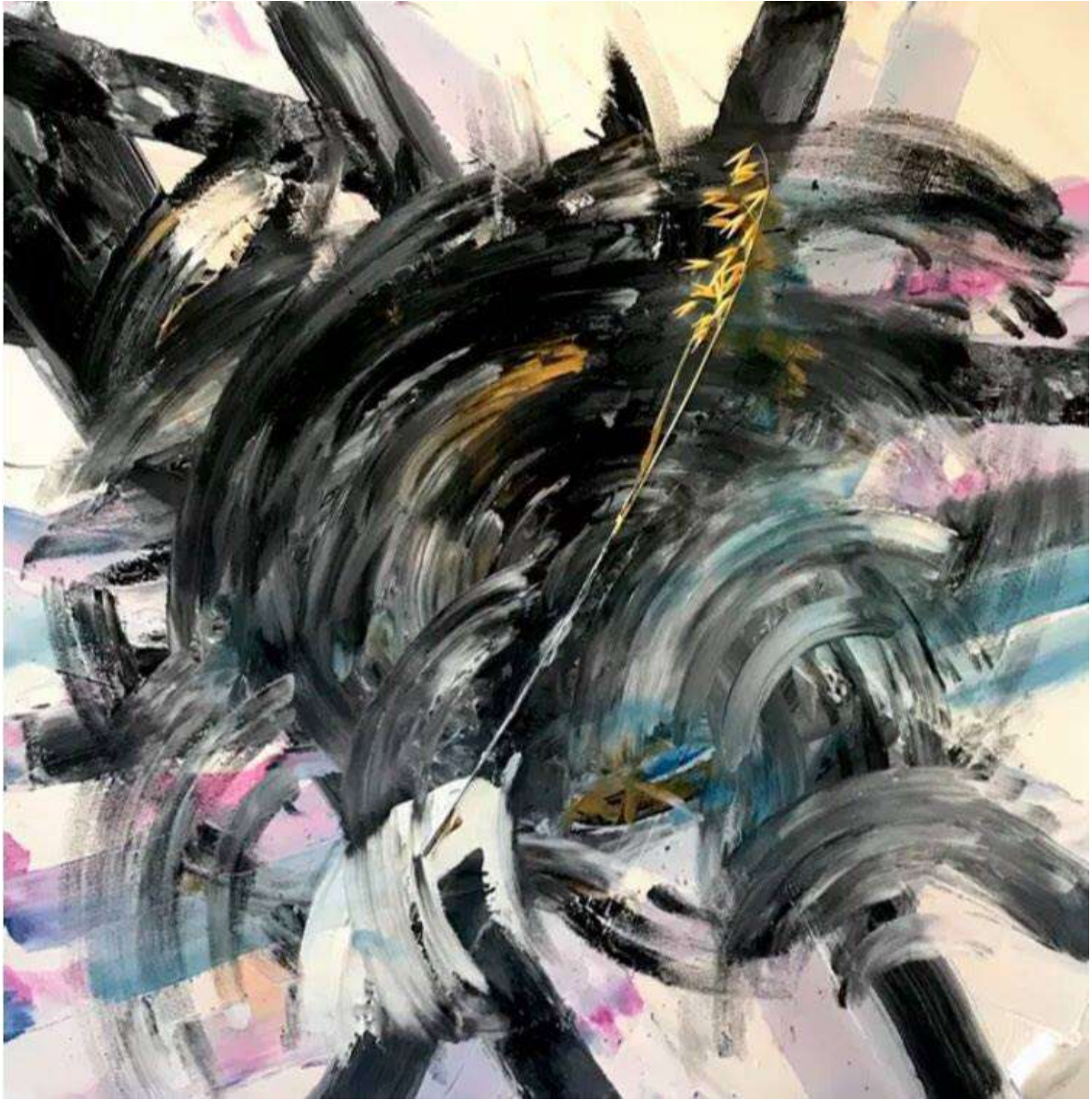
La meseta

[fr] Zoé Stark - La meseta

De la crainte à l'amour
mon corps se laboure
Ce désert plein d'étoiles
Ciel Qui se déchire attire
Je me cherche recherche
Le désespoir n'a pas pris toute la place
Des chants à perte de vue
Mes pieds étreignent la terre, ma terre
De la crainte à l'amour
Mon corps se laboure.

* Zoé Stark commence à peindre en 2014, écoutant une inspiration profonde. En 2016 elle initie un cycle de performances avec Zoé Besmond de Senneville. Elle est en partenariat avec la galerie Bruno Massa depuis 2016. Elle participe au festival d'art sacré de Senlis en 2019. Elle est également poète et modèle vivant.

www.zoestark.com



© Zoé Stark.

[esp] Zoé Stark - La meseta

Del miedo al amor
mi cuerpo es arado
Este desierto lleno de estrellas
El cielo Que se desgarrá atrae
Me busco a mí misma, me investigo
La desesperación no ha invadido todo el espacio
Canciones hasta donde mi vista alcanza
Mis pies abrazan la tierra, mi tierra
Del miedo al amor
Mi cuerpo es arado.

* Zoé Stark comenzó a pintar en 2014, escuchando una profunda inspiración. En 2016 inicia un ciclo de actuaciones con Zoé Besmond de Senneville. Está asociada con la galería Bruno Massa desde 2016. Participa en el festival de arte sacro de Senlis en 2019. También es poeta y modelo en vivo.

www.zoestark.com

[1] Traducido del francés por Andrea Balart-Perrier.

[eng] Zoé Stark - La meseta

From fear to love
my body is tilled
This desert full of stars
A ruptured heaven attracts
I search for myself
Hopelessness has not invaded every corner
Songs as far as the eye can see
My feet embrace the earth, my earth
From fear to love
My body is tilled.

* Zoé Stark began painting in 2014, listening to a deep inspiration. In 2016 she initiates a cycle of performances with Zoé Besmond de Senneville. She is in partnership with the Bruno Massa gallery since 2016. She participates in the festival of sacred art in Senlis in 2019. She is also a poet and live model.

www.zoestark.com

[1] Translated from the French by Andrea Balart-Perrier.

Fin / End Simone Nº 2.

Próximo número / Prochain numéro / Next issue :

Te invitamos a enviar tu texto, feminista y activista, de un máximo de 1500 palabras (tema y formato libre) a simonerevistarevuejournal@gmail.com, incluyendo una breve biografía de un máximo de 50 palabras.

On t'invite à nous envoyer ton texte, féministe et activiste, d'un maximum de 1500 mots (sujet et format libres) à simonerevistarevuejournal@gmail.com, en indiquant une brève biographie d'un maximum de 50 mots.

We invite you to send us your writing, feminist and activist, of maximum 1500 words (the theme and format is up to each author) to simonerevistarevuejournal@gmail.com, including a brief biography of maximum 50 words.

Simone // Revista / Revue / Journal

Lyon / Barcelona / Brighton

simonerevistarevuejournal.blogspot.com

© Simone

(&)

Simone Éditions
Simone Ediciones
Simone Editions